

# מגו

ב"ה

*Maguén-Escudo* № 152

REVISTA TRIMESTRAL DE LA  
ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y EL  
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO  
Y DE SU CULTURA



# TVA

Maguén-Escudo

Revista trimestral de la ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS.

**Nº 152**

**DIRECTOR Y EDITOR FUNDADOR**  
Moisés Garzón Serfaty

**EDITOR**  
Asociación Israelita de Venezuela

**DIRECTOR**  
Néstor Luis Garrido

**ADJUNTA A LA DIRECCIÓN**  
Míriam Harrar de Bierman

**ASESORES**  
Sonia Chocrón  
Fernando Yurman

**CONSEJO EDITORIAL**  
Amram Cohén Pariente  
Abraham Levy Benshimol  
Víctor Chérem

**PÁGINA WEB**  
Sylvia Albo

**PROMOCIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS**  
Elsie Benoliel de Tobías

**TRANSCRIPCIÓN**  
Yulaska Piñate

**DISEÑO Y MONTAJE ELECTRÓNICO**  
Arq. Marilyn Bermúdez G.

**FOTOGRAFÍAS COMUNITARIAS**  
José Esparragoza

**FOTOLITO E IMPRESIÓN**  
La Galaxia

Depósito Legal pp 76-1523  
ISSN 0798-1961

**DIRECCIÓN**  
Asociación Israelita de Venezuela  
Avenida Principal de Maripérez  
Los Caobos - Caracas 1050  
Teléfonos: (0212) 574.3953/  
574.8297/574.5397.  
Fax: (0212) 577.0249

<http://www.aiv.org>  
[www.centroestudiossefardies.org.ve](http://www.centroestudiossefardies.org.ve)  
e-mail:

[info@centroestudiossefardies.org.ve](mailto:info@centroestudiossefardies.org.ve)  
Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela, ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

*Es imprescindible para la reproducción de cualquier contenido de esta revista citar la fuente con todos sus datos.*



Nuestra Portada: *Estela funeraria de D. Joseph Curiel, fundador del Cementerio Judío de Coro.*

Fotografía Néstor Luis Garrido  
Coro 5769

## Sumario

- Editorial: El patrimonio ..... 3

### TESTIMONIOS PARA LA HISTORIA

- CIDICSEF homenajeará a Moisés Garzón /NÉSTOR LUIS GARRIDO ..... 4
- Refaccionan el Cementerio Judío de Coro /NÉSTOR LUIS GARRIDO ..... 5
- 45 años del rezo de Tehilim en Caracas /ABRAHAM CARCIENTE SANANES..... 6
- Presentaron libro «Dejando Huellas» de A. Levy /MIGUEL PEÑA SAMUEL..... 9

### CRÓNICA

- Un espacio para la memoria de los refugiados olvidados /N. GARRIDO ..... 10
- El drama de los judíos mizrahíes /PAULINA GAMUS..... 11

### HISTORIA

- Vivencias de los judíos en Coro en el siglo XIX /MAURICIO BÁEZ ..... 16
- Los judíos de La Rioja /JOSÉ CHOCHRÓN COHÉN ..... 23

### SECCIÓN ESPECIAL 850 AÑOS DE IBN GABIROL

- La obra litúrgica de Ibn Gabirol en los yamim noraím /DAVID SUIZA..... 33

### INVESTIGACIÓN

- El Yom Kipur de los marranos /ALBERTO OSORIO ..... 40
- El judaísmo marroquí /MOISÉS GARZÓN SERFATY ..... 44

### REPORTAJE

- Tánger: perfume sefardí /NICOLE MISCHÉL MORELY ..... 53

### LO NUESTRO

- Haketía: djudeo-español de la Afrika del Nord /YAÁKOV BENTOLILA..... 56

### ENTREVISTA

- Fernando Carbonell: el camino de un pueblo singular /ANTONIO ESCUDERO ..59

### PERSONAJE

- Shlomo Avayou: el poeta no tiene que servir a ninguna autoridad..... 66

### QUÉ LEER

- Glosario de Haquetía y Judezmo-Ladino / Noches en blanco / La ija y la madre como la unya y la carne /MOGAR..... 68

### QUÉ OÍR

- Sentir de Yasmín Levy / Travelling to the Face of the Globe de Oi Va Voi / Recuerdos Sefarditas de Esther Roffé & Sarino Manno /NATÁN NAÉ ..... 70

# El Patrimonio

Según sus estatutos, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas es el garante del patrimonio cultural de la Asociación Israelita de Venezuela, y por extensión, de la comunidad judía de origen español y oriental que ésta concentra.

Uno de los logros del CESC en este año es el inicio de los trabajos de refacción del cementerio judío de Coro, ciudad donde se asentó la primera judería venezolana, cuya herencia ibérica se evidencia en los apellidos anotados en las lápidas de quienes allí reposan.

El trabajo que se inició, a cargo de la Constructora Sambil, es apenas un primer paso en la preservación de lo que nosotros podemos considerar patrimonio. Creemos que si bien es necesario e imperioso mantener y conservar los bienes inmuebles, nuestra labor tiene que ir más hacia el rescate de ese bien móvil, inasible, dinámico, cambiante como lo es la cultura.

La Diáspora nos ha enseñado que el judaísmo es transportable y capaz de sobrevivir en cualquier circunstancia y contexto. La destrucción del Templo no fue el fin del judaísmo.

Por eso, el CESC traza su estrategia en defensa del pueblo judío mediante la difusión del patrimonio espiritual, histórico, lingüístico y artístico. Lo construido por el hombre puede derruirse; el lazo cultural, no. Una sinagoga puede ser expropiada, pero nuestras creencias, nuestra lengua y forma de pensar son inalienables. En el campo espiritual y cultural los judíos hallamos nuestra fortaleza y nuestro empuje.

Desde hace más de tres décadas, Maguén ha estado presente difundiendo el legado judío. Esto ha sido reconocido recientemente por el CIDICSEF, que decidió otorgarle una distinción a quien fuera su director, el doctor Moisés Garzón Serfaty.

Nuestro trabajo no da resultados inmediatos; pero, se pueden observar cuando una cantante novel decide interpretar viejas melodías de sus abuelos; o cuando un profesor universitario incursiona en la dramaturgia con una historia sobre el Marruecos de sus padres.

La aparente apatía de algunos, sobre todo en las nuevas generaciones, hacia el patrimonio espiritual que representa el judaísmo, ha sido excusa para un meaculpa paralizante de algunas instituciones o para malgastar esfuerzos que resultan infructuosos por desconocer la naturaleza del problema. A nadie se le atrae mediante la culpa, sino con propuestas que le sean significativas. Penetrar en los medios novedosos, usar sus lenguajes, y tener presencia en los espacios donde están los apáticos es un reto que nos falta acometer. Aquí no se trata de abandonar lo que se tiene ni lo que se viene haciendo en lo cultural, sino de sumar y enriquecer, creativamente, nuevas maneras de regar la antigua raíz judía de la que sorbemos y nos hace fructificar.

## Por los 150 números de Maguén - Escudo **CIDICSEF homenajeará a Moisés Garzón Serfaty**

Néstor Luis Garrido

**E**l Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí (CIDICSEF) resolvió rendir un homenaje a los directores de las revistas Maguén – Escudo, el doctor Moisés Garzón Serfaty; y de Aki Yeyushalayim, Moshé Saúl, como parte de las actividades que esa organización ha incluido en el Tercer Simposio Internacional de Estudios Sefardíes, que se realizará en Buenos Aires en octubre de este año.

La distinción que el CIDICSEF hace al doctor Moisés Garzón Serfaty se debe a la celebración de la edición número 150 de la revista Maguén – Escudo, que se viene publicando desde hace 39 años, como parte de las actividades del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, órgano cultural de la Asociación Israelita de Venezuela.

Con este acto, el CIDICSEF, que depende de la Federación Sefardí Latinoamericana (FESELA), resalta la labor que Garzón realizó al frente de Maguén, desde 1970 hasta 1973 y de 1980 hasta marzo de 2009, cuando anunció que dejaría la dirección de esta publicación en manos de un nuevo equipo.

Maguén es una de las pocas revistas latinoamericanas dedicada exclusivamente a la cultura sefardí, y en ella se publican reseñas, crónicas y trabajos de investigación sobre judaísmo en general, con un énfasis en la defensa del judeoespañol, tanto norafricano como levantino.

Para la entrega del reconocimiento, el doctor Mario Eduardo Cohén, presidente del CIDICSEF viajará a Caracas en marzo, y el acto se hará en el marco de la XII Semana Sefardí de Caracas, que tendrá como tema principal la Inquisición.



*Doctor Moisés Garzón Serfaty: fundador y director honorario de Maguén*

## Patrimonio histórico de la kehilá venezolana Refaccionan el Cementerio Judío de Coro

Néstor Luis Garrido

**M**ediante un acuerdo entre el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, en representación de la Asociación Israelita de Venezuela, y la Constructora Sambil, se está refaccionando el Cementerio Judío de Coro, el panteón hebreo más antiguo del continente americano aún en uso.

El acuerdo incluye la reparación del muro medianero sur del cementerio, la de algunas de las tumbas que allí se encuentran, así como el techo del zaguán de la entrada.

El Cementerio Judío de Coro está custodiado por la Fundación para la Preservación del Patrimonio Hebreo de Falcón, presidida por el señor Herman Henríquez López-Fonseca, y cuenta con el apoyo de la Asociación Israelita de Venezuela por medio de Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Este lugar se considera de gran valor histórico, no sólo porque es la evidencia física de la comunidad primigenia de los judíos en el país, sino por la particularidad de que es de los pocos cementerios hebreos que exhibe estatuas sobre las tumbas, que revelan la transculturación entre esta *kehilá* y el ambiente gentil de la capital falconiana.

La fundación presidida por Henríquez ha gestionado la inclusión de este camposanto en la lista de monumentos históricos de Coro, y hasta los momentos se ha logrado que el concejo municipal de la ciudad y la cámara legislativa del Estado Falcón lo consideren patrimonio cultural; no obstante, las obras de reparación, de aproximadamente 41 mil bolívares fuertes, corren enteramente por cuenta de la Constructora Sambil.



*Imágenes del Cementerio judío de Coro, con su jardín de angelitos, la entrada y algunas de sus tumbas más antiguas. Fotos N. Garrido.*

# MELDAR TEHILIM: una actividad que cumple 45 años en Caracas

Abraham Carciente Sananes

*Especial para Maguén – Escudo*

Esta tradicional actividad que se desarrolla en nuestra Gran Sinagoga Tiferet Israel, cumple este año cuarenta y cinco años, razón por la cual me decidí a elaborar estas líneas acerca de los Salmos (*Tehilim*) su importancia y cómo y cuándo se leían en Tetuán, mi comunidad de origen, costumbre que se sigue en Caracas.

El libro de *Tehilim* se compone de 150 Salmos escritos por el Rey David, con inspiración divina.

Se trata de cantares, alabanzas y plegarias al Todopoderoso, compuesto, como se dijo, por el rey salmista en momentos de alegría y de tristeza, en momentos de angustia y de paz espiritual, como expresión de reconocimiento de la bondad y grandeza de Di-os.

Este libro acompaña al judío en todo momento. En él busca consuelo y fuerza en circunstancias difíciles de la vida, enfermedades, peligros, y también al emprender un viaje o al regresar, etcétera. En los Salmos halla refugio en sus horas difíciles y con ellos expresa su amor a Di-os y su agradecimiento.

La adopción de este libro de los Salmos la hizo el judío en el ámbito individual y de la congregación, y su lectura se incluye en las oraciones diarias, incluso en las de los Sábados y las festividades.

Los judíos, al leer los Salmos, derraman lágrimas de arrepentimiento al implorar a través de ellos el perdón divino. Sobre todo en los días de *Rosh Hashaná* y *Yom Kipur*, señalados en especial para pedir ese perdón y una sentencia benévola del Todopoderoso, se lee el Libro de los Salmos, 150 Salmos, dos veces o sea 300 Salmos, valor numérico de la palabra «*capen*» (perdonar).

El autor de estos sublimes cantos, el rey David, recibió por parte del pueblo judío el título de «*Netm Zemiroi Israel*».

## *Tehilim* en Tetuán

Se acostumbraba a *meldar* (leer) *Tehilim* también a diario por parte de los rabinos, ancianos, adultos, jóvenes y niños. Como profesores de *Tehilim* se contaba con *rebbe* Menassé Hachuel y *rebbe* Rafael Amar, entre otros.

En épocas de sequía se organizaba un rezo especial con lectura de Salmos, implorando al Todopoderoso que concediera la lluvia. En ciertas ocasiones las autoridades marroquíes pedían a la comunidad que se efectuara dicho rezo.

Me contó mi padre, de bendito recuerdo, que siendo él un niño, cierta vez los judíos de Chauen, su ciudad natal, acudieron a la sinagoga a la medianoche para leer los Salmos, ya que se creía que se avecinaba una gran tragedia por cuanto la luna apareció teñida de rojo. No sabían que se trataba de un eclipse lunar.

Desde temprana edad, los niños eran llevados a la sinagogas, en especial los sábados por la tarde, antes del rezo de *minjá*, para que aprendieran a leer los Salmos con su tonada especial y a la vez se les relataba cuentos y se les ofrecía caramelos como premio por su asistencia y para que se entusiasmaran y asistieran constantemente. Don Yamín A. Benarroch z'l, gratificaba semanalmente a los niños que asistían a *meldar Tehilim*. En ciertas sinagogas se contrataba a personas necesitadas y se les retribuía para que todos los días se reunieran para *meldar Tehilim*.

Los miembros de la Hevrá kadishá *meldaban Tehilim*, acompañados por el *shej*, a la

entrada del cementerio durante las *hilulot*. En esta ocasión y en otras, como en las vísperas de *Rosh Hashaná*, *Yom Kipur* y de las festividades, se acostumbraba ir al cementerio y los asistentes llevaban consigo su libro de Salmos y leían algunos junto a las tumbas de los *tsadikim*, a quienes iban a *zorear* o de sus familiares y amigos desaparecidos.

Hay un salmo o grupo de ellos para cada ocasión o circunstancia, para cada festividad, en el *séder* de *Pésaj*, en *Shavuot*, en *Rosh Hashaná*, *Yom Kipur*, *Sucot*, *Hoshaná Rabá*, *Purim*, *Janucá*, en *Rosh Jódesh*, en los días de ayuno y en los *meldados* de *Pésaj* y *Shavuot*, para recibir al *Shabat* y a la terminación del descanso sabático, al igual que en los rezos diarios, antes y después de las comidas, en las circuncisiones y en ocasiones luctuosas, durante el año que sigue al fallecimiento y, en el aniversario, los familiares más allegados recitan Salmos y el *simán*, recopilación de Salmos en base a las letras iniciales de cada uno con las que se componen el nombre del fallecido seguido por «hijo de... (el nombre de la madre)».

Con Salmos se pedía al Todopoderoso sanar a los enfermos, que oiga el clamor de los necesitados y el agradecimiento de los que salen airosos de una situación peligrosa. Cuando los Salmos se recitaban en presencia del enfermo se decía: «*El na refana lo (la)*», es decir: «Señor, por favor, cúralo (la)». Si no era en presencia del enfermo, se agregaba a la petición su nombre y se mencionaba que era hijo de... (aquí se decía el nombre de la madre o del padre).

Se afirmaba que cada palabra de los Salmos tiene un contenido cabalístico de profundas interpretaciones y se recomendaba recitarlos con gran concentración, sin apresuramiento y con la tonada precisa.



Grupo de fundadores y activistas del rezo de Tehilim en Caracas. Simón Benhamú, Marcos Wahnón, Jaime Serruya Z'L, Abraham Carciente y el rabino Moisés Wahnón. FOTO Archivo..

En las maletas de los viajeros no podía faltar un libro de los Salmos.

Algunos acostumbraban leer a diario el Salmo cuyo número coincidía con su edad, esperanzados en poder llegar hasta el Salmo número 150.

Se afirmaba que aún cuando el lector no comprenda el significado de los Salmos por no conocer la traducción del hebreo de cada palabra a su propio idioma, es recompensado igualmente y sus peticiones escuchadas.

Nuestros sabios afirmaron que por el hecho de leer los Salmos el lector es considerado como si estudiara el *Talmud* completo y se dice que el rey David rogó al Todopoderoso para que quien los recite sea comparado con aquellos que estudian profundamente la *Torá*. Es más, el solo hecho de escuchar la lectura de Salmos acumula méritos para el oyente.

Los Salmos no se leían sino hasta después de la medianoche, salvo en las ocasiones antes señaladas, ni en lugares malolientes o en los que las personas no se vistieran o se comportaran con recato. Tampoco se recitaban los Salmos el 9 de Av y, para los enlutados, durante los primeros siete días de duelo.

## Tehilim en Caracas

Recuerdo que, siendo un niño, mi padre me llevaba a la sinagoga para que aprendiera a *meldar Tehilim*. Mi maestro y el de otros correligionarios residenciados hoy en Caracas, fue *rebbe* Menassé Hachuel, z'l', quien los recitaba de memoria. Al terminar la clase nos narraba, como recompensa por nuestra asistencia, un hermoso cuento de su rico y variado repertorio.

Al poco tiempo de estar en Caracas, al observar que no se *meldaba Tehilim*, los sábados por la tarde, me propuse junto con mi señor padre, don Isaac Carciente z'l', organizar esta actividad que ahora cumple 45 años. Entre las personas que junto a nosotros dieron impulso a esta iniciativa debo mencionar a Marcos Wahnón, Moisés Auday, Abraham Serfaty, Jaime Serruya z'l', Abraham Benchimol z'l', José Benzaquen z'l' y Messod Pinto.

Así es que durante 45 años, cumplidos en Nisán de 5769 (Abril de 2009) se viene reuniendo el grupo de *meldadores* de *Tehilim* en la Gran Sinagoga Tiféret Israel todos los sábados por la tarde, antes del rezo de *Minjá*. Los asistentes provienen de Tetuán, Tánger, Larache, Chauen, Melilla, Ceuta y otras ciudades del norte de Marruecos.

Durante muchos años nos acompañaron en esta actividad don Shemaya Benatar z'l', quien nos corregía si cometíamos algún error en la letra o en la entonación y don Moisés Fimat z'l'.

Los Salmos se recitan con diferentes tonadas; pero, debo destacar que el *Tehilim* que *meldan* los tangerinos es de una belleza sin igual, con una tonada que transporta a los oyentes a una elevación espiritual que aviva la fe y la esperanza.

En Caracas, se vivió una noche de terror durante el terremoto de 1967. En la madrugada, numerosos correligionarios acudieron a la Gran Sinagoga Tiféret Israel para leer Salmos

invocando la protección del Altísimo, actividad que se prolongó hasta la tarde.

Más recientemente, el domingo 29 de junio de 2008, el rabino Isaac Cohén convocó a la comunidad a un rezo especial en la Gran Sinagoga Tiféret Israel con la lectura de Salmos, para implorar la piedad Divina y el cese de acontecimientos nefastos acaecidos en el seno de la *kehilá*. La asistencia fue masiva e incluyó la presencia de mujeres y jóvenes, varios rabinos y estudiantes de la *Torá*. Durante el acto, el rabino Cohén se comunicó telefónicamente con el Gran Rabino de Israel, Rishón LeSión, Shlomo Moshé Amar, quien transmitió su bendición y se unió al ruego por el fin de los trágicos sucesos que en poco tiempo afectaron a la comunidad judía de Venezuela.

En ocasión de la guerra de autodefensa de Israel contra los terroristas de Hizbolá atrincherados en el Líbano y posteriormente la intervención militar israelí contra los terroristas de Hamás en Gaza, lo que ocasionó un ambiente hostil hacia la comunidad judía por parte de cierto sector de la sociedad venezolana, que culminó el 31 de Enero de 2009 con la profanación de la Gran Sinagoga Tiféret Israel, se realizaron jornadas de lectura de Salmos en rogativa por el cese de las agresiones contra Israel y nuestra comunidad.

Me permito hacer un llamado a nuestros jóvenes para que lean el libro de *Tehilim* diariamente, teniéndolo siempre a mano.

Cualquier correligionario que necesite que se lea *Tehilim* en casos de enfermedad o por cualquier otro problema o acontecimiento negativo, no dude en llamar a este servidor, Abraham Carciente, al teléfono 0414-235-65-36 y gustosa y gratuitamente me trasladaré donde se me convoque.

Es mi deseo que el mérito por la lectura de *Tehilim* alcance a todos los integrantes de nuestra comunidad.



En la Asociación Israelita de Venezuela

## Presentaron el libro «Dejando Huellas» del doctor Abraham Levy Beshimol

Miguel Peña Samuel

**D**iecinove personajes destacados de la comunidad judía venezolana son los protagonistas del libro que recientemente presentara el Doctor Abraham Levy Beshimol en la sede de la Asociación Israelita de Venezuela (AIV). Con el título «Dejando huella. Aproximación a la judeidad venezolana», la obra reúne los esbozos biográficos de personalidades tan conocidas de la vida nacional como Sofía Imber, Isaac Chocrón, Paulina Gamus, Amador Bendayán, Margot Benacerraf, entre otras tantas que han enriquecido sus respectivos ámbitos de acción profesional.

Las trescientas cuarenta y cinco páginas de este resumen el quehacer de un grupo de personajes que durante buena parte del siglo XX protagonizaron la escena cultural, científica, tecnológica y social de una Venezuela que le abrió las puertas a sus abuelos, padres e, incluso a muchos de ellos, que venían en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Las vivencias y, sobre todo, los logros personales de cada uno de los biografiados son el hilo conductor, aparte de su origen judío, que vincula a estos personajes con un contexto nacional que les permitió desarrollar sus talentos y ponerlos al servicio de la colectividad venezolana en general, más allá del propio ámbito comunitario.

Con prólogo de Atanasio Alegre, el libro se adentra en la vida de personajes tan interesantes como el doctor Baruj Bennacerraf, el único venezolano ganador del Premio Nobel de Medicina en 1980; el ingeniero Paúl Lustgarten, creador del Puente Gene-

ral Rafael Urdaneta que atraviesa el Lago de Maracaibo; o el recordado animador de televisión Amador Bendayán, quien durante décadas condujo el espacio de entretenimientos «Sábado Sensacional». A juicio de Abraham Levy Beshimol, «a pesar de que en este libro no están todos las personalidades que deberían estar, estoy totalmente convencido de que ninguna de las figuras que aparecen en él podían quedar por fuera de cualquier selección que se realizara». Para él, estos personajes rompieron paradigmas en su época y son un ejemplo que se deben seguir.

«Me gustaría que este libro lo leyeran en especial los jóvenes, ya que la vida de cada uno de los que aparecen en mi libro son un ejemplo de cómo lograr alcanzar los propósitos de vida, aprovechando el talento y las oportunidades», reflexiona Levy Beshimol en torno a esta obra que podrá ser adquirida en la sede de la AIV y en la red de librerías comerciales.



*Abraham Levy Beshimol: «Me gustaría que este libro lo leyeran los jóvenes». Foto Néstor L. Garrido*

El documental se presentó en Caracas

## Un espacio en la memoria para los refugiados olvidados

Néstor Luis Garrido

**E**l Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, de la Asociación Israelita de Venezuela, y el Espacio Anna Frank presentaron el domingo 28 de junio, en el Cinex San Ignacio, el cineforo sobre el documental «Los refugiados olvidados», un filme que trata la expulsión de judíos de los países árabes y de Irán tras la creación del Estado de Israel, cuyo estatus ha sido soslayado sistemáticamente por las Naciones Unidas y prácticamente olvidado por la judería del mundo.

El foro de la película contó con un panel presidido por la doctora Paulina Gamus, quien hizo un análisis histórico y social de la situación de las kehilot de los países musulmanes, que en conjunto sumaban un millón de personas. En el caso de naciones como Iraq, Egipto y Libia los ciudadanos judíos se vieron obligados a abandonar sus casas de la noche a la mañana a partir de las prédicas de odio de sus dirigentes políticos.

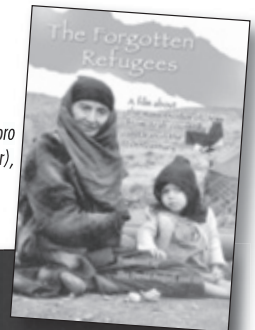
Dos judíos oriundos del Medio Oriente, residentes en Venezuela —DeGaulle Levy, del Líbano, y Miguel Romano, de Siria— contaron cómo tuvieron que dejar sus hogares y emigrar a Israel, y de esta manera completaron los testimonios presentados por el filme.

El numeroso público que llenó la sala se percató de la situación vivida por estas comunidades, algunas de las cuales precedieron por varios siglos a la instauración del islam en esos países, gracias al trabajo documental realizado por The David Project e Isra TV, como parte de una iniciativa por recopilar la información sobre el espolio y la persecución que sufrieron numerosas familias judeoárabes tras la creación del Estado de Israel.

El doctor Abraham Levy, miembro del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y actual presidente de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, quien se hallaba en calidad de público, explicó que esta última organización tiene en su poder unas fichas que los correligionarios de origen mizrahí que vivieron esta situación deberían llenarlas como parte de la documentación requerida por The David Project.

El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, órgano cultural de la Asociación Israelita de Venezuela, en alianza con el Espacio Anna Frank, inicia de esta forma una serie de actividades dirigidas al público general, con el fin de utilizar la cultura y la información como puentes de entendimiento entre los diferentes sectores de la sociedad venezolana.

*Los Refugiados Olvidados atrajo al público caraqueño. Abajo, el panel del foro integrado por Néstor Garrido (moderador), Paulina Gamus, DeGaulle Levy y Miguel Romano. (Foto AB)*



Cineforo sobre el documental «LOS REFUGIADOS OLVIDADOS»

# El drama de los desplazados MIZRAHÍES

Paulina Gamus Gallegos

\* La doctora Paulina Gamus estuvo en calidad de oradora en un cineforo sobre el documental «Los refugiados olvidados» de The David Project, cuya ponencia presentamos a continuación.

*Especial para Maguén – Escudo*

Es probable que a ustedes, al igual que a mí, les hayan venido a la mente las siguientes preguntas: ¿por qué muchos de nosotros no sabíamos nada o sabíamos tan poco de la tragedia que vivieron las comunidades judías en los países musulmanes, sobre todo a partir de la creación del Estado de Israel? ¿Por qué 61 años después de la existencia de Israel como Estado, el mundo conoce el drama de los refugiados palestinos y se conmueve con él; pero, ignora el de los judíos que fueron expulsados o debieron huir de sus países de origen en ese mismo tiempo?

Creo que las dos preguntas se complementan y sus respuestas también. Los expulsados y desplazados judíos que vivieron desde tiempos remotos —en algunos casos desde la era bíblica— en países de mayoría musulmana, lograron tener un nuevo hogar en Israel o bien se asentaron en países de Europa, América Latina, Estados Unidos o Canadá, gracias a familiares que les brindaron ayuda para llegar a esos lugares e iniciar una nueva vida. Al no constituir un grupo obligado a vivir en la miseria, en campamentos sin condiciones mínimas de salubridad y confort, y expuesto permanentemente a la compasión universal, resulta lógico que se desconocieran sus padecimientos. Ni Israel ni las comunidades judía de la Diáspora hicieron del drama de los más de 800 mil desplazados judíos de los países musulmanes, una tragedia para ser permanente exhibida sin límites en el espacio y el tiempo.



*Paulina Gamus: hay que hablar del drama de estos 800 mil éf gíms*

Hay además una razón que obliga a la autocrítica y es la ignorancia —y en muchos casos indiferencia— de las autoridades israelíes y de organizaciones judías internacionales, por el tema de los derechos de esos desplazados judíos orientales o *mizrahim*. En Nuevo Mundo Israelita aparecieron unas declaraciones del catedrático emérito de La Sorbona, Haim Vidal Septhiha, sobreviviente de Auschwitz, quien dice que casi la mitad de los judíos de origen sefardí que había en Europa antes de la Segunda Guerra Mundial, unos 165 mil, fueron exterminados en varios campos de concentración. La primera vez que él estuvo de visita en Auschwitz para recordar el Holocausto, observó que no había ningún tipo de homenaje para el pueblo sefardí, algo que se consiguió el 24 de marzo del 2003 gracias a una petición firmada por más de veinte mil judíos de origen español.

Esta cifra es evidentemente menor que la de los askenazíes que sufrieron el mismo destino; pero, la catástrofe para el sefardismo puede medirse por la casi total desaparición de una comunidad tan pujante y de tantos logros como la de Salónica, en Grecia y las comuni-

dades de la ex Yugoslavia y una parte de Bulgaria. Con el exterminio de sus integrantes, fue aniquilada también la rica cultura sefardí que se expresaba en judeoespañol.

Otra razón del desconocimiento al que nos venimos refiriendo, puede ser la incomunicación entre las diferentes comunidades judías del mundo antes de que existiera el Estado de Israel. Es factible creer que ni un ilustrado judío alemán y menos un campesino judío polaco o ucraniano, estuvieran enterados de la existencia de muy antiguas comunidades judías en Yemen, Irán, Irak, Libia, Egipto o Túnez.

## Forzados a salir

Cuando buscaba algún material para preparar esta ponencia, supe que el 18 de enero de 1948, cuando aún no había sido creado el Estado de Israel, pero que ya la ONU había acordado la partición de Palestina en dos estados, uno árabe y otro judío, el presidente del Congreso Judío Mundial, el doctor Stephen Wise, apeló al Secretario de Estado de Estados Unidos, George Marshall, para expresarle lo siguiente: «Entre 800 mil y un millón de judíos de Oriente Medio y África, Palestina aparte, se encuentran en el mayor peligro de aniquilación a manos de musulmanes que son incitados a la guerra santa sobre la partición de Palestina... Los actos de violencia ya perpetrados, junto con los contemplados, están claramente dirigidos a la total aniquilación de los judíos, y constituyen genocidio, que según las resoluciones de la Asamblea General, es un Crimen contra la Humanidad».

Es obligante reconocer el enorme esfuerzo que significó para el Estado de Israel absorber a una buena parte de las comunidades judías expulsadas de países del Medio Oriente y del Norte de África, con sus distintas culturas y lenguas hasta lograr su total integración al resto de la sociedad israelí. Eso ocurrió en los inicios del Es-

tado judío cuando éste distaba mucho de ser el país próspero y desarrollado que es hoy día, y su población sufría privaciones de distinta índole.



*Judíos de Irak se registran para entrar en Israel.*

## Los unos y los otros

Si uno revisa distintas páginas de Internet sobre el tema de los refugiados palestinos, se encuentra con una gran disparidad en el número de los supuestamente expulsados en 1948 al crearse el Estado de Israel. Algunas dicen que son tres millones, otras hablan de dos y medio, en ciertos casos se llega a cuatro. Lo cierto es que la población total de Palestina para la fecha en que se crea el Estado de Israel, en mayo de 1948, era según el último censo realizado por las autoridades británicas, de 2 millones 100 mil habitantes de los cuales un millón 450 mil eran árabes palestinos y 650 mil judíos y de otros credos. 61 años después la población de Israel es de 7 millones de habitantes de los cuales cinco millones son judíos, u millón 400 mil árabes y 360 mil de otros credos.

Si volvemos a los portales y páginas que tratan el tema de los refugiados palestinos, todos sin excepción plantean como solución a su problema, el retorno a los hogares de don-

de fueron desplazados en 1948. Para 1998 los autodenominados refugiados palestinos eran 7 millones 389 mil, se estima que en 2005 su número se habría elevado a 9 millones y medio y, según las proyecciones basadas en la tasa de natalidad que se ha mantenido hasta ahora, para 2025, la población de refugiados palestinos sería de 18 millones.

No vayamos tan lejos como el año 2025, basta con pensar lo que ocurriría si ahora mismo, en 2009, se hiciera realidad la aspiración de los nueve millones de palestinos que reclaman su derecho al retorno. Israel que fue creado por la Organización de Naciones Unidas en 1947 como un estado judío, dejaría de serlo.

## Del Magreb hasta Persia

Una diferencia radical, que se agrega a las ya planteadas, entre las dos clases de refugiados: judíos originarios de países musulmanes y palestinos que fueron desplazados por la creación del Estado de Israel (o sus descendientes) es que los judíos fueron despojados de todos sus bienes y obligados a marcharse con la ropa que tenían puesta, dejando atrás sus viviendas, negocios y otras pertenencias. Ni ellos ni alguna organización que los represente y menos aún el gobierno de Israel que recibió a esos desplazados, han reclamado indemnizaciones a los países que vejaron, expoliaron y expulsaron a sus habitantes judíos.

Hubo algunas comunidades acosadas y perseguidas en países musulmanes, que no se mencionan en el documental, como es el caso de Marruecos. En junio de 1948, poco después la creación de Israel y en medio de la primera guerra araboisraelí, hubo revueltas anti-judías en Oujda y Yerada, causando la muerte de 44 judíos. Entre 1948-1949, 18 mil judíos abandonaron el país con rumbo a Israel.

En 1948, vivían en Túnez aproximadamente 105 mil judíos. Después que Túnez se

independizó de Francia en 1956, una serie de políticas antijudías condujeron a la emigración de esa comunidad. Alrededor de la mitad emigró a Israel y la otra mitad a Francia. Después de los ataques terroristas en 1967, la salida a ambos países se aceleró. También hubo ataques en 1982, 1985 y, más recientemente, en 2002, cuando una bomba en Yerba causó la muerte de veintiuna personas (la mayoría de ellos turistas alemanes) cerca de la sinagoga, en un atentado terrorista reivindicado por Al Qaeda. Hoy quedan en Túnez apenas mil 500 judíos.

En el caso de Siria, manifestantes en Aleppo —en 1947— quemaron el barrio israelita de la ciudad y asesinaron a 75 personas. En 1948 había aproximadamente 30 mil judíos en Siria. El gobierno sirio impuso severas restricciones a la comunidad, en particular a su emigración. En las décadas siguientes muchos lograron escapar, ya que su difícil situación en Siria llamo la atención del mundo judío e hizo tomar conciencia de su situación. Después de la Conferencia de Palestino-Israelí de 1991 en Madrid, Estados Unidos ejerció presiones sobre el gobierno sirio para aliviar las restricciones, y en el *Pésaj* de 1992, el gobierno del presidente Asad comenzó a conceder visados de salida a los judíos, a condición de que no emigraran a Israel. La comunidad de Siria se ha exiliado, principalmente, a la ciudad de Nueva York, en los Estados Unidos y algunos han ido de allí a Israel.

En Argelia había 140 mil judíos con ciudadanía francesa desde 1870, casi todos huyeron después de la independencia en 1962. En su gran mayoría emigraron a Francia y el resto a Israel. Luego, durante la guerra civil en 1990, se desató una persecución contra todos los no musulmanes del país. La mayoría de los mil 300 judíos que aun vivían principalmente en Argel, emigraron. La sinagoga de esa ciudad fue abandonada después de 1994. Esos judíos

eran los últimos representantes de los aproximadamente 10 mil que habían optado por permanecer allí en 1962.

En el Líbano había aproximadamente 20 mil judíos en 1948, vivían en Beirut y en aldeas cerca del Monte Líbano. La comunidad judía apoyó activamente la independencia del país, que estaba sometido al mandato francés después de la Segunda Guerra Mundial. Las actitudes negativas hacia los judíos se hicieron patentes después de 1948. En 1967 la comunidad fue especialmente afectada por la guerra civil. En 1971, Albert Elia, de 69 años de edad, secretario general de la comunidad judía libanesa, fue secuestrado en Beirut por agentes sirios y encarcelado bajo tortura en Damasco, junto a otros judíos sirios que habían intentado huir del país. Un llamamiento personal del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, el príncipe Sadruddin Agha Khan al presidente Hafez al Asad no logró la liberación de Elia. En la década de 1980, Hezbolá secuestró a varios empresarios judeolibaneses. Hoy quedan menos de cien israelitas en el Líbano. La mayoría de sus correligionarios emigró a los Estados Unidos, Canadá, Francia e Israel.

## En agenda

En 2002 el Congreso Judío Mundial hizo un llamado a la Organización de Naciones Unidas: «Pongan a los refugiados judíos en su agenda» y abrió una página web para que estos



*La sinagoga Maguén Avraham de Beirut hoy*

refugiados denunciaran la confiscación de sus bienes en los países de donde fueron expulsados o debieron huir.

La declaración del CJM fue la siguiente: la Organización de las Naciones Unidas tiene que examinar con imparcialidad a los dos lados del problema de refugiados del Medio Oriente –árabes y judíos– si desea desempeñar un rol significativo para encontrar una solución al conflicto regional.

Maya Ben-Haim Rosen, representante del CJM ante la sede de la ONU en Ginebra, exhortó a la subcomisión para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos, de la siguiente manera: «La verdad es el camino a la justicia y la paz. No habrá paz duradera ni coherente en el Medio Oriente sin que también se tenga en cuenta la crasa y sistemática violación de los derechos humanos de las comunidades judías en los países árabes».

El Congreso Judío Mundial presentó su testimonio al Alto Comisionado para los Refugiados, Rud Lubbers, aportando dos recientes estudios suyos sobre el tema: «Los judíos de Irak: un caso olvidado de limpieza étnica». También puso estos estudios en manos del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Bertrand Ramcharan, del Informante Especial sobre restitución de Viviendas y Propiedades en lo que se refiere al retorno de refugiados y de personas desplazadas en el ámbito interno; y de miembros de la Comisión para los Derechos Humanos.

En esa misma oportunidad, el doctor Avi Beker, secretario general del CJM declaró: «La verdad es que se produjeron dos problemas de refugiados en el Medio Oriente en los años que siguieron al nacimiento de Israel. Más fueron los judíos expulsados de los países árabes que las personas árabes que se marcharon de Israel. Se trató, en los hechos, de un intercambio de poblaciones (...) Pero, – agregó – los refugiados

judíos fueron absorbidos por Israel, en tanto los otros fueron confinados, adrede, en campamentos de refugiados armados en los países árabes. Esos campamentos se transformaron en centros de actividad terrorista, perpetuando no solamente la miseria de sus habitantes, sino todo el conflicto del Medio Oriente en conjunto. Tal como Israel absorbió y reasentó a los refugiados judíos de la región, los estados árabes deben reasentar a los refugiados árabes, como un primer paso hacia la paz. Una solución equitativa, justa y realista al Mapa de Ruta, depende de una visión honesta y realista de la cuestión de los refugiados. Desentenderse de la mitad de la cuestión es incitar al desastre».

Finalmente, el doctor Beker exhortó: «La ONU debería inspirarse en la decisión adoptada por el Consejo de Europa y explorar opciones constructivas para la normalización de los refugiados palestinos».

El Congreso Judío Mundial ha sostenido en los últimos dos años, en Norteamérica y Europa, diez conferencias sobre los refugiados judíos oriundos de los países árabes y muchas otras están siendo planificadas.

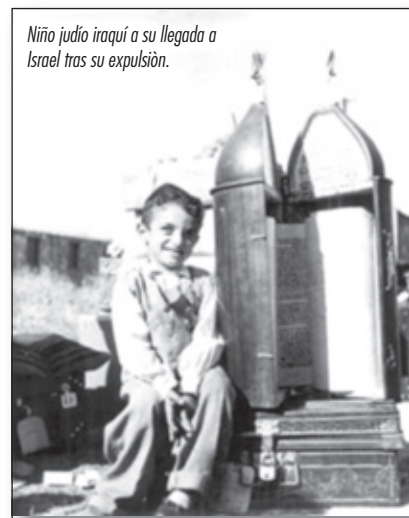
## El silencio no contribuye a la paz

El 1° de abril de 2008 la Cámara de Representantes estadounidense aprobó una resolución sin precedentes que reconoce como refugiados a los aproximadamente 850 mil judíos que, para salvar sus vidas, abandonaron sus casas y pertenencias huyendo de la persecución, la expulsión, los pogromos y las dictaduras de los países árabes. Este tema —generalmente ignorado y silenciado— constituye un eslabón fundamental a los fines de avanzar hacia una paz justa y duradera en el conflicto palestinoisraelí.

Quisiera concluir con el justo reconocimiento a las organizaciones judías internacionales, principalmente el Congreso Judío Mun-

dial, que han colocado en lugar prioritario de la agenda de Israel y de esas organizaciones, el tema de los refugiados judíos de los países musulmanes, Sin embargo, a pesar de los datos tan ciertos y fácilmente comprobables sobre el número de judíos desplazados y no obstante la posibilidad de contabilizar los muchos millones de dólares de los bienes que les fueron confiscados; la propaganda árabe respaldada por la actitud de los partidos de izquierda en Europa y en América latina, hace muy difícil que el tema de los refugiados judíos logre despertar los sentimientos de compasión real o calculada, que se manifiestan ante el problema palestino.

En esa diferencia pesan no solamente la ya mencionada absorción de esos refugiados por parte de Israel, sino también los viejos y nunca desaparecidos prejuicios antisemitas que hoy se maquillan como antisionismo y que hacen de Israel el judío entre las naciones. Promover la ley del retorno para los palestinos, como lo hacen muchas de esas almas «compasivas» que abundan en el mundo actual, es decretar la desaparición de Israel como estado judío. Es lo mismo que procura el tirano iraní Majmud Ajmadineyad, aunque por otros métodos.



## Vivencias de los judíos en CORO EN EL SIGLO XIX

Mauricio Báez Cabrera



*En estas puertas se fijó el primer panfleto antisemita de Coro. El señor Alberto Henríquez, judío nativo de la ciudad, las compró y reprodujo en su casa una capilla, a la que irónicamente llamó de la Circuncisión del Señor. Todavía se observa en la puerta izquierda la marca del cartel infamante que Henríquez le hizo colocar en recuerdo de aquel suceso. Museo de El Palmar. Universidad Francisco de Miranda. Coro. Foto: Néstor Luis Garrido.*



**E**l advenio de la revolución francesa, en el siglo XVIII, cambiará profundamente el estado de las cosas para las comunidades judías asentadas en las Antillas Holandesas y ello dará pie a una nueva diáspora con un destino, la Tierra Firme. Con dicho acontecimiento ocurre una reacción antimonárquica en Holanda que proclama la república de Batavia y ello trae como consecuencia acciones hostiles o amenazas de parte de franceses e ingleses, los cuales participan de una guerra de escala mundial. La flota holandesa, inmovilizada en un río por efecto del congelamiento, se rendirá a un pelotón de caballería francés sin llegar a disparar un tiro.

Los ingleses en Curazao interfieren con el comercio establecido y ello empuja una migración judía hacia otros destinos más atractivos. En Venezuela, los judíos se suman a las fuerzas patriotas y combaten en diferentes escenarios además de suministrarles armas y municiones. Pronto, uno de ellos, David Hoheb, recibirá la nacionalidad colombiana de manos de Simón Bolívar, tal vez el primero en toda Hispanoamérica y en forma abierta se incorpora a la vida de las nuevas naciones. Para 1835 y de acuerdo con la profesora Elina Lovera Reyes, conviven en Coro 29 inmigrantes judíos, siendo uno médico, otro carpintero, un marinero y 26 comerciantes la mayoría del sexo masculino.

### Coro: Entre cardones y tunas

En pocos años, no más de treinta judíos sefardíes hicieron un impacto determinante en la vida de Coro. Claro está ello tiene que ver con el decreto sobre Libertad de conciencia y de cultos promulgado para la República de 1823, lo cual facilitó la inmigración hebrea. Su rápido despliegue se explica por las condiciones de vacío generadas por la guerra y el desorden inevitable que afecta las redes de comercialización. No obstante, los intereses

creados desafectos a los judíos no se limitarán a procurar apoyos en el Congreso de la República y en otro plano de cosas para ablandar en forma negativa a la opinión pública de Coro, comienzan a circular pasquines difamatorios e incendiarios dirigidos totalmente contra los judíos. El primero y citamos la obra del rabino Isidoro Aizenberg, se pronuncia de la siguiente manera: «Se dan plazo de ocho días a más tardar para que los holandeses salgan del país, ya que sí así no lo hacen, todos serán degollados». Otra nota refiere: «Judíos, él os dice: Morir o irse de Coro». Obviamente esto produce una aceleración de las bajas pasiones y, aunque algún judío es golpeado, no ocurre ninguna baja que lamentar. A ello sigue otro pasquín propagandístico que establece: «No se admiren ustedes de lo que ha sucedido anoche con los judíos, pues éramos resueltos a hacerlos salir dentro de ocho días, o matarlos todos porque ya se han hecho dueños del comercio y del dinero, y lo peor es que hacen irrisión de nuestra religión y de todos los santos de la iglesia, en las procesiones y los rosarios: aconsejamos a los judíos que se vayan ya que los matamos». Lo más probable es que tanto sacerdotes como comerciantes se confabularan para producir esta incendiaria propaganda contra lo que podían percibir como un enemigo común. El hostigamiento continuó y de allí otra proclama establecía: «Circular a los hebreos: no es posible ya sufriros por más tiempo en nuestro pueblo.. debéis salir o resolveros a morir: treinta vecinos de esta ciudad y sus campos nos hemos reunido esta noche para daros este último aviso: somos solamente la vanguardia del ejército de la Fe que se ha alistado contra vosotros; bastante sufrimiento hemos tenido y bastantes avisos os hemos dado. No haremos ya más bulla, sólo conoceréis los efectos de nuestro furor por los golpes maestros que daremos sobre vos y vuestras propiedades. Vuestros enemigos.

Los Corianos”. A este planteamiento le siguió uno que justificaba la acción punitiva contra los judíos: «No es justo que una provincia libre se halle en el estado más lamentable de penuria por unos golosos extranjeros, que se presentan con una sed insaciable de tesoro.. y además condenan a nuestro Cristo».

Impresiona que con toda esta preparación para la muerte segura de los inmigrantes judíos ninguno haya sido maltratado o muerto. Todo regresó a su normal desenvolvimiento y los judíos por lo pronto ya no fueron molestados. Se hicieron poderosos hasta el punto de financiar en ocasiones al gobierno local desamparado de recursos por el gobierno central. Progresivamente más judíos arriban a nuestras costas y mantienen una preferencia por Coro como destino, la ciudad más cercana a Curaçao. Allí se inaugura el primer cementerio judío de Hispanoamérica.

No obstante este clima benigno para la coexistencia de personas con distintos colores y religiones, siempre se movían fuerzas ocultas dispuestas a darle un golpe de gracia al grupo de comerciantes judíos que entonces ya habían adquirido visibilidad. Este se manifiesta en forma contundente cuando los judíos rechazan una exigencia del gobierno local de aportar recursos para un ejército particular al mando de general Juan Crisóstomo Falcón. Este militar había adquirido fama por su actuación en las continuas guerras que afectaban el país y obviamente no sería de su agrado pasar de jefe de un batallón de trescientos hombres a mero jefe civil con veinticinco hombres a su disposición.

Nuevamente se conjugan las distintas fuerzas en el escenario para montar una obra trágica en contra de los judíos. Quizás esto era inevitable debido a la visibilidad del grupo que se había destacado con tanta contundencia en el papel de comerciantes. El hecho concreto es la negativa judía de aportar recursos y ser extor-

sionados para sostener a la milicia local, préstamos que hasta entonces, 1855, en previas ocasiones no fueron cancelados oportunamente.

## La segunda arremetida

De nuevo circulan pasquines inflamatorios, durante un lapso de diez días, para preparar a la turba para la tarea de destruir a los judíos. Dentro de la lógica de causa y efecto era de esperar que ello ocurriera. Claro está que los ejecutores de esta estrategia hicieron lo posible para esconder sus huellas, sólo cabe especular al respecto.

Un primer libelo contrario a los judíos reveló como pregunta: «¿No hay en esa ciudad un comercio que ayude al gobierno facilitando fondos para racionar la guarnición... ¿No teme ese comercio quedar expuesto a las contingencias que puede traer una circunstancia tan escandalosa y única en su especie?...» En otras palabras el «comercio» es sinónimo de los «comerciantes judíos» y la implicación de la segunda pregunta es que a ese mismo comercio la hubiera convenido seguir pagando las raciones para su propia protección. En esta preparación para la escena deseada por algunos se plantea como manifiesto lo siguiente:



*El antisemitismo coriano tenía orgien económica. Casa de los Senior. Actual Museo Contemporáneo de Coro.*

«Vuestras inauditas acciones que habéis cometido os han hecho acreedor a la muerte. Os habla una familia admirada hace mucho tiempo por vos, y que se encuentra en la miseria más espantosa por vos, hijos sin humanidad. Tened presente que sí algún día, que no está muy lejos, os sucede algún mal registrad vuestra y os encontraréis a esta familia que yace en la miseria por vos judíos. Ella ansiaba el momento de la venganza. Mueran los judíos». Todo esto se iba precipitando de acuerdo con lo que escribe uno a quien se le perseguía sin tener «que lamentar hasta ahora otra desgracia que la consternación de nuestras familias, y consiguientemente la inquietud y congoja de nuestros ánimos por el riesgo eminente que nos amenaza».

Para caldear los ánimos se afirma: «En todas las naciones son mirados los judíos como la hez y el oprobio del género humano. Unos pueblos los han expulsado y prohibido la entrada: otros les han destinado un barrio aparte, de cuyos angostos límites no pueden pasar. Las falsas religiones, como la verdadera, les tienen horror, y el nombre de judío es una injuria». La campaña de sensibilización no tiene descanso y prontamente se logran resultados concretos. En esta preparación se afirma: «Mueran los judíos y viva su dinero. ¡Viva el gobierno! ¡Viva el general Falcón! ¡Viva el pueblo soberano!» No existiendo oficialmente fuerzas para guardar el orden público, los judíos fueron

abastecidos por el general Falcón con algunos fusiles para su autoprotección; pero, al ser examinados, estos resultaron estar cargados solamente con tierra.

Ante estas agresiones oral y escritas, los judíos exigieron del Gobernador que custodiara sus vidas y se les contestó que carecían de las «garantías de que debían estar asistidos». Dada esta respuesta, no es de extrañar que se iniciara un éxodo hacia Curazao, ello facilitado por la presencia de buques de guerra holandeses. Un último panfleto registra: «Con gran júbilo de nuestro corazón vemos hoy a nuestro suelo libre de los opresores que lo conducían a su total destrucción. Los judíos han sido

expulsados de él por el pueblo». Este libelo afirmaba que la expulsión había sido lograda no obstante la vigilancia de las autoridades y especialmente del general Falcón. A Curazao llegaron «256 personas, de ellas 168 judíos y 88 esclavos».

## El nuevo exilio

Una vez en Curazao los judíos presentan un libelo ante las autoridades holandesas exigiendo una pronta solución a su infortunio. En dicho memorándum plantean una apelación a la asistencia del gobierno de Holanda «para resolver el problema» que los acongojaba. Afirmaban haber sido arrojados de un país



*Sala de oración de los judíos de Coro.*

que los invitó a gozar de los fueros y derechos que ofrecía su constitución. Nunca quebraron la ley ni podían ser acusados de infracción en su conducta pública o privada. Nunca desacataron a la autoridad ni tomaron parte en los disturbios que afectaba al país, ni faltaron en ningún caso al respeto a su religión ni a sus usos y costumbres. Rechazaban las acusaciones de monopolistas y la imputación de que no querían prestar dineros adicionales, los cuales el mismo gobierno nacional no quería garantizar. En el reclamo se decía que el pueblo de Coro no tuvo ninguna responsabilidad en estos casos y que más bien merece aprecio por su honestidad, laboriosidad y por las generosas demostraciones que tuvo con los firmantes en las horas de su infortunio. Tampoco fue responsable el gobierno nacional. La responsabilidad por los disturbios recae sobre las autoridades civiles y militares, el Gobernador y el jefe de armas. Estos planearon los disturbios, distribuyeron los pasquines y libelos que excitaban las emociones del pueblo, encabezados por una turba de empleados militares y otros agentes que ejecutaron el crimen, disfrazándose bajo la pretensión de que el pueblo cargara con la responsabilidad de los desórdenes. El general Falcón se había ausentado durante el 3 de febrero, cuando más hacía falta la presencia de su autoridad en la prevención de delitos adicionales; además había proferido palabras excitantes contra los damnificados.

El Gobernador alegó en todo momento que no podía ofrecer mayor protección ni

garantía. Su excusa: la falta de dinero que no proporcionó el comercio para pagar las raciones militares. Tampoco tomó medida alguna para evitar la continua distribución de los pasquines y libelos. El texto finaliza diciendo: «El gobierno venezolano deberá indemnizar a los súbditos judeo-holandeses por todos los daños y castigar a los culpables de los disturbios».

Este pasquín circula en Venezuela y el Consulado General de Holanda denunció los sucesos de Coro ante el Poder Ejecutivo «al pedirle prontas y eficaces medidas que hicieran respetar las leyes, como lo exigían la dignidad del Gobierno y la protección debida de los extranjeros; sugiriendo... el remplazo del Gobernador y del comandante de armas de provincia, a quienes consideraba, si no autores, al menos cómplices del motín. Pretendió igualmente que se eligiera un nuevo juez encargado de instruir la causa correspondiente».

La reacción del gobierno de Venezuela fue tal que «cualquiera que fuese la naturaleza de los hechos y la condición de las personas complicadas en ellos, no debía tenerse el recurso del [Cónsul General] como una demanda internacional, por ser principio bien conocido del derecho público, el que establece la necesidad de que en estos casos proceda una sentencia judicial irrevocable. Sólo después que se hubiese denegado justicia a los holandeses en los tribunales encargados de administrarla, creía el despacho de Relaciones Exteriores llegada la hora de ocurrir la vía diplomática». Ante tal actitud, el gobierno de Curazao reaccionó enviando una flotilla a las costas venezolanas con el propósito de forzar una solución al conflicto. Entre otras cosas se aspiraba a un saludo a la bandera de Holanda y cañonear al puerto de La Guaira en caso de que no hubiera una reacción positiva. Esto formaba parte de la estrategia holandesa en cuanto a las islas de Aves, magnífico depósito de guano que



Estelas funerarias del Cementerio Judío de Coro. Foto NLG.

entonces se requería urgentemente en Europa. Acción similar cometió España en contra del Perú. No se tomaron acciones mayores dado que el Cónsul General instruyó a la autoridad de la flota mantenerse al margen dada la oferta de buenos oficios por parte de otras potencias representadas en Venezuela. A pesar de la evidencia presentada por el general Falcón no se logró un resultado concreto y se mantuvo que prestó «todos los auxilios que pudo, no sólo velando el mismo personalmente, sino también haciendo uso de su prestigio en beneficio del orden y seguridad de los israelitas, y conduciéndose siempre como un empleado y un ciudadano celoso del cumplimiento de su deber. No se accedió, pues, a lo pedido».

El caso se estancó y vino a darse el hecho de que dos judíos que todavía se encontraban dentro del territorio venezolano sorprendentemente formaron parte de un pasquín que los acusaba de propagar el cólera. Los judíos siguieron presionando; pero, pasarían tres años en el exilio curazoleño antes de regresar a Tierra Firme y rescatar sus propiedades. Entre otras cosas los afectados fueron indemnizados de parte de sus pérdidas y daños que tuvieron lugar.

No es difícil crear un clima negativo de opinión pública en una comunidad. Para ello se requiere de estimular las más bajas pasiones tal como ocurrió en Coro. Citando a la profesora Blanca De Lima, encontramos a un sacerdote escribiendo, en otra ocasión de inflamatorio y abierto antisemitismo en 1900 que, dado su estado es, «por ende enemigo del judío y no concibo al cristianismo que confunde en unos mismos labios la oración religiosa y el beso de judas». Es de resaltar que este escrito u otros tuvieron poca, más bien ninguna, acogida entre la población.

Los judíos se reinsertan en la vida de Coro una vez que regresan de Curazao. Se casan y tienen hijos con la población y poco a poco

adquieren las maneras y usos de los nativos. El cementerio judío se llena de angelitos reflejo de un uso católico y pareciera que se estableciera la plena armonía. Los hebreos ganan dinero y lo reinvierten generando puestos de trabajo productivos para la población. Con el final del siglo aportan al capital del ferrocarril La Vela-Coro. No levantan una sinagoga a fin de evitar una reacción negativa innecesaria dado el marcado catolicismo de la ciudad. Como lo señala el doctor Isaac C. Emmanuel, la familia Senior presta su casa para un oratorio. Como es de esperar, con el tiempo los hebreos pierden su judaísmo. Son partícipes de la vida de Coro y forman parte de las tres logias masónicas de Coro

Es de notar que durante estos años se acentúa el conflicto entre Holanda y Venezuela acerca de la posesión de las islas de Aves. De mutuo acuerdo se escoge a la reina de España para que arbitre la disputa. Posiblemente los holandeses aceptaron dicha candidata y consideraron que sus intereses serían beneficiados con una sentencia en contra de Venezuela, ello consecuencia de la experiencia de rebeldía de este país durante la independencia. Mas este no fue el caso, dado que la reina española sentenció a favor de Venezuela. Los holandeses perderían el interés por estas islas una vez que se descubre la manera de producir abono inorgánico en Europa.

El hijo del coronel Carlos Navarro, gobernador de Coro al tiempo de que ocurrieron los hechos de 1855, escribiría acerca del general Falcón que este fue «promotor, actor y fomentador de aquel atentado» y que la autoridad máxima creída «de que todos los hechos de armas ocurridos en Coro eran obra expresa de... Falcón, tenía mucho miedo, temiendo disgustarle y que por ese motivo conspirase».

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Aizenberg, Isidoro. «La comunidad Judía de Coro 1824-1900». Biblioteca Popular Sefardí. Caracas, 1995. Año 5755 de la era mosaica. 2 ed.

Arauz Monfante, Celestino. «El contrabando holandés en el Caribe durante la primera mitad del siglo XVIII». Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Biblioteca Nacional de la Historia. 2 vols. Caracas, 1984. Tomo I. p. 65.

Arbell, Mordechai. «The Jewish nation of the Caribbean. The Spanish-Portuguese Jewish settlements in the Caribbean and the Guianas». Gefen Publishing House. Jerusalén. 2002.

Arcila Farías, Eduardo. «Economía Colonial de Venezuela». Fondo de Cultura Económica. Colección Tierra Firme. México, 1946

Clark, George. «La Europa Moderna. (1450-1720)». Breviarios Fondo de Cultura Económica. México, 1986.

De Lima, Blanca. «Coro: fin de Diáspora». Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Imprimatur, artes gráficas. Caracas, 2002.

De Lima, Blanca. «The Coro and La Vela railroad and improvement company, 1897-1938». Centro de Investigaciones Históricas Pedro Manuel Arcaya, UNEFM. Tecno Impresos. Coro, 1995

Domínguez Ortiz, Antonio. «Los judeoconversos en España y América». Ediciones Istmo. Madrid, 1988.

Dovale Prado, Luis; Alina Malaver Caraballo, Taylos Rodríguez García, Blanca De Lima Urdaneta, Isaac Abraham López, "Temas Judíos". Biblioteca Oscar Beaujón Graterol. Centro de Investigaciones

del Estado Falcón. IV Coloquio de Historia Regional y Local Falconiana. Santa Ana de Coro, 2000. Tecno impresos, SRL.

Emmanuel, Isaac S. «The jews of Coro, Venezuela». Monographs of the American Jewish Archives – No. VIII. American Jewish Archives on the Cincinnati Campus of the Hebrew Union-College Institute of Religion. 1973

Fuller, J. F. C. «A military history of the Western World». Vol II. Minerva Press, 1954

Goslinga, Cornelio. «Los Holandeses en el Caribe». Casa de las Américas. Colección Nuestros Países. La Habana, 1963

González Quiñones, R. Oswaldo «Presencia judía en el Nuevo Mundo», Universidad de Carabobo, Vice Rectorado Académico. Fondo Editorial predios. Valencia, 2000.

Keller, Erner. «Historia del Pueblo Judío». Ediciones Omega. Barcelona, 1878. pp. 392, 393

Lovera Reyes, Elna. «Los judíos en Coro, 1823-1858». En Pbro. Numa Rivero y Licenciado Emiro Durán ed, Boletín del Centro de Historia del Estado Falcón.. Año XXXVI. Num. 35. Julio-Diciembre 1989. Coro

Palmer, R. R. y Joel Colton, «A history of the modern world». Alfred A Knopf.. Random House, Canadá, 1967.

Wells, H. G. «The outline of History». International Collectors Library. Garden City, New York. 1971. p. 763.

*Este texto es fragmento de un trabajo más amplio del autor, denominado Viven-  
cias de los judíos en su tránsito y su posterior asentamiento en Coro en el Siglo XIX.*



Maguén-Escudo

*Toda Maguén / Escudo se puede consultar vía  
Internet por la página web  
[www.centroestudiossefardies.org.ve](http://www.centroestudiossefardies.org.ve)*

# LOS JUDÍOS DE LA RIOJA

José Chocrón Cohén

*Especial para Maguén – Escudo*

Los primeros testimonios que evidencian la existencia de comunidades judías establecidas en la región española de La Rioja datan ya del siglo XI y al igual que las comunidades de Castilla fueron expandiéndose y creciendo hasta mediados del siglo XIV, amparadas bajo la protección de las autoridades políticas.

Durante este largo período de esplendor, las juderías riojanas se establecieron principalmente en los valles del río Ebro y de sus principales afluentes: Oja, Tirón, Najerilla, Iregua, Jubera, Cidacos y Alhama. En el Padrón de Huete de 1290, primer padrón fiscal que se conserva sobre los judíos castellanos, aparecen citadas las juderías de Albelda, Alfaro, Arnedo Calahorra, Cornago, Cervera de Río Alhama, Haro, Logroño y Nájera.

En la Rioja Baja se concentraban en un reducido número de localidades, con una población judía numerosa en algunos casos, tales como las de Calahorra, Arnedo, Cornago, Alfaro y Cervera de Río Alhama. Sin embargo en la Alta Rioja las comunidades judías se hallaban más dispersas abarcando un mayor número de localidades, algunas de un marcado carácter rural, destacando las aljamas de Haro, Nájera y Logroño.

El Camino de Santiago, una de las más importantes rutas de peregrinación de la Europa cristiana durante la Edad Media que terminaba en Galicia, concretamente la ciudad de Santiago de Compostela, constituyó también un importante motivo para el establecimiento de comunidades judías en La Rioja, entre las que sobresalían las aljamas de Calahorra, Logroño, Nájera y Navarrete.



*Los judíos aprovecharon las ventajas económicas que ofrecía el Camino de Santiago a su paso por La Rioja.*

Al igual que los francos, los judíos contaron desde el primer momento con el favor y la protección de reyes y demás autoridades políticas, conocedores de sus excelentes aptitudes para el desempeño de las actividades artesanales y mercantiles, así como de sus elevados conocimientos sobre las técnicas financieras, que constituirían la auténtica razón de ser de las ciudades que conformaban el Camino de Santiago o ruta jacobea, además de la propiamente religiosa.

La intervención judía en la repoblación y puesta en explotación de las tierras riojanas tiene su más patente expresión en los florecientes burgos que surgieron y se desarrollaron a lo largo del Camino de Santiago, auténticos burgos de artesanos y mercaderes, que se transformaron en centros de actividad artesanal y mercantil, cada vez en mayor relación con el mercado europeo.

Las peregrinaciones a Compostela, que tuvieron unas trascendentales consecuencias para los reinos hispanos desde los más diversos puntos de vista demográfico, social, económico, religioso y cultural, fueron un factor de primer orden en el surgimiento y posterior

desarrollo de diversas comunidades judías. El poderoso impulso dado a las actividades artesanales y mercantiles, tuvo un indudable atractivo para la población judía, que se instaló en la mayor parte de las ciudades y villas de la ruta jacobea, dando lugar a la formación de comunidades, algunas de las cuales fueron de gran importancia. Cabe resaltar en este punto que el desarrollo de dichas juderías y aljamas se vio potenciado, desde fines del siglo XI, por la llegada de numerosos grupos de judíos andalusíes que huían ante la creciente intransigencia religiosa de los almorávides primero y, principalmente, de los almohades más tarde. Estos judíos llegados desde al-Andalus eran más cultos y gozaban de una más completa preparación técnica que la que poseían los que desde hacía ya largo tiempo residían en los reinos hispano-cristianos, y en su mayor parte se establecieron en Cataluña y el Languedoc, en el valle del Ebro y en las ciudades y villas del Camino de Santiago.

Por otra parte, el Camino de Santiago constituyó a lo largo de los siglos del auge medieval una excelente vía para la penetración en los reinos hispanos de las más modernas técnicas mercantiles y financieras, ya conocidas en otras áreas de la Europa occidental.

No cabe ninguna duda de que el papel desempeñado por los judíos como dinamizadores de la vida económica en los reinos hispano-cristianos fue de una enorme importancia, sobresaliendo en este sentido el papel que tuvo el crédito judío. En los siglos XII y XIII es fácil observar, sobre todo entre los grupos más emprendedores de la comunidad judía, un lento proceso de transformación dentro del ámbito económico-profesional desde el sector primario y los sencillos oficios artesanales hacia actividades más complejas, y un comercio cada vez más exigente de operaciones crediticias.

La documentación riojana de la época bajomedieval ofrece multitud de noticias acerca de la actuación de una auténtica red de prestamistas judíos que se dedicaban, preferentemente, a facilitar créditos a pequeños campesinos con el fin de que pudieran hacer frente a la crítica situación surgida como consecuencia de una mala cosecha. La mayor parte de estos créditos se concertaban durante los meses de mayo, junio y julio, lo que demuestra de forma concluyente su estrecha conexión con necesidades concretas del ciclo agrario.

Análogamente al resto de las comunidades judías del resto de España, los judíos de La Rioja manifestaron durante los siglos XII y XIII una clara preferencia por la vida urbana, debido probablemente a las mayores facilidades que la ciudad les ofrecía para la organización de su vida comunitaria. Durante el siglo XIV, sin embargo, como consecuencia de los asaltos sufridos por algunas de estas comunidades hebreas durante la guerra que enfrentó por el trono castellano a Pedro I y a su hermanastro Enrique de Trastámara (en 1360 las tropas que apoyaban Enrique de Trastámara, asaltaron, entre otras, las juderías de Nájera y Miranda de Ebro) y, principalmente, tras las violentas persecuciones antijudías de 1391 que tuvieron por escenario los reinos hispanos, se observa un movimiento de dispersión hacia los centros rurales de la población judía riojana, que se enmarca en un fenómeno más amplio que afectó a la población judía castellana en general.

El indudable carácter urbano de los levantamientos antijudíos fue la causa principal motivadora de un proceso de migración de numerosos grupos de hebreos desde los centros urbanos a las pequeñas localidades de jurisdicción señorial donde confiaban encontrar mayor seguridad para sus personas y haciendas bajo el amparo de las autoridades locales.



Éste fue, muy probablemente, el caso de la comunidad hebrea de Logroño que, al parecer, sufrió persecución en 1391, lo que provocó el abandono de esta población por buen número de judíos, que se dirigieron en su mayor parte hacia Entrena, Navarrete y Ausejo, poblaciones más pequeñas y dependientes del señorío de los Ramírez de Arellano, señores de los Cameros.

Pese a todo, no hay que perder de vista que los núcleos de población, en general, que se desarrollaron a lo largo del Camino de Santiago, mantuvieron siempre, tanto en la temprana como de la tardía Edad Media, un permanente equilibrio entre las actividades propiamente urbanas y el mundo agrario. Y algo muy parecido sucedió con los judíos riojanos, de manera que, no sólo los pobladores de pequeñas localidades rurales, sino también los residentes de núcleos urbanos, compaginaban normalmente los intereses urbanos y los agrarios. De este modo, son muy frecuentes, desde los siglos XI y XII, las referencias documentales a judíos vecinos de distintas ciudades y villas riojanas que aparecen como contratantes o, simplemente, como colindantes o testigos en contratos de compraventa, permuta o arrendamiento de tierras de labor, huertas y viñedos.

La estrecha vinculación de las comunidades hebreas riojanas con el mundo agrario queda también de manifiesto a través de la copiosa documentación histórica con que contamos, testimoniando los enconados pleitos que se suscitaban en algunas localidades riojanas entre las aljamas y el cabildo catedralicio de Calahorra y las iglesias locales con motivo de los diezmos y primicias de las tierras que los judíos adquirían de cristianos y de los que estaban exentos por disposición de las autoridades locales, contrariamente a la opinión de las autoridades eclesiásticas.

El reconocimiento de los judíos por parte de las autoridades políticas como un grupo social organizado y singular queda plasmado en distintos ordenamientos y compilaciones forales. Especial relevancia tuvo la concesión en los siglos XI y XII de fueros propios a algunas comunidades hebreas, tales como las de Haro y Nájera, evidenciando inequívocamente la voluntad regia de regular la condición jurídica de los judíos y de protegerlos frente a cualquier posible atentado contra sus personas y propiedades.

El importantísimo aporte de los judíos riojanos en la repoblación y colonización del territorio riojano, así como en la reactivación y desarrollo de su economía queda constatada por diversos hechos y circunstancias. En primer lugar la cesión regia de algunos castillos y fortalezas de La Rioja a diversas comunidades judías, como en los casos de las de Cellorigo, Nájera, Haro y Arrendó. En segundo lugar, las múltiples evidencias documentadas por numerosos contratos de compraventa y de arrendamiento de bienes inmuebles en los que intervienen los judíos de diversas localidades riojanas (Haro, Nájera y Calahorra en particular) acreditando su alta capacidad adquisitiva. En tercer y último lugar cabe destacar la activa intervención de los judíos en operaciones crediticias, principalmente en préstamos con interés de pequeñas cantidades a campesinos arruinados como consecuencia de una mala cosecha, tal como se expresó anteriormente.

## Kidush con vino judiego

Habida cuenta de la fama y el prestigio internacionales alcanzados por los famosos vinos de La Rioja en nuestros días, es especialmente interesante recalcar que, al igual que en otras diversas comarcas hispanas, los judíos controlaron en La Rioja una parte importante del pro-



La Rioja llamó la atención por la calidad de sus viñedos.

ceso de producción vinícola, de forma que son muy frecuentes las referencias documentales a judíos propietarios de viñedos, desde los siglos XI y XII hasta los mismos tiempos de la expulsión. No en vano, el vino constituye un importante elemento, cuyo consumo le es permitido al judío únicamente después que el producto final haya cumplido con todos los requisitos que exigen las leyes judías para ser considerado vino *kasher*, es decir, apto para el consumo. El vino constituye, además, un factor fundamental de la liturgia judía, siendo objeto de bendiciones rituales durante las comidas del sagrado día del *shabat* y de otros días festivos.

Por todas estas razones el vino ocupaba entre los judíos, al igual que en la actualidad, un importante lugar en su norma dietético-religiosa y las aljamas se esforzaron, en consecuencia, por garantizar el abastecimiento de este vino *kasher*, más conocido en los antiguos textos castellanos medievales bajo la denominación de «vino judiego».

Llama la atención cómo en diversas localidades las comunidades hebreas consiguieron de los concejos concesiones muy favorables en orden a la importación de «vino judiego» desde otras comarcas, especialmente en años de mala cosecha, lo que es altamente significativo de su poderosa influencia, teniendo en cuenta el

fuerte proteccionismo que caracterizó a la producción y comercio vinícolas a lo largo de toda la Edad Media. Particularmente interesante es el caso de Haro, donde a fines del siglo XV debía ser tan abundante la producción de «vino judiego» que era muy frecuente que los vecinos cristianos acudieran a la judería para abastecerse del producto; esta práctica fue prohibida mediante una disposición concejil de fecha 24 de marzo de 1490, por considerarla contraria a los usos, costumbres y leyes de la villa.

Parece fuera de toda duda que en época bajomedieval los judíos, junto a los señores laicos y eclesiásticos, impulsaron decididamente la producción vinícola en diversas comarcas hispanas. Es éste un momento en el que la vid se había convertido en un producto de calidad y con fácil salida en el mercado, lo que condujo a una paulatina especialización comarcal vitivinícola; muy probablemente sea éste el caso de La Rioja, donde la extensión del cultivo de la vid se vio favorecida, entre otros diferentes motivos, por la amplia red fluvial y por el cinturón de ciudades ribereñas.

La segura rentabilidad de un producto de primera necesidad y objeto de creciente demanda por los señores y por las ciudades trajo consigo un proceso de expansión de la vid en La Rioja donde tuvieron un destacado papel algunas comunidades judías, a través de emprendedores miembros y familias integrantes de las mismas. Estas circunstancias debieron animar a numerosos judíos riojanos a invertir elevados capitales en este tipo de producción, especialmente a partir del segundo tercio del siglo XV, en un momento en el que, superadas las dramáticas secuelas de las crisis demográficas propias de la segunda mitad del siglo XIV, surgen síntomas evidentes de una progresiva capitalización de la producción agraria. Estos novedosos planteamientos, unidos al creci-

miento continuo de la masa monetaria y a la mayor velocidad de circulación de la misma, favorecieron la generalización de prácticas crediticias, de forma que, como antes se indicó, el crédito se transformó en un instrumento de primera importancia en orden a la financiación del sector agrícola; y no hay que olvidar el importantísimo lugar que ocupó el crédito agrícola judío en la Baja Edad Media.

No cabe duda de que la excelente aptitud de algunos miembros de la comunidad hebrea para los tratos dinerarios contribuyó en buena medida a una paulatina modernización en los reinos hispanos de las técnicas de gestión económica. Dicha aptitud tiene también una clara manifestación en el elevado número de judíos riojanos que intervinieron en actividades de arrendamiento y recaudación de impuestos, tanto reales como eclesiásticos, nobiliarios o concejiles y, especialmente, en la confianza que en ellos depositaron, como tesoreros o mayordomos, los reyes y los grandes señores para la gestión de las haciendas regia y nobiliarias.

Por lo que respecta a las tierras riojanas, cabe destacar a dos importantes personajes, llamados don Jachon Faras, vecino de Haro, y don Santo Tuby, vecino de Nájera, quienes a fines del siglo XV ejercían como mayordomos del adelantado don Íñigo de Guevara y del duque de Nájera, respectivamente. Por otra parte, la estratégica situación geopolítica de la comarca riojana, a caballo de los reinos de Castilla, Aragón y Navarra, y en el eje del Camino de Santiago, fue un factor de primer orden en el desarrollo de un comercio interregional, en el que desde muy pronto intervinieron activamente los judíos quienes, con frecuencia, utilizaron la cobertura que les facilitaban las propias comunidades hebreas. Baste como ejemplo señalar que en documentación fiscal navarra de mediados del siglo XIV se encuentran noticias sobre varios judíos

vecinos de Logroño, Calahorra y Cervera de Río Alhama que fueron obligados a satisfacer determinadas cantidades en los peajes de Tudela y Pamplona por las mercancías que sacaban desde el reino de Navarra. Llama la atención el hecho de que aparezcan hasta seis judíos riojanos obligados a pagar en el peaje de Tudela en el corto espacio de tiempo comprendido entre marzo y julio de 1365 (Ybraym y Jento de Cervera, vecinos de Cervera de Río Alhama, y Simuel Alboros y Juçe, Juda y Simuel de Calahorra, vecinos de esta ciudad).

Los judíos riojanos se interesaron también, desde muy pronto, por la producción hortícola, siendo muy frecuentes las referencias documentales a judíos propietarios de huertas en las ricas vegas del río Ebro y de sus principales afluentes riojanos (Tirón, Oja, Najerilla, Iregua, Cidacos y Alhama). Es muy probable que la llegada desde fines del siglo XII de los grupos de judíos que huían de Al-Ándalus como consecuencia de la persecución almohade, en algunos casos expertos en cultivos de regadío en sus lugares de procedencia, estimulara el interés de las comunidades judías riojanas por una producción tan básica para la alimentación cotidiana.

La contribución de los judíos al desarrollo de otros sectores de la actividad socioeconómica riojana no fue de menor importancia. Por lo que en concreto respecta a la artesanía, fueron varios los sectores en los que la intervención de los judíos fue especialmente significativa. Tal es el caso de los ramos textil, metalúrgico y alfarero. Sin embargo, probablemente en ninguno de ellos alcanzó la relevancia que conoció la aportación judía en el negocio del cuero, pudiendo llegar a aventurarse la hipótesis de que la industria de las tenerías y de los curtidos fuera en algunas localidades riojanas una actividad principalmente judía. Éste pudo

ser el caso de Haro, población en la que las tenerías, ubicadas mayoritariamente en la zona de La Vega, se encontraban en buena parte en manos de judíos.

Las tenerías y curtidos contribuyeron al desarrollo de otras industrias de no menor importancia, como la del calzado, a la que se dedicaban numerosos judíos en diversas localidades riojanas. En el último cuarto del siglo XIV surgió un enconado enfrentamiento entre el cabillo de los zapateros de Logroño y algunos judíos vecinos de esta ciudad dedicados al oficio de la zapatería que, al parecer, les había estado tradicionalmente prohibido. La queja formulada en el año 1377 ante la justicia regia no debió alcanzar una solución satisfactoria para las partes litigantes, pues todavía en el año 1476 los Reyes Católicos se vieron obligados a mediar en la disputa. Mediante una sentencia de fecha 4 de julio, en la que se recuerdan los orígenes del pleito un siglo antes, los reyes renovaban la prohibición de que los judíos ejercieran el oficio de la zapatería en la ciudad de Logroño (Archivo General de Simancas, Registro General del Sello, fol. 359; documento de julio de 1476. págs. 97-103.). También en Haro eran varios los judíos que en el siglo XV se dedicaban a la elaboración de zapatos, pues en el año 1460 el concejo de esta villa ordenaba a García Pérez de Fynganos y a Juan Martínez de Riba contar los pies de alisos que habían cortado los zapateros judíos, pues se sospechaba que habían cortado un número superior de árboles para el que habían sido autorizados (Archivo Municipal de Haro, leg. 100, letra H).

Pero, con todo, debió ser aún más importante la contribución judía al desarrollo de actividades profesionales comúnmente denominadas «liberales». Entre ellas ocupó un lugar de privilegio, sin duda de ninguna clase, la medicina, de manera que no hay práctica-

mente ninguna comunidad hispano-hebrea de cierta importancia en la que la documentación medieval no conserve alguna noticia sobre médicos o cirujanos judíos.

Eran numerosos los judíos que, al menos desde los siglos XII y XIII, ejercían la medicina en los diversos reinos hispanos, pudiendo también rastrearse en la documentación de estas centurias referencias documentales a médicos judíos en las cortes regias de Castilla y Aragón, lo que constituye una prueba inequívoca de la alta reputación profesional de que gozaban. Otra prueba incontestable acerca del elevado número de judíos que practicaban la medicina, y del recelo cada vez mayor que ello provocaba entre la población cristiana, es que desde fines del siglo XIV comienzan a extenderse por los reinos hispanos acusaciones contra los médicos judíos, quienes aprovecharían su ventajosa posición para causar la muerte de sus pacientes cristianos; una de las primeras calumnias de este tipo es la que recayó sobre Mayr Alguadex, quien fue acusado de la muerte del rey Enrique III. No llama la atención, por tanto, que desde comienzos del siglo XV se prohíba a los judíos la práctica del oficio médico en diversos ordenamientos legales castellanos, principalmente en el Ordenamiento de Valladolid de 1405 y en las leyes de Ayllón de 1412. Pese a todo, los judíos continuaron desempeñando esta profesión a lo largo de todo el siglo XV, hasta el mismo momento de la expulsión; y de hecho, en diversas poblaciones hispanas surgieron muy serios problemas debido a la falta de médicos como consecuencia de la salida de los judíos. Es suficientemente expresivo a este respecto el caso de la ciudad de Vitoria donde, reunidos los representantes concejiles en ayuntamiento el día 28 de octubre de 1492, «*conosciendo la neçesidad en que la cibdad e su tierra e comarca estava de físicos por*



*Ayer como hoy la  
vendimia se hace a  
mano*

*la ida e ausencia de los judíos e físicos de la dicha cibdad e de sus comarcas», acordaron solicitar al licenciado maestre Antonio de Tornay, físico, que permaneciera en la ciudad, ofreciéndole la suma de diez mil maravedíes por ejercer el oficio médico durante un año. Esta crítica situación se mantuvo durante algún tiempo en la ciudad vitoriana, de modo que en el ayuntamiento que tuvo lugar el día 10 de junio de 1493 las autoridades del concejo se quejaban de que había «escasez de médicos, por la ida y ausencia de los judíos».*

Al igual que en otras comarcas hispanas, también en La Rioja los médicos judíos desempeñaron un papel fundamental en el cuidado de la salud pública, siendo varios los nombres de maestros, físicos y cirujanos judíos que aparecen en la documentación riojana de época bajomedieval. En algunos concejos, incluso, los judíos debían ejercer un cierto monopolio de la medicina. Éste debía ser el caso de Haro a fines del siglo XV, pues sabemos que en noviembre de 1488 maestre Vidal, médico judío, solicitaba del concejo la concesión de un salario como compensación por los servicios que había prestado de forma desinteresada, y aún facilitándoles medicamentos de forma gratuita, a numerosos enfermos pobres de esta villa, tanto en el hospital como en sus casas. En su reclamación maestre Vidal ponía en conocimiento del concejo que continuamente se le reclamaban sus servicios desde otras diversas localidades;

pero, indicaba que su deseo era quedarse en Haro siempre y cuando se le facilitara el salario solicitado. Finalmente el concejo no consideró oportuna la fijación de un salario para maestre Vidal, aunque manifestó que no se opondría a la decisión que al respecto adoptaran el alcalde y los regidores de la villa (Archivo Municipal de Haro, leg. 57, letra Z).

Dos años después, en 1490, ocupaba el cargo de médico del concejo de Haro otro judío, llamado maestre Levi, quien recibía del mayordomo del concejo la cantidad de ocho fanegas de trigo por el desempeño de este oficio. Por acuerdo adoptado el día 18 de febrero de 1491, el concejo decidió no mantener a maestre Levi el salario que venía percibiendo, fuera en metálico o en especie, alegando para ello el sorprendente razonamiento de que los vecinos de la villa estaban sanos; de este modo, en adelante las personas que enfermaran deberían avenirse de forma personal con maestre Levi (Archivo Municipal de Haro, leg. 57, letra N). El médico judío actuó contra la decisión concejil y logró una carta del Conde de Haro en la que se ordenaba al concejo el mantenimiento del salario que venía percibiendo maestre Levi; la réplica de las autoridades concejiles ante el Conde no se hizo esperar, alegando que la sentencia pronunciada suponía un grave quebranto para los intereses económicos del concejo, por cuanto eran muchas sus necesidades y, además, porque podría servir de precedente para otras de similar naturaleza (Archivo Municipal de Haro, leg. 57, letra AC). La documentación conservada no nos informa sobre el resultado final de este litigio.

Como era habitual entre los reyes y entre los miembros de la alta nobleza, los Condes de Haro tuvieron también a su servicio médicos judíos, entre los que figura en el año 1490 don Santo Setebi como médico de la condesa.

En Logroño se produjo también, a comienzos del siglo XVI, una situación similar a la de Vitoria a la que antes se hacía referencia, lo que hace sospechar que con anterioridad a la promulgación del edicto general de expulsión de 1492 la mayor parte de los médicos de esta ciudad debían ser judíos. Así, el concejo logroñés se vio en la necesidad de nombrar como médico al judeoconverso doctor Béliz, pues no era posible encontrar otro que cumpliera el requisito deseable de ser cristiano viejo. Es posible que el grave problema que debió plantearse en 1492 por la marcha de los médicos judíos se resolviera, al menos parcialmente, gracias al retorno de algunos de los expulsados, convertidos previamente al cristianismo; éste es el caso de maestre Francisco, quien en el año 1493 regresó de Portugal, reclamando inmediatamente la devolución de los bienes que había vendido al salir de la ciudad (Archivo General de Simancas, Registro General del Sello, fol. 177; documento de julio de 1493).

Aprovechando la estratégica situación geopolítica del territorio riojano, algunos judíos riojanos desarrollaron importantes actividades políticas y diplomáticas al servicio de los reyes castellanos o navarros. Éste es el caso del judío llamado Ferrandillo de Haro, posiblemente vecino de esta localidad riojana, quien en el transcurso de la guerra civil que enfrentó por el trono castellano a Pedro I y a su hermano Enrique de Trastámara actuó como embajador castellano ante el rey Carlos II de Navarra. En el marco de la misma contienda Judas León, judío vecino de Alfaro, estaba registrado en la Cámara de Comptos como embajador secreto del rey de Navarra, por lo que en el año 1369 se daban órdenes por parte de la tesorería real navarra para que se le librasen veinte florines de oro como recompensa por sus servicios.

En último lugar, hay que hacer una breve referencia a la contribución intelectual de los judíos a la sociedad riojana medieval. A este respecto, no pasa inadvertido que en la comunidad hebrea riojana no sobresalió a lo largo de toda la Edad Media ninguna figura que alcanzara auténtico relieve en la intelectualidad hispanojudía. Esta penuria contrasta con el esplendor intelectual de la aljama navarra de Tudela, tan próxima a la comarca riojana, y que a lo largo de la Edad Media constituyó un auténtico foco irradiador de cultura y centro de consultas rabínicas para el judaísmo occidental. Probablemente algunos rabinos de las principales comunidades hebreas riojanas se instruyeron en las *yeshivot*, o centros de estudios judaicos ubicados en Tudela, que alcanzaron gran notoriedad en el ámbito judío, y mantuvieron, además, correspondencia regular con los rabinos de Tudela. En la aljama tudelana brillaron figuras de la talla de Abraham ibn Ezra, Yehudá ben Semuel ha-Levi y Benjamín de Tudela, en los siglos XI y XII; Abraham ben Semuel Abulafia y Sem Tob ben Yosef ibn Falaqerah, en el siglo XIII; Hayyim ben Semuel ben David de Tudela, Moshé ben Shemuel ben Abbos y Sem Tob ben Yisshaq ibn Saprut, en el siglo XIV; y Sem Tob ben Semuel ben Yamil, Yehosúa ibn Suayb o Yoel ibn Suayb, en el siglo XV, quienes cultivaron los más diversos campos de la poesía, la filosofía, la ciencia, la geografía, la exégesis, la *halajá* (leyes y jurisprudencia) y la Cábala o mística judía.

A estas *yeshivot* de Tudela acudieron, como se dijo antes, los más insignes y preclaros rabinos y estudiosos del judaísmo, por cuya razón no sería extraño que algunas de estas figuras relevantes, comúnmente consideradas como provenientes de Tudela, fueran en realidad de procedencia riojana. De hecho, corrobora esta probable hipótesis una tradición, confirmada

por la opinión de R. Abraham Zacuto y del P. del Alamo, según la cual el famoso rabino de la Edad Media y fecundo escritor rabí Abraham Ibn Ezra fue originario de Calahorra, ciudad esta donde supuestamente fue enterrado después de haber regresado para morir allí tras largos viajes por el mundo.

La guerra civil castellana de mediados del siglo XIV supuso el comienzo de un período de crisis para las juderías riojanas, que se extendió hasta mediados de la siguiente centuria; al asalto y saqueo de algunas juderías durante el transcurso de la guerra siguió la huída de grupos de judíos riojanos hacia el vecino reino de Navarra, por el temor a las consecuencias que para ellos podrían derivarse de la victoria de Enrique de Trastámara, siendo acogidos favorablemente por las autoridades navarras. A estas circunstancias de tipo político vinieron a unirse las nefastas consecuencias de las pestes, de las malas cosechas, de una coyuntura económica de carácter bajista y de una crisis gravísima y generalizada en el campo, factores todos ellos que incidieron en la decadencia de las comunidades hebreas castellanas, dificultando su recuperación. La situación se agravó tras las persecuciones antijudías de 1391, si bien todo parece indicar que no tuvieron demasiada repercusión en las comunidades hebreas riojanas, con excepción del caso de Logroño, a que antes se hizo referencia.

El tercer decenio del siglo XV marca el inicio de una lenta recuperación del judaísmo hispano en general, y del riojano en particular, de forma que la segunda mitad de esta centuria puede considerarse, en líneas generales, como una nueva época de apogeo de las comunidades hebreas, pese a la actitud cada vez más hostil de las autoridades concejiles y del pueblo mismo hacia la minoría judía. Es particularmente expresivo a este respecto en La

Rioja el caso de Haro, población en la que, mediante la promulgación de sucesivas ordenanzas y disposiciones municipales a lo largo de la segunda mitad del siglo XV, se dificultó la normal actividad de la población hebrea, restringiéndose su capacidad de actuación.

La actitud de los judíos riojanos ante el edicto de expulsión general del 31 de marzo de 1492 fue diversa. En tanto que algunos se convirtieron al cristianismo, lo que les permitió permanecer en sus lugares habituales de residencia, otros, probablemente la mayoría, optaron por el exilio, a cuyo fin vendieron o traspasaron sus propiedades inmuebles y abandonaron el reino de Castilla antes de los tres meses fijados en el edicto, trasladándose en su mayor parte hacia Portugal y hacia el vecino reino de Navarra.

A la luz de lo dicho se hace imperativo concluir que, análogamente a otras muchas regiones españolas, la dilatada permanencia de la población judía en tierras riojanas y la contribución de los judíos riojanos al desarrollo de La Rioja constituyen un factor fundamental que ha de ser tenido en consideración para cualquier examen serio y riguroso en torno al proceso de constitución y consolidación de la sociedad riojana durante la época medieval.

*\*Recopilación basada en las anotaciones del Dr. Enrique Cantera Montenegro, profesor Titular de Historia Medieval en el Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).*

#### BIBLIOGRAFIA

- AMADOR DE LOS RÍOS, J., «Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal».
- BAER, Y., «Historia de los Judíos en la España Cristiana».
- CANTERA BURGOS, F., «Las juderías españolas y el Camino de Santiago», en XII Semana de Estudios Medievales

CANTERA BURGOS, F., «La judería de Calahorra».

CANTERA MONTENEGRO, E., «Las juderías de la diócesis de Calahorra en la Baja Edad Media».

CANTERA MONTENEGRO, E., «La aportación hebrea a la sociedad riojana medieval».

CARRETE PARRONDO, C., «El repartimiento de Huete de 1290», Revista Sefarad, XXXVI (1976)

HERGUETA Y MARTÍN, D., «Noticias Históricas de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Haro». Haro, 1906 (reimp. Excma. Diputación Provincial de Logroño, 1979).

LANDÁZURI Y ROMARATE, J.J. de, «Historia General de Álava. Libro VI: Historia civil, eclesiástica, política, legislativa y foral de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Vitoria», Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca (reimp.), 1973.

MORENO KOCH, Y., «Fontes Iudaeorum Regni Castellae. V. De iure hispano-hebraico. Las Taqqanot de Valladolid de 1432. Un estatuto comunal renovador».

MARTÍN DUCQUE, A.J. - ZABALO ZABALEGUI, J. - CARRASCO.

MOXÓ Y ORTIZ DE VILLAJOS, S. de, «Repoblación y Sociedad en la España Cristiana Medieval».

PÉREZ, J., «Peajes navarros». Universidad de Navarra, 1973.

Shelomó BEN VERGA, «Shebet Yehudah (La Vara de Judá)», traducción española de Cantera Burgos.

SUÁREZ FERNÁNDEZ, L., «Documentos acerca de la expulsión de los judíos».

RODRIGUEZ R. DE LAMA, «Moros, judíos y francos en el Reino de Nájera».



## Después de cinco siglos La Rioja volvió a exportar vinos *kasher*

Pilar Mazo (EFE).

Las Bodegas Ramón Bilbao, de Haro, y Consejo de la Alta, de Cenicero, ambas de «Rioja», elaboran vino *kasher*, para los practicantes de la religión judía, que distribuyen en Estados Unidos e Israel, un mercado nuevo para el que trabajan sobre pedido y en el que lo tienen todo vendido.

Para los responsables de ambas bodegas, se trata de un segmento en pleno proceso de expansión que presenta altas tasas de crecimiento en los últimos ejercicios.

Un grupo de judíos ortodoxos contratados de las compañías Royal Wine, para Ramón Bilbao, y Elvi Wines, para Consejo de la Alta, se desplazan a estas firmas riojanas para supervisar y certificar todo el proceso de elaboración de su vino *kasher*, proveniente de La Rioja.

Bodegas Ramón Bilbao comenzó a elaborar vino *kasher* en 2001, pero la buena aceptación de esos caldos entre la comunidad judía, especialmente, la norteamericana, hizo que la bodega se planteara hace dos años ampliar nuevos mercados, explica a Efe su jefa de Marketing, Paula Zúñiga.

Actualmente, esta bodega, añade, es la más antigua de España en la elaboración de vino *kasher* y, además, de las pocas en el mundo que tiene el certificado «*mevushal*», que le permite ser descorchado y manipulado por personal no religioso sin perder su condición sagrada, añade Paula Zúñiga, quien añade: «sólo bodegas que aspiran a tener cierto volumen de *kasher* y ampliar mercado lo tienen».



# La obra litúrgica de Shelomó Ben Gabirol en los Yamim Noraím

David Suiza

*Especial para Maguén – Escudo*

## Breve biografía

La vida de rabí Shelomó Ben (Ibn) Gabirol transcurrió en una de las etapas más convulsas de la historia de España y particularmente de Al-Ándalus.

No obstante, la adversa situación socio-política, la vida cultural logró una brillante expresión en estas numerosas cortes y en los palacios de los hombres influyentes. En este ambiente turbulento y en cambio permanente se desarrolló la vida de uno de los filósofos y poetas más influyentes de la Edad Media española y, junto con Maimónides, un poco más tardío, el más destacado pensador judío: rabí Shelomó Ben (Ibn) Gabirol

Hay muchas zonas oscuras en cuanto al conocimiento de su vida; pero, sí parece claro que su familia era procedente de Córdoba, de donde habrían huido tras el saqueo al que la sometieron las tropas beréberes en el año 1013, primer acto del caos que habría de sufrir Al-Ándalus durante al menos medio siglo. Sus padres se refugiaron en Málaga donde al poco tiempo nació R. Shelomó, hacia 1020 ó 1021. No sabemos exactamente cuánto tiempo permanecieron aquí, pero sí que el niño era de una gran inteligencia y vivacidad, y dotado de una gran memoria así como un gran interés por todos los conocimientos, particularmente por la literatura hebrea, cuya gramática comenzaba a definirse y estudiarse en aquellos años, llegando su interés al punto en que prácticamente llegó a saberse de memoria el *Tanaj* –la Biblia– y que dominaba también toda la tradición religiosa posterior. También le atraía mucho la lengua y la cultura árabes.



Desde muy joven comenzó a componer poesías, quizás con quince o dieciséis años, de las que llegó a realizar un número inmenso, pues aunque se ha perdido la inmensa mayoría de estas, aún se conservan más de 500.

Trasladado desde joven a Zaragoza, cabeza de uno de los reinos taifas más poderosos y ricos, la vida del joven Ben Gabirol comenzó a ser un calvario. La temprana muerte de su padre lo obligó a tener que ganarse la vida por sí mismo desde muy pronto, para lo que recurrió a su mejor recurso: la poesía. Son famosas las elegías funerarias al *gaón* Hayya el Pumbedita, fallecido en 1038, uno de los más respetados doctores hebreos de la ley. Pero, la tarea de encontrar un mecenas y mantenerlo, no era fácil, máxime cuando había muchos poetas y pocos protectores de las artes. No obstante, durante dos breves, pero felices años, estuvo al servicio de Yequitiel ben Isaac, hombre muy influyente, hasta que víctima de una de las continuas conspiraciones de la época, a este último lo detuvieron y ejecu-

taron. Poco después compuso poemas para otra personalidad judía, un caso poco frecuente pues se trataba de un caudillo militar, Samuel haNeguid. Aunque tampoco ahora duró mucho la protección del guerrero al poeta, pues pronto surgieron rencillas entre ellos.

Al parecer el carácter de Shelomó Ben Gabirol se iba haciendo cada vez más difícil. En parte esto era achacable a una enfermedad, que no se ha podido precisar muy bien cuál era, que le afectaba la piel, cubriéndola de pústulas y llagas que supuraban con frecuencia. Al sufrimiento físico, que le obligaba a permanecer en cama muchas veces, había que añadir el moral, pues la enfermedad lo aislaba de la vida social, al retenerlo muchas veces en casa. Así, poco a poco, cada vez más aislado de sus contemporáneos, comenzó a buscar con ahínco la felicidad en la filosofía y en la poesía, volcándose en el desarrollo de un pensamiento propio a partir de la inspiración tanto aristotélica como neoplatónica en una interesante síntesis.

Su situación se fue haciendo cada vez más penosa hasta verse obligado a emigrar hacia Valencia entre los años 1050 ó 1055, donde pasado algún tiempo murió, si bien hay grandes discrepancias sobre la fecha de este suceso. Para algunos autores falleció muy poco después de llegar a Valencia, otros en cambio retrasan la fecha hasta 1069 ó 1070.

Existe una hermosa tradición o leyenda sobre su muerte plena de simbolismo. El poeta y filósofo habría sido asesinado por un musulmán envidioso de su sabiduría; pero, la higuera bajo la que ocultó su cadáver comenzó a dar frutos extraordinarios, llamando la atención del rey, que interrogó al dueño del jardín, que finalmente confesó su crimen. Esta leyenda, que con ligeras modificaciones podemos encontrar en tantos lugares y civilizaciones del mundo, es toda una parábola relativa a la vida del sabio y de sus enseñanzas. Generalmente

incomprendidos los grandes hombres y pensadores deben sufrir desprecio, persecución e incluso ser muertos, para después comenzar a manifestarse de forma brillantes la validez de sus enseñanzas en forma de «frutos maravillosos» que finalmente evidencian su grandeza.

## Obras litúrgicas principales

Nos centraremos en este ensayo en las obras incluidas en nuestra liturgia que conservamos hoy en día y que sirven de *zemiroth*, cánticos, en nuestras pascuas y celebraciones. Todos nosotros los entonamos en los *Yamim Nora'im* y en nuestras festividades, quizás sin conocer al autor de los mismos, aunque este supo impregnarlos con su huella inconfundible del acróstico y con esa exaltación a veces amarga proveniente desde lo más profundo de su alma. Su vida no fue fácil y esas dificultades supo legarlas a la posteridad con su pluma, intelecto y pasión hacia la poesía y hacia el idioma hebreo.

### Kéter Maljut: La corona real

Aunque está incluida en nuestros libros de *Kipur*, para las comunidades oriundas de Marruecos no forma parte de nuestras oraciones. Sin embargo, se trata de un brillante poema de cuarenta cantos donde rabí Shelomó Ben Gabirol muestra su extraordinario dominio de la lengua hebrea puesta al servicio de la glorificación de Dios y del desarrollo de su doctrina filosófica. Misticismo, filosofía, oración, lirismo... todo se aúna en estos poemas que ciertamente son la «corona» de su obra. El poema se divide en tres partes: la primera, con carácter de himno, exalta los atributos divinos, el último de los cuales es la «voluntad Divina», que emana de la sabiduría de *Hashem*, y que es el instrumento activo del proceso de la creación. La última y única causa de todo es Dios y la causa inmediata es su voluntad. En la segunda parte Ben Gabirol describe las maravillas de la

creación según las creencias de la época, ascendiendo de esfera en esfera hasta el Sol y la Luna, los planetas y en último extremo la Divinidad. En la tercera parte el proceso es inverso, descendiendo desde las alturas divinas a las pequeñas humanas. Probablemente es una de sus últimas obras, en la que se resume y completa la evolución de su pensamiento filosófico.

Veamos algunos ejemplos de estas tres partes con los cantos 2, 29 y 36 respectivamente.

### Canto 2.

Tú eres Uno, el principio de todo cómputo  
y la base de todo edificio.  
Tú eres Uno y, en el misterio de tu Unidad,  
la razón de los sabios se confunde,  
pues no conocen nada de ello.  
Tú eres Uno, y no mengua ni crece tu Unidad;  
En Ti no hay deficiencia ni exceso.  
Tú eres Uno. Mas no como el Uno de una cosa  
que se adquiere o se cuenta.  
Pues no se concibe en Ti ni multiplicación  
ni modificación.  
Tú eres Uno sin definición y sin perífrasis.  
Tú eres Uno. Mas, al intentar establecer en Ti  
un límite o una determinación,  
el entendimiento se desanima.  
Así que diré: me observaré  
a fin de no cometer un error de lenguaje.  
Tú eres Uno. Tu sublimidad y Tu trascendencia  
no pueden aminorarse ni rebajarse.  
¿Acaso puede el Uno decaer?

### Canto 29.

¿Quién podría prevalecer sobre Tu esencia  
habiendo creado de Tu luz magnífica  
una pura radiación?  
De la roca fue tallada la forma,  
y de la excavación del pozo fue extraída  
haciendo manar de ella un espíritu de Sabiduría,

y la llamaste alma.  
La tallaste en las llamas del fuego  
de la inteligencia  
y en esa alma hay un fuego devorador.

La enviaste en un cuerpo  
a fin de sujetarla y de cuidarla.  
En él está como un fuego, y no se quema.  
Del fuego del alma ha sido creado el cuerpo,  
y del fue sacado del no-ser al ser,  
porque el Eterno la hizo bajar sobre él en el fuego.

### Canto 36.

Demasiado indigno soy de Tus mercedes  
y de toda la fidelidad que has dispensado  
a Tu siervo.  
De seguro, Eterno, mi Di-os debo darte gracias.  
Pues me has dado un alma santa,  
mas por mis actos se ha vuelto impura,  
y por mi mala inclinación la he maculado,  
la he ensuciado.  
¡Pero así es! Me ha vencido,  
ha deshecho mis fuerzas, y nada me queda,  
si no es en el ámbito de tu compasión.  
No obstante, sé que con tus misericordias  
podremos atacar con fuerza  
y serán para mí un alcázar de auxilios.  
Será posible vencer, y la expulsaré  
[la inclinación al mal].

### SHOFET KOL HAARETZ: Juez de toda la tierra

Este cántico lo entonamos en *Rosh Hashaná* (año nuevo judío) y *Yom Kipur* (día del perdón) antes del *Kadish* de *Shajrit* (servicio matutino), según algunas costumbres, o después de la *Jazará* de *Shajrit* de acuerdo con otras. Se puede observar el acróstico con el nombre de Shelomó en los inicios de cada párrafo en el hebreo original.

Esta hermosa poesía enfatiza el carácter eterno del pueblo de Israel, así como del pacto

establecido entre los patriarcas y el Todopoderoso, al cual invocamos, para solicitar la clemencia Divina.

Incluiremos la traducción completa de este cántico donde se vislumbran tres partes:

**Párrafos del 1 al 3:** Invocación al Todopoderoso para que conceda el perdón y acepte las plegarias del pueblo de Israel

Juez de toda la tierra, a la que llamas a juicio  
Favorece a tu pueblo afligido con vida y amor  
Acepta nuestra oración matutina en lugar  
de los sacrificios, como

La ofrenda de la mañana, como el sacrificio perenne.

Tú que estás investido de justicia, solo a ti  
te corresponde la supremacía.

A pesar de que carecemos de virtudes, recuerda a los que se hallan en el sueño eterno en Hebrón [los patriarcas].

Surjan ellos como memoria perenne ante el Eterno, como

La ofrenda de la mañana, como el sacrificio perenne.

Tú te inclinas a la misericordia para llevar al hombre a la resurrección,

juzga a tu pueblo con clemencia y bondad para que viva,

Márcale el sello de la vida

Para que lo lleven siempre en la frente, como

La ofrenda de la mañana, como el sacrificio perenne.

**Párrafo 4:** Ahora la oración va dirigida hacia la tierra de Israel para que vuelva a renacer de sus ruinas con la reconstrucción del Templo.

Favorece con tu gracia a Sión, la ciudad Santa

Y concede en tu templo lugar y gloria a tus santificados

Enciende nuevamente la luz de David, hijo

de *Yishai* [Jesé o Isaí]

Y la lámpara perenne de tu santuario, como

La ofrenda de la mañana, como el sacrificio perenne.

**Párrafo 5:** El poeta se dirige a su pueblo para que sepa guardar los preceptos del Todopoderoso con el fin de merecer Sus Bendiciones

Ten el corazón valeroso,

Pueblo mío, y confía en la fuerza del Eterno.

Guarda Sus estatutos, Sus tradiciones.

Busca al Eterno y su fuerza;

Busca su presencia por siempre, como

La ofrenda de la mañana, como el sacrificio perenne.

Por último el poeta retoma su oración con el Todopoderoso volviendo a esgrimir el arma del mérito de nuestros patriarcas para la obtención del perdón del pueblo de Israel.

Hijos de tus fieles siervos, hoy

Acudimos a tu santuario

Para recordar el mérito de sus antepasados

A ellos tenlos en Tu memoria

Para que siempre estén ante el Eterno, como

La ofrenda de la mañana, como el sacrificio perenne.

**SHOEF KEMÓ ÉVED:** Anhelo como el esclavo

Este poema lo solemos decir igualmente antes de *Nishmat* o en su defecto después de la repetición de la *Amidá*.

Anhelo como el esclavo que aspira al obsequio de su amo.

Extiende su bondad sobre él y rompe el documento de su deuda.

Si no fuese por tu promesa de recibir a aquellos que retornan hacia ti, se encontraría como el capitán del navío [en peligro

de naufragio], abrumado por su situación.

Abre el sendero del retorno hacia ti al siervo que se levanta, antes de elevar sus oraciones y ordenar sus expresiones.

Ay de mí cuando veo la vejez que me invade y mi corazón en el mar de los errores, nadando en las aguas de su tormenta.

El alma de quien te anhela se erige en testigo de su intención, de no volver a pecar luego de su arrepentimiento.

### SHEFAL RÚAJ: Bajo de espíritu

En este bello poema podemos igualmente deducir el acróstico de Shelomó, sello del autor.

שֵׁפַל רוּחַ. שֵׁפַל בְּרַחַם וּקְדוּמָה. אֶקְרָא בְּרַב פֶּחַד וְאִמָּה:  
 לְסִנְיָד אֲנִי נְחִשֵׁב בְּעֵינַי. כְּתוּלַת קַטְנָה בְּאֶדְמָה:  
 מָלֵא עוֹלָם אִשֵּׁר אֵין קִין לְגִדְלוֹ. הִכְמַנִּי הַלֵּלֶךְ וּכְמָה.  
 הַדְרִיךְ לֹא יִכְלֹן מִלְּאֲכֵי רוּם. וְעַל אֲדַת אֲנִי כְמָה וּכְמָה.  
 הַמִּיבּוֹת וְהַגְּדֵלֶת הַמְּדִים. לֶךְ תַּגִּידֵל דְּרוֹדוֹת בְּלִי גְשָׁמָה;

Bajo de Espíritu, bajo de rodilla y de estatura, me acerco hacia Ti, con mucho miedo y temor.

Ante Ti me siento como un gusano insignificante en la tierra.

Aquel que llena el mundo, cuya grandeza es infinita, ¿acaso alguien como yo podría alabarte y con qué?

Los ángeles celestiales no pueden describir tu gloria, ¿y cómo podría hacerlo un ser como yo?

Tu misericordia es buena y grande por lo cual mi alma multiplicará sus alabanzas hacia ti.

### ELO- KIM ELÍ ATÁ: Señor, Tú eres mi Di-os

Este cántico pleno de exaltación al Todopoderoso lo solemos entonar temprano el *Yom Kipur* por la mañana, pues éste el poeta se convierte en el *Shalitaj Tisbur*, en el oficiante de todos los feligreses, para pedir al Todopoderoso

que le permita expresar sus palabras sin equivocaciones y hacer que sus oraciones alcancen la misericordia Divina para todo el pueblo de Israel. Cual Sumo Sacerdote o *Cohén Gadol* en el *Bet Hamikdach*, en el Templo sagrado de Jerusalén, rabí Shelomó invoca al Todopoderoso para que sean recibidas sus palabras, sean oídas sus exaltaciones y el pueblo de Israel pueda salir airoso en este día de *Kipur*, felices, seguros del perdón Divino e inscritos todos en el Libro de la Vida.

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Madrugaré para buscarte en el secreto de Tu pueblo elegido, para proclamar Tu fidelidad y declarar Tu grandeza. Cuando Te invoco, respóndeme.

En este día en que me levanto en medio de Tu congregación.

«Abre mis labios, para que mi boca pronuncie Tu alabanza».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Ante Ti quedan al descubierto mis secretos. Mi cuerpo y mi alma quebrantan ante mi temor a Ti.

Cuando Te invoco, respóndeme. En este día en que tus hijos, perplejos, desean recibir Tu salvación, hoy en que se reúnen los elegidos entre pueblos.

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Estás revestido de justicia.

Tus fieles me autorizaron y me apresuro confiado ante Ti.

Cuando Te invoco, respóndeme en este día en que apartarás los obstáculos de mí y sanarás mis heridas. «Sea mi corazón puro por medio de Tus estatutos, para que yo no quede avergonzado».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Cuida de mis pensamientos para que no me arrastren al mal, y no permitas que los yerros de mis labios provoquen mi caída.

Quando Te invoco, respóndeme. En este día en que Tus alabanzas hacen olvidar mis tristezas. «Envía Tu luz y Tu Verdad, para que me conduzcan por el buen camino».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! En Ti espero, ¡oh fuerte de mi refugio! Enséñame, fortaléceme, pues no queda vigor en mí.

Quando Te invoco, respóndeme; en este día que me limpias y me purificas de mi culpa. «Crea un corazón puro en mí, oh Di-os, y renueva en mi interior un espíritu recto».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Que moras en las alturas. Desde el abismo clamo hacia Ti y gimo.

Quando Te invoco, respóndeme. En este día en que hablo inspirado por el secreto de los que Te anhelan: «¡Quién sabe si Di-os vuelva y se apiade de nosotros!»

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Cargado de mi culpa me presento ante Ti. Pero, si examinaras las iniquidades, oh Eterno, ¿quién podría subsistir?

Quando Te invoco, respóndeme. No me juzgues, «pues he sido gestado en iniquidad y mi madre me concibió en pecado».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Anticipaste mi cura para conducirme al bien, fijaste este día de expiación para coronarme con Tu gracia y tu favor.

Quando Te invoco, respóndeme. Hoy que rompes las cuerdas del pecado que me aprisionan. «Lávame de mis culpas y purifícame de mis pecados».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Mis pensamientos gozan al acercarse a Ti, pero abatido estoy de dolor por mis delitos.

Quando te invoco, respóndeme. En este día que dijiste a la raza: «Llevad

palabras de penitencia con vosotros y volved al Eterno».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Tus hijos purifican sus corazones por medio de Tus estatutos; Tus hijos amados se abstienen de comer y de beber.

Quando Te invoco, respóndeme. Hoy, día fijado para la aflicción del alma de los que están ligados a Ti, «es bueno que yo este afligido para que aprenda Tus estatutos».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Hacia Ti alzamos los ojos, pero estamos aquí, ante Ti, abatidos y humillados.

Quando Te invoco, respóndeme. En este día que borramos de nuestros pensamientos toda mentira, «elevamos nuestro corazón y las manos hacia Dios que está en el cielo».

¡Señor, Tú eres mi Di-os! Reverenciado en el secreto de los serafines allá en las alturas. Recuérdame, Te lo imploro, cuando dirijo mi suplica hacia Ti con mis pensamientos.



Cuando Te invoco, respóndeme. En este día de la asamblea de los fieles en que “el alma de todo ser vivo bendice Tu Nombre, ¡oh Eterno!

## SHINANIM SHAANANIM

Los ángeles de la paz, de radiación flamante, vestidos de brillante resplandor, suben hacia el trono exaltado en visión profética y proclaman unos a otros la santidad de Di-os.

Glorificad al Eterno, hijos de Di-os

Tuyas son las jayot en que se asienta Tu trono, tuyos los erelim y los jashmalim ceñidos de brillante gloria. Te glorifican y Te alaban en cuatro coros poderosos. Este Te admira y aquel Te reverencia con sus cantos. Día y noche proclaman en su lírica guardia.

Glorificad al Eterno, hijos de Di-os.

A la cabeza de Tus huestes esta la primera guardia confiada a *Mijael*, Tu príncipe eminente. Con millares de carros se pregunta Donde está la morada de Su Gloria

Allí, frente al velo, se postran en adoración y proclaman.

Glorificad al Eterno, hijos de Di-os.

A tu izquierda se junta la segunda guardia, cuyo príncipe es Gabriel, quien manda a la multitud de serafines, hueste poderosa a este costado.

Por todos lados rodean el trono de Tu santidad. Formados del juego, envueltos en llamas y montados en fuego.

Glorificad al Eterno, hijos de Di-os.

Con melodía armoniosa se desliza la tercera guardia, encabezada por *Nuriel*. Sus cantos estremecen la bóveda celestial, y ellos preguntan dónde está el Señor, creador de lo alto y de lo bajo.

Constantemente anhelan ver Su gloria.

Glorificad al Eterno, hijos de Di-os.

Formada en magnificencia, la cuarta guardia, encabezada por Rafael, atestigüa con palabras y cantos Tu poderío, y forja una diadema a Tu magnificencia. Las cuatro huestes unidas entonan un canto inefable, y Tú los sostienes unidos, para que no les alcance falla.

Glorificad al Eterno, hijos de Di-os.

En resumen, todo un cúmulo de exhortaciones hacia la magnificencia divina, con versos emanados desde el fondo del alma del poeta que estimulan nuestros sentidos y avivan nuestras esperanzas de conseguir el perdón Divino.

*\*Con la agradecida colaboración de Rafael Encaoua en las traducciones.*



# EL Yom Kipur de los marranos - 1609

Dr. Alberto Osorio Osorio / Historiador

*Especial para Maguén – Escudo*

**E**l presente artículo quiere ser un homenaje a la memoria de los protagonistas del suceso histórico que narro y comento, a su valentía y profundo sentido de la identidad judía que atesoraban. Era la persuasión inmovible de que nada ni nadie podía aniquilar la supervivencia del pueblo de Israel.

Cuatrocientos años después, su ejemplo permanece como paradigma de raigambre y continuidad, de segura esperanza.

## I- El fenómeno de judaizantes o conversos en las posesiones españolas de América.

Recién descubierto el Nuevo Mundo y a raíz de la expulsión de los judíos decretada por los monarcas Fernando e Isabel (ambos sucesos acaecen en 1492), la afluencia de judíos y judaizantes a las desconocidas tierras es evidente y preocupante. Los fugitivos buscan alejarse de la intolerancia y del rechazo que operan como razón de Estado, huyen de la Inquisición que los vigila de cerca. Los siglos XVI y XVII serán los períodos en los cuales su presencia e influencia se hacen más notorias, especialmente en puertos y ciudades florecientes como Veracruz, Méjico, La Habana, Portobelo, Cartagena de Indias, la señorial Lima y hasta el Río de la Plata.

Numerosos investigadores e historiadores de prestigio se han dedicado a detectar en antiguos documentos de archivo –especialmente inquisitoriales– los nombres, actividades y correrías de individuos y familias, aparentemente buenos y leales cristianos, pero que guardaban una fidelidad heroica a la fe de Israel y la cumplían en secreto en la medida de sus conocimientos y posibilidades.

La crónica colonial hispanoamericana abunda en personajes, episodios, anécdotas, acosos, castigos, torturas y hasta la pena de muerte en el infamante «auto de fe», el escarnio público. A quienes pretendiesen profesar una religión distinta y desafiar el orden institucional y la fe oficial de la España ultracatólica se les prometía un destino siniestro.

Judíos y conversos se desplazan por todo el continente todavía a medio explorar. La Inquisición instala sus primeros sendos tribunales en Méjico y Lima en 1570 por orden del rey monástico Felipe II. Ante la vastedad del territorio será necesario fraccionarlo y los inquisidores funcionarán en Cartagena de Indias a partir de 1610.

Obviamente, no sólo la pureza de la fe cristiana movía a los jueces del «Santo Oficio». Entre bastidores afloraban intereses más terrenales como la confiscación de bienes muebles e inmuebles, multas cuantiosas, someter a la humillación a quienes caían en sus redes y prolongar la «culpa» en sus descendientes por varias generaciones como una especie de segundo pecado original, estigma indeleble y motivo de oprobio «para la casta» en lenguaje de época.

Prácticamente, casi tres siglos arreció el cerco de temor, la inseguridad, la trama de espionajes urdidos y montados por las tres inquisiciones americanas que respondían al inquisidor mayor, la Suprema con sede en Madrid.

Mucho, bien e insuficiente se ha escrito sobre el tribunal encargado de velar por la ortodoxia de la fe católica e integridad de costumbres, por la práctica interpretada a capricho de los valores evangélicos y por la indisociable unidad imbricada entre la Iglesia y el Imperio que se apoyaban y desarrollaban mancomunadamente.



La Inquisición sobrevivió hasta la víspera de las independencias. Decayó tanto que al final husmeaba supercherías, nigromancia, bigamia, palabras obscenas y otras minucias que presagiaban su ocaso. Su plataforma conceptual se debilitó con la llegada de los Borbones al trono de España cuando irrumpe el siglo XVIII y el libre pensamiento se apodera de los espíritus.

Los líderes revolucionarios en Hispanoamérica la consideraron obsoleta, desfasada y fuera de contexto para los tiempos nuevos en los jóvenes países que nacían al desplomarse la égida ibera en ultramar.

En el reino de la Nueva Granada permaneció hasta 1811. En el Perú se extinguió en 1813. Los «expedientes» fueron reducidos a cenizas durante la tolvenera de la independencia, pero sus copias a duras penas han sido preservadas en los repositorios archivísticos españoles.

## II- Lima, epicentro de un judaísmo subrepticio

Fue fundada por el conquistador extremeño Francisco Pizarro en 1535.

Capital de un virreinato que abarcaba todo el antiguo dominio del Inca y por su proximidad al puerto de El Callao en el Pacífico, Lima fue una de las ciudades sudamericanas frecuentada por los conversos que iban y venían atraídos por su estratégico emplazamiento y los pingües réditos del voluminoso negocio y tráfico de variadas mercaderías.

El puerto era fuente de las noticias procedentes de Europa, el vivero de la supervivencia y el punto del cual era más factible esfumarse en caso de peligro o amenaza.

En la actualidad, como tantos lo hemos hecho, estudiar los expedientes de los reos, al igual que las deposiciones de testigos, nos proyecta un panorama asaz completo de un criptojudasmo dinámico en el aspecto religioso, de práctica asidua, lo cual me atrevería a denominar «firmeza en la fe».

Lima era el punto de encuentro de marranos provenientes de muchos puntos de su dilatada diáspora.

Una comunidad marrana se radica en Lima desde los primeros tiempos.

Lima será, pues, el teatro del episodio que da nombre a este escarceo historiográfico.

## III- Pedro de León Portocarrero

Quizás el personaje central de los acontecimientos es el portugués Pedro de León Portocarrero a quien el ilustre historiador peruano Guillermo Lohmann Villena identifica como exclusivo autor de la «Discricion (sic) General del Perú». Valga citar textualmente a este reconocido investigador del judaísmo colonial:

«Portugueses y judíos detentaban la proporción más voluminosa del comercio dentro del Virreinato, los segundos con el agravante de deslizarse a la comisión de actos contrarios a los intereses de la monarquía española».

*(Lohmann Villena, Revista Histórica tomo XXX, Lima 1967)*

El relato de De León oteaba varias intenciones: primeramente, informar a flamencos mercaderes de las jugosas ganancias que se podían captar en América y como consecuencia, ases- tar golpes contundentes al monopolio ideológico y financiero que la Metrópoli impuso a sus dominios durante más de dos centurias.

De León Portocarrero ha debido desembarcar en América hacia 1600. Pronto armó una red mercantil que se extendía desde Panamá al Perú. Tenía agentes intermedios como Álvaro de Silva Cardoso, entre otros, sus hombres de confianza en las transacciones.

No tarda la Inquisición en sospechar de él, de su prosperidad y de su heterodoxia. Ambos aspectos, según parecía, eran inseparables. Previamente había sido detenido en Sevilla; pero, jamás se retractó de su judaísmo lo cual admi-

ró mucho a sus jueces y pasó la gran prueba, confesar abiertamente su creencia mosaica.

Pienso que también los aviesos y codiciosos inquisidores le perdonaron la vida pues las multas que se le imponían serían más frecuentes y copiosas.

Mientras estuvo en el Perú, en compañía de otros marranos o judeoconvertos, Pedro de León Portocarrero se aferró a su fe a escondidas, pues era un estricto observante de la Ley. Como fue usual, se trataba de un judaísmo poco o nada ortodoxo, adulterado con elementos cristianos, sin pauta rabínica ni talmúdica. Sabían que eran judíos; se sentían orgullosos de su estirpe pese a los peligros circundantes, desafiaban al catolicismo y las implacables autoridades que lo representaban. Por su parte, los corifeos de la Inquisición suponían que su actuación era un señalado servicio a Di-os y a la Corona.

De tal suerte que el riesgo era inevitable especialmente cuando los convertos eran «fichados», arriesgando sus vidas, honra y fortuna por su apego indefectible a sus orígenes. Era asunto de identidad personal o familiar, una identidad que ha sido invencible al paso de los siglos, mucho antes y mucho después de la Inquisición hasta el Holocausto.

#### IV- El *Kipur* de heroica esperanza 1609:

Diez días después del novilunio de septiembre a falta de un almanaque lunar, (debidamente establecido), Pedro de León y tres judíos portugueses se juntaron con el objeto de celebrar a su manera el Día Grande como llamaban a *Yom Kipur*. El reducido «*minián*» (quórum) estuvo integrado por Álvaro Cardoso (de Braganza), el cirujano sangrador Manoel da Fonseca y el cura Manoel Nunes Magro de Almeйда, natural de Coímbra.

Todos ayunaron de acuerdo con el mandato halájico y alternaron la lectura de salmos con pasajes del libro bíblico de *Ezra* (Esdras) el

Escriba referentes a la reconstrucción del Templo y del reino de Israel después de la deportación en Babilonia.

Así, en oración y reflexión, anclados en la esperanza mesiánica, los marranos aguardaron el anochecer y la salida de la primera estrella que señala el nuevo día. Luego cenaron platos frugales, cocidos en aceite, y dieron por concluida la festividad mayor del ciclo anual judaico.

¡Cuánta seguridad abrigaban esas almas de que Israel retornaría a su Tierra, que la renovación del pueblo, del país y del Santuario eran promesas divinas y que el Eterno jamás desiste de sus designios!

No hubo, pues, texto más a propósito que la narración del retorno, con *Ezra*, el líder a la cabeza, para reinstaurar en Jerusalén el culto al verdadero y único Di-os.

Sin duda, ha debido de ser el clérigo converso Magro de Almeйда, conocedor de las Sagradas Escrituras, quien encabezó el *Kipur* de 1609 como improvisado «hazán» (cantor).

#### V- Cuatro siglos de expectación redentora

¡Cuántas veces en todo el hemisferio se llevaron a cabo actos similares! Los documentos consultados son pocos en evidencias, pues se trata de expedientes jurídicos. Nos es lícito conjeturar que los judaizantes observaban los grandes festivales consignados en la *Torá* y permanecían aferrados a la milenaria tradición y ello los sustentaba espiritualmente.

Así anudaban el nexo con sus hermanos dispersos en todas las latitudes del mundo, además de reforzar su valor e integridad.

La Inquisición continuó sus pesquisas minuciosas durante años con tenacidad y saña hasta que los judíos camuflados de nuestra historia fueron atrapados.

En el curso de mis indagaciones en fuentes que reposan en la Biblioteca Nacional del Perú, di con el relato del Auto público de fe

que tuvo verificativo en la plaza Mayor de Lima el domingo 21 de diciembre de 1625, un espectáculo aterrador y lúgubre por decir lo menos, destinado a infundir temor y escarmiento a todos los estratos sociales.

*(Biblioteca Nacional del Perú-Lima  
ref. documento B 1698)*

En las descripciones de las causas ventiladas y penas impuestas aparece Manoel da Fonseca (alias Diego de Andrada como nombre postizo) quien fue quemado por «*judío contumaz e impenitente, negativo y relapso*».

En el mismo acto fue condenado Álvaro Cardoso como remero no sin antes recibir cien azotes de escarnio.

El caso más patético fue el del sacerdote Manoel Nunes Magro de Almeйда –de Coímbra–. Era el que almorzaba antes de celebrar Misa, –vale citar las palabras que están en el Auto– «*de casta y generación de judíos, apóstata, hereje (...) y hizo y dijo cosas indignas de escribir*».

Murió prisionero antes del auto de fe, pero el castigo que se le infligía no lo exoneraba ni siquiera *post mórtem*: un maniquí que lo sustituyó fue calcinado y sus restos exhumados para arrojarlos al fuego.

¡El sadismo de la Inquisición no conocía límites!

Magro de Almeйда fue uno de tantos sacerdotes judaizantes que utilizaron el catolicismo como pantalla. Dentro de las filas del clero era más fácil proteger a los suyos; pero, los dos rostros que presentaban se les transformaban en una navaja de doble filo y los exponía a la delación.

## VI- Palabras finales emotivas

Cuatrocientos años ha, en la Ciudad de los Reyes, la Lima colonial y aristocrática, un puñado de judaizantes, recios en su fuero interno, se recogieron para conmemorar el día del Gran Sacrificio cuando el Sumo Sacerdote pronunciaba el Nombre Inefable de Dios. Los cripto-

judíos eran todos potencialmente mártires. Si eran descubiertos estaban conscientes de las represalias crueles a que estaban expuestos como en efecto sucedió y acabamos de demostrarlo. Vivían un constante acoso; y más allá de los peligros y dificultades se empeñaban en profesar la religión de sus mayores y encarnarla como motivo primordial de sus existencias.

¡Perdurable lección que cruza las épocas: apología del derecho a ser diferente!

¡Qué extraño y aleccionador *Yom Kipur* de 1609!

¡Qué confianza en el porvenir del pueblo de Israel pese a que según reza el documento original «...*estamos perseguidos y arrastrados de todas las naciones*»!

Trescientos años aún faltaban para que Israel resucitara de acuerdo con la expresión del escolarca Cecil Roth.

¡Resurrección sobre el solar antiguo, el suceso judío más relevante de todo el siglo XX!

Los marranos lo anunciaron, lo esperaron y estaban persuadidos de que el destino manifiesto se cumpliría en alguna encrucijada del devenir histórico.

Lo que el Tribunal clerical no pudo quemar, confiscar, flagelar, cubrir con el sambenito ni enviar al cadalso fue la Idea, la sustancia perpetua del Judaísmo que vencía a los tiempos, las distancias y vicisitudes inenarrables. Fructificaría en el instante oportuno, no sin antes pasar por el sacrificio de incontables vidas humanas al *kidush Hashem*.

Daba la impresión de que Israel se extinguía ante el empuje y tosudez religiosa de la ceguera y de una concepción unilateral de la vida pero el olivo verde estaba prometido a rejuvenecer.

Una sentencia rabínica dice con toda propiedad: el judío es como la aceituna; da de sí lo mejor cuando lo exprimen.

*Panamá, Yom Kipur de 5770  
28 de septiembre de 2009*

# EL JUDAÍSMO MARROQUÍ

Dr. Moisés Garzón Serfaty

*Especial para Maguén – Escudo*

Lo que voy a expresar a continuación ha sido recogido de varias lecturas, en especial de los libros «2.000 años de vida judía en Marruecos» del profesor Haim Zafrani <sup>(1)</sup> y de «Los Nuestros. Sejiná, letuarios, jaquetía y fraja» de Alegría Bendayán de Bendelac. <sup>(2)</sup>

## La bipolaridad

Siguiendo al profesor Zafrani voy a referirme especialmente al judaísmo del extremo Magreb, es decir, una zona limitada del área geopolítica que abarca el conjunto del mundo arabeislámico, en donde la Diáspora, llamaba oriental, vivió alrededor de dos mil años. El testimonio que presento sobre las sociedades judías del occidente musulmán me parece notable, ya que se lo puede transportar a las otras comunidades del mundo sefardí y oriental. En mi opinión, unas y otras están ligadas indisolublemente por una comunidad con un mismo estatuto político y jurídico, que le reconoce la ley islámica de la dhima a «la gente del libro». El occidente musulmán que conozco tiene a mi juicio un carácter ejemplar y representativo; en todo ese universo judío que vivió más de un milenio bajo el estandarte el Islam se observan los mismos fenómenos de civilización y cultura.

Para comenzar, diría que el judaísmo magrebí y marroquí vive, al igual que cualquier otro judaísmo, bajo el imperio de reglas y leyes cuyas fuentes se inscriben en la Biblia, el Talmud y la *Halajá*, conformada ésta última por los diferentes códigos y otros tratados de derecho hebraico.

El judaísmo magrebí (se entiende que el judaísmo histórico) mantiene con el pensamiento judío universal y sus diferentes modos de ex-

presión, lazos estrechos y relaciones privilegiadas, tanto a nivel de la escritura hebraica como de la creación literaria clásica y tradicional, en cierto modo, las humanidades judías. Cabe agregar, que ese judaísmo es también producto del terruño magrebí en el que nació, en donde se fecundó y vivió durante casi dos milenios, cultivando con su entorno, en la intimidad del lenguaje y de la analogía de las estructuras mentales, una solidaridad activa, cierta dosis no desdeñable de simbiosis, y hasta de sincretismo religioso, y todo ello a nivel de las manifestaciones de la vida cotidiana y de otros momentos de la existencia como el nacimiento, el matrimonio y la muerte, con sus ritos y ceremonias correspondientes, así como, por cierto, a nivel de la creación literaria oral, popular y dialectal, todo un espacio de convergencia, un lugar de pactos en donde se fue edificando una personalidad compleja pero auténtica, una identidad sociocultural original y múltiple. Esa personalidad judeomagrebí tiene, por así decir, una doble polaridad, caracterizada por una conciencia y una memoria desarrolladas en diferentes planos: en el de la historia, cuando posamos nuestra mirada en su destino y sus orígenes, en los nombres de los sitios y de los hombres; en el del paisaje cultural cuando inquirimos acerca de los múltiples aportes de las civilizaciones hebraica, árabe, berebere y castellana, la producción intelectual y la creación literaria; en el plano del imaginario social, marcado por el sello de la religión y la magia, que en los momentos más solemnes de la existencia se unen en el ritual propio de cada uno de los grupos confesionales, dándole a éste, a su vez, su dimensión universal y su medida local.

## Las grandes corrientes históricas

Las raíces del judaísmo del occidente musulmán se hunden en un pasado lejano. Históricamente, los judíos son el primer pueblo no berebere que llegó al Magreb y que continuó viviendo allí hasta nuestros días.

No tenemos documentos epigráficos ni otros testimonios acerca del asentamiento de comunidades propiamente judías en las costas africanas en tiempos de Tiro y de Sidón. Ese mundo pertenece al ámbito de la leyenda y los relatos que se refieren a ese período no fueron recogidos sino hasta una época reciente. En varios sitios del Magreb, en la Isla de Yerba (Túnez), en Tánger, en Fez, en el valle del Drâ, en los confines del Sahara en Marruecos, aparecen esos relatos que hablan de piedras-frontera colocadas por Joab Ben Seruya, jefe de los ejércitos del rey David, que llegó hasta allí persiguiendo a los filisteos, que para ciertas poblaciones judías de las montañas no son sino los bereberes.

En cuanto a la época grecorromana, existe valiosa información en la literatura talmúdica y homilítica (*Midrash* y *Agadá*), en los documentos epigráficos y arqueológicos disponibles en la actualidad en los relatos de historiadores antiguos y modernos, judíos y gentiles, que trataron ese período histórico recordando el judaísmo de Cirenaica, la rebelión judía bajo Trajano, los relatos de Procopio, etcétera. En la ciudad romana de Volúbilis vivía una comunidad judía. En las ruinas de esa ciudad se encontró un candelabro de bronce de siete brazos y los restos de una piedra de sepulcro con la inscripción hebrea siguiente: «*matrona bat rabí Yehudah nah*», es decir «dama, hija del rabino Yehudá, que descanse (su alma)».



Parecería que la comunidad judía siguió residiendo allí hasta la llegada de los árabes. Los mismos historiadores arábigos mencionan la existencia, no lejos de allí, en el Zerhún, en el momento de la fundación de Fez, en el 808, de tribus bereberes judaizadas.

En términos generales, las autoridades romanas parecen haber sido tolerantes hacia los judíos que llevaban a cabo tranquilamente sus negocios beneficiándose, algunos de ellos, con el disfrute de todos los derechos civiles. La población judía o judaizada creció en número después del establecimiento de nuevos inmigrantes y tras una serie de numerosas conversiones a la religión mosaica entre los autóctonos y los extranjeros. En tiempos de Séptimo Severo y de su hijo Caracalla (193-217 de la

era común) una breve pieza talmúdica de rabi Yehudá, de nombre Rav (*Mehanot* 110a) nos aclara en cierto modo al respecto: «De Tiro a Cartago se conoce (la fe de) Israel y su Dios, hacia el oeste de Tiro y al este de Cartago, no se conoce ni (la fe de) Israel ni su Di-os», lo que parece querer decir también que todos los prosélitos no se convertían conforme a las prescripciones de la Ley (*Halajá*) y, en especial, no todos se hacían circuncidar.

La teoría según la cual la mayoría de los judíos magrebíes serían de origen beréber, es sostenida por cierto número de historiadores para quienes la «judaización de los bereberes» se transformó en un dato fundamental. A otros les cabe la duda, como a H. Z. Hirschberg que se expresa en los siguientes términos: «Parecería que no existiera ninguna base sólida para la teoría de los bereberes judaizados, según la cual éstos se habrían convertido totalmente al judaísmo y constituirían así el elemento étnico fundamental del judaísmo magrebí... La prueba determinante de la falta total de asimilación de grupos bereberes importantes es la inexistencia absoluta de penetración de las lenguas bereberes en la literatura judía. Por el contrario, existen textos en judeoárabe magrebí» (*Historia de los judíos de África del Norte*, Jerusalén, 1965, en hebreo, volumen II, p. 86 y 36). Sin entrar en el debate ni ir aquí al fondo del problema, cabría no cuestionar ciertas afirmaciones de H. Z. Hirschberg; pero, en todo caso, complementarias en lo referente a un punto preciso: la información que brinda sobre las formas de hablar judías del Magreb y la carga cultural que encierran. Nuestra encuesta en el medio judío bereberohablante de Marruecos (*mellahs* del sur de Marruecos y de los valles del Atlas) muestran claramente que la enseñanza tradicional utilizaba en esas comunidades el beréber como idioma de exégesis y de traducción de los textos sagrados, del mis-

mo modo que, en el resto del país, las demás comunidades empleaban con el mismo fin el judeoárabe o el judeoespañol (véase *Journal Asiatique*, 1964, fascículo 1; *Revue des études juives* 1964, fascículos 1 y 2 y *Pédagogie Juive en Terre d' Islam*, París, 1969).

Nos hallamos ante un vacío profundo y un silencio casi total de las fuentes en lo atinente al período que separa la época romana más tardía de poscomienzos de la conquista árabe. Al respecto, cabe dejar en manos de la leyenda la gesta maravillosa y los relatos de fábula que deforman la historia de la *Kahena* y ponen en escena a esa reina y «sacerdotisa» judeoberebere que opuso feroz resistencia a la invasión árabe del Magreb.

De otras de mis lecturas he aprendido que según esas leyendas, en los años finales del siglo VII, los bereberes habitantes del Magreb al-Aksa, el remoto o extremo occidente, fueron invadidos por los árabes que los conquistaron e islamizaron con relativa facilidad, pues para entonces ya habían perdido mucho de su judaísmo original.

El historiador árabe Ibn-Adhari los llamó bereberes judaizados y se dice que descendían de Noé, cuya arca reposó en la llamada peña homónima, en árabe *Yebel Sidna Nuh*. En estos lugares, Gomer, hijo de Jafet y por lo tanto nieto de Noé, se estableció y nombró a esta tierra Gomara. La leyenda continúa afirmando que sus descendientes, navegando hacia el poniente, se establecieron en la isla llamada La Gomera, en el archipiélago de las Canarias, antes conocidas como las islas Afortunadas.

Otro descendiente de Noé, Rifat tomó posesión de las tierras más altas del Magreb al-Aksa y llamó Rif a la comarca. Otra leyenda afirma que esta región del Rif, recibió su nombre al unir las iniciales de las letras hebreas «Resh» (ר), «Lod» (ל) y «Pe» (פ) que explican el nombre de Rabí Yacob Pariente. La letra hebrea «Pe» se pronuncia

también «Fe» si no lleva la *daguesh* o punto en su interior que indica el cambio de sonido.

Se dice que quienes entraron primero en España fueron, antes que los árabes, los bereberes pues la *Kahena* quería ocupar el reino visigodo y establecer una nación mosaica, en connivencia con los judíos que habitaban las grandes ciudades del reino cristiano. Al mando de un descendiente de la tribu de Simeón y sectario Kariyita, Tarik ibn Ziyad y otro jefe guerrero, Musa (Moisés), entraron en el reino cristiano desde Sebta o Ceuta, enarbolando la estrella de David, la antigua enseña beréber. Los judíos de Jaén, Granada, Sevilla, Archidona y Toledo, que los judíos de la época llamaban *Toledot* y la tenían por la segunda Jerusalén, les abrieron las puertas, al igual que en Escalona, fundada por antepasados de Tarik, de la tribu de Simeón, provenientes de Askalón, en Palestina.

El profesor Zafrani manifiesta que podría suponerse que en el Marruecos preislámico, se mezclaban cristianismo, judaísmo y paganismo. Los cronistas del siglo XIV dicen que Idris I en sus conquistas se encontró con tribus cristianas, judías e idólatras. Los judíos fueron admitidos por Idris II dentro de las murallas de la primitiva Fez. Vivieron allí hasta el momento en que los merínidos fundaron el actual mellah de Fez Jdid, la zona comprendida entre la Quarawiyin y Bad Gisa, que aún conserva el nombre de Fuduq-I-Íudi. Entre ellos se encontraban algunos de los sabios y escritores judíos más ilustres del siglo X y del comienzo del siglo XI. Rabí Isaac Alfasi, nacido en 1013 en Qual'át Ibn-Hammad, dirigía en Fez una *yeshivá*, y en la Ciudad Vieja todavía se encuentra una casa, medio derruida, en la que se distinguen trece campanas de cobre suspendidas de una balaustrada, que se dice fue morada de Maimónides durante su estadía en esa ciudad.

Es notable que en la época de la Edad de Oro española, en el momento en que Andalu-

cía y Marruecos mantenían estrechas relaciones, las comunidades marroquíes de Fez, Salé, Sijlmasa, Derá, entre otras, tenían grandes yeshivot dirigidas por maestros que gozaban de enorme prestigio en el mundo judío.

Los judíos de *Dar-al-Islam* (Tierra de Islam) conocían la condición de *dhimmi* impuesta por la religión dominante, condición ciertamente degradante y a menudo precaria; pero, en definitiva, se trataba de un estatuto jurídico liberal (con un alto nivel de autonomía legal, administrativa y cultural) si se lo compara a lo arbitrario que era el que se aplicaba a los judíos de la cristiandad en territorio askenazí. Además, el carácter ampliamente secularizado de la civilización medieval del oriente y occidente árabes, permitía a los *dhimmis*—gente del libro (judíos y cristianos)— sentirse herederos de una tradición cultural importante y respetable, y el idioma dominante, el árabe, estando menos estrechamente asociado a la religión reinante que el latín a la iglesia de Roma o de Oriente, era utilizado en forma corriente y sin reservas cuando se abordaba el estudio de los textos sagrados, abandonando así la antigua lengua de transmisión—el arameo— confinado de ahí en más a los textos talmúdicos (o cabalísticos), y substituyéndolo por la nueva lengua de civilización y cultura del mundo árabe islámico.

En la época gaónica (del siglo VI al XII), el Magreb ocupa un puesto importante en las relaciones con las academias babilónicas de Sura y Pumbedita (Irak) e incluso con la de Palestina. Pueden encontrarse testimonios de sus estrechos lazos con los centros de ciencia judía de la época en los documentos de la *guenizá* «archivo documental» descubiertos en la vieja sinagoga de El Cairo a fines del siglo XIX, y de los que conocemos solo una parte gracias a los trabajos de S.D. Goitein; *respuesta* (consultas jurídicas) a los *gaonim*, tratados completos o fragmentos de obras de la *Halajá*,

correspondencia comercial o actos notariados de los tribunales rabínicos que se suman a lo que ya sabíamos de los intercambios del Magreb con Oriente y cuyo tema esencial es la legislación. Toda esta documentación atestigua la antigüedad de los asentamientos judíos en el norte y el sur del extremo del Magreb, y de sus raíces en el país.

Los resultados de estos trabajos llevan a pensar, además, que los rabinos del Magreb fueron los maestros del judaísmo español. Fue en Marruecos de donde partieron en el siglo X, los primeros gramáticos, lingüistas, poetas y autores de literatura jurídica decisoria, considerados con justicia como los fundadores de la «Escuela española».

La existencia del judaísmo español en su conjunto transcurría por entonces de una manera infinitamente más fácil y más segura que en cualquier otra parte. Sometidos a un estatus jurídico en general liberal, los judíos de España representaban un papel importante en la vida económica floreciente del país, incluso en los asuntos públicos, y en retorno recibían una parte nada despreciable de la prosperidad general. Ese buen vivir les permitía el solaz de estudiar y de alcanzar un alto nivel de cultura universal, representada en aquel entonces por la ciencia y la literatura arabohispana, cuya asimilación por los judíos ejerció una considerable influencia en el desarrollo del pensamiento judío y sus diferentes modos de expresión y contribuyó a su enriquecimiento.

A medida que crecían sus desdichas con el progreso de la Reconquista, los judíos de España, mucho antes de los edictos de 1391, comenzaron su movimiento de reflujo hacia los países del Magreb que sus antepasados habían abandonado algunos siglos atrás. Los *megorashim* (expulsados) de 1492-1497, españoles y portugueses, llegaban por olas sucesivas y se establecían provisoria o definitivamente en Berbería,

en los puertos mediterráneos o del Atlántico y en las metrópolis del interior del país, trayendo con ellos su antiguo idioma castellano, su ciencia, sus instituciones comunitarias inscritas en sus *takanot* (ordenanzas rabínicas), sus usos, sus costumbres, su espíritu de empresa que los transformaban, ante los *toshabim* (autóctonos), en un grupo sociocultural dominante, en el que se ubicaba la élite intelectual y la burguesía de los notables, representando ésta, en los campos del comercio, la finanzas y la diplomacia, un papel de considerable importancia, como nunca les fuera otorgado en forma semejante a un judío en tierra cristiana o incluso en otra comarca musulmana.

Si bien la llegada de los expulsados de España produjo algunas perturbaciones en la vida de las comunidades locales, constituyó ante todo un factor de enriquecimiento espiritual considerable. Por largo tiempo *toshabim* (autóctonos) y *megorashim* (expulsados) se mantuvieron opuestos en cuanto a ciertos puntos del culto (liturgia y leyes referidas a la inmolación ritual de animales de carnicería); pero, los recién llegados acabaron por tomar la dirección de las comunidades en todos los sitios en donde se establecieron, en especial en el norte del país.

Mi hermano rabí Baruj Garzon, de Madrid, me proporcionó un trabajo del profesor Mohamed El-Madkouri Maataoui, de la Universidad Autónoma de Madrid, titulado *La Hakitía, una lengua para la sociolingüística y la interculturalidad*, publicado en Maguén –Escudo N° 141, Octubre- Diciembre 2006, del que entresaco los párrafos que siguen.

## La complejidad de la convivencia

Existían claras diferencias que trascendían la mera adhesión a la religión judía entre los *toshabim* (judíos autóctonos) y los *megorashim* (judíos inmigrados).



Los indígenas que hablaban árabe y beréber temían perder las riendas de la dirección del judaísmo marroquí. Estos llamaban a sus correligionarios sefardíes *rumí* o *'aymí*. Este conflicto de intereses desembocó en la creación de las Santas comunidades de los expulsados frente a las Santas comunidades de los residentes. No obstante, se ha podido apreciar un fenómeno algo insólito: el judío recién establecido en el norte de Marruecos designaba a su correligionario indígena con el nombre de forastero (Donath, 1968).

Los judíos *rumíes* o *'aymíes* se esforzaron por conservar su lengua en medio arabófono, y en ciertas zonas bereberófonas. Este empeño en su conservación fue fructífero y la lengua judeoespañola estuvo vigente hasta entrado el siglo XX.

La razón de ello es el hecho de que, en afirmación de Rafael Lapesa (Alonso, 1969):

«Las colectividades judías son excepcionalmente tradicionales y conservadoras para todas las formas de vida colectivamente fijadas. Esto se debe quizás a que la lengua constituyó un marcador de identidad y singularidad frente a la población arabófona, tanto judía como musulmana. Mantuvieron la lengua española allá donde constituyeron sus comunidades en el norte de Marruecos como vehículo de comunicación hasta bien entrado el siglo XX. Fue también la lengua del culto –bajo la forma del ladino– y constituyó el símbolo de identidad de los judíos procedentes de la península ibérica. Se manifestó –como dice Amado Alonso– como “El idioma privativo de la colectividad, rodeado, como una isla por el idioma nacional de sus nuevos países”».

Los *megorashim* tenían sus propias leyes y reglamentos comunitarios que diferían de los de los *toshabim*, así como su folclore y su literatura. De hecho, visto su pasado cultural andalusí, se consideraban en muchos aspectos superiores a los marroquíes. Además para ellos



España seguiría durante muchos años siendo la tierra, añorada, del retorno. Este fenómeno se observa, por ejemplo, en el hecho de que hasta las familias sefardíes que han vivido en ambientes totalmente arabizados, han tardado más de dos siglos en olvidar «el español». Sin embargo, este español hablando por los judíos en Marruecos, una vez cortando el cordón umbilical con España, ha seguido un rumbo distinto, sujeto como todo fenómeno social a las coacciones del tiempo y del espacio.

Los judíos, caracterizados por su actividad comercial –desde comerciantes de capital importante hasta tenderos y ambulantes– tenían la necesidad de usar el árabe, y en ocasiones el beréber, para comunicarse con todos los marroquíes. De hecho, un dicho marroquí dice: «Un zoco sin judíos es como un juez sin testigos».

Entre las clases menos pudientes se encontraban los obreros y asalariados que trabajan junto con árabes –judíos y musulmanes– con los que no había más remedio que comunicarse en la lengua que hablaban: el árabe.

## Factores políticos

A pesar de tener los judíos en general y los ibéricos en particular, cierta autonomía quedaban bajo la tutela del estado arabófono. En caso, por ejemplo, de contratos con los árabes se dirigían a un notario árabe.

## Factores religiosos

Tanto los judíos de origen peninsular como la población arabófona —judíos y musulmanes— tienen supersticiones casi parecidas, parecidos mitos, parecidas tradiciones y usos culturales. Esta cercanía es fácil de comprobar si se comparan los refraneros usados por los adeptos a las dos confesiones, independientemente de la lengua que hablen. Curiosamente, en la cultura popular, algunos santos son venerados tanto por los judíos como por los musulmanes. Incluso en el dominio religioso, la concepción monoteísta tanto judía como musulmana habrá de producir expresiones especiales de implorar a Di-os, o al *Di-ó*:

---

*allah iftisah*

Di-os te valga (respuesta a un mendigo a quien no se le puede dejar lismona)

*allah ird a' 'alaik*

Di-os te conceda la gracia

*allah yarhamuhu*

Di-os lo tenga en gracia

*allah ijlaf*

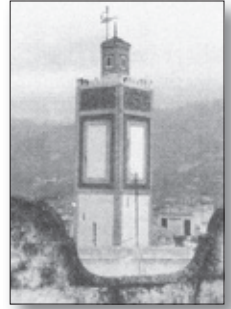
Di-os se lo pague

*Subhana allah*

Alabado sea Di-os

Según Laredo (1948), en el Marruecos de los *Banu Marin*, los judíos fueron acogidos beneficiándose del «trato tolerante y amistoso de las clases educadas». Fueron considerados como «gente del Libro», protegidos por el Estado musulmán, por lo que pagaban un tributo y estaban exentos del servicio de las armas, además de tener la libertad en cuanto a su vida intelectual, judicial y religiosa. La autoridad mayor de los judíos se manifestaba en

el *Najid* que, a propuesta de la comunidad, era nombrado por el sultán musulmán como jefe de los judíos (*shej al-yahud*). Este hombre de confianza de la autoridad era el intermediario entre el sultán y sus súbditos judíos.



La mayoría de los historiadores judíos subrayan la autonomía de los judíos en Marruecos en lo relativo a materia religiosa, derecho privado y autogobierno. Establecieron de forma independiente sus propios consejos comunales así como sus propias instituciones jurídicas, quedando sólo supe-ditados en esta última materia a la legislación general del Estado musulmán en lo relativo a enjuiciamiento criminal.

Si bien esto es cierto, Haim Zafrani señala que el judaísmo marroquí también conoció la persecución, las exacciones, las vejaciones. Los dos grupos confesionales, musulmán y judío, aunque con diferentes estatutos y con una relación de dominador a dominado tanto a nivel político como religioso, convivían, sin embargo, en colaboración fecunda, por lo general en paz y tranquilidad, salvo en esos períodos de pasión y violencia que marcaban los interregnos difíciles, los vacíos de poder y de autoridad, las revoluciones de palacio, los grandes cambios dinásticos. Durante esas crisis cíclicas se observaban por lo general razzias, saqueos y masacres cuyas víctimas se encontraban entre la población inocente, incluso musulmanes, y entre los opositores al régimen que se instalaba. Los judíos pagaban un tributo más pesado, viéndose además forzados a la conversión o al exilio, hecho sumamente raro en los marcos del *yihad* (guerra santa), cuando los disturbios políticos se complicaban y se transformaban en guerra religiosa, como ocurrió luego del



advenimiento del secretario Ibn Tumert (siglo XII). En efecto, el drama más doloroso fue el de las poblaciones judías bajo autoridad almohade. No fue menos aterrador que las primeras cruzadas con sus secuelas para el judaísmo europeo, aunque sus

consecuencias fueron menos trágicas para el judaísmo magrebí.

Los judíos vivían sometidos a una doble restricción: el aislamiento del país en sí, apartado de toda civilización occidental, y el enclaustramiento dentro del *mellah*, lo que no les permitía contacto fecundo alguno con el exterior.

Los judíos marroquíes ignoraban en especial las corrientes ideológicas que surgieron con fuerza en el judaísmo europeo, como en Francia, Alemania o Italia, en el «Siglo de las luces».

En este punto abunda Alegría Bendelac al incluir en su libro:

Manuel Ortega cita estas palabras de René Piñón, un profesor francés de la Escuela de Ciencias Políticas de París, dando una conferencia en 1913:

«Antes de 1830,... todas las costas africanas y asiáticas del Mediterráneo estaban sometidas a potencias musulmanas.

»... Los puertos estaban cerrados al comercio con los Estados cristianos, y el interior de las tierras era completamente desconocido. En tal país vivían los hebreos, atropellados por el fanatismo, sumidos en la ignorancia, en una existencia de esclavitud. ¿Es de extrañar el eclipse de la intelectualidad judía en Marruecos? <sup>(3)</sup>

»El siglo XIX sorprendió a los hebreos marroquíes en plena Edad Media. Las persecuciones que durante este siglo sufrieron en Marruecos, hundido como estaba ya el

Imperio en las sombras de la ignorancia, las humillaciones sin cuento, los apartaban de todo camino intelectual. <sup>(4)</sup>

En esas condiciones era difícil que floreciera una cultura como la que habían conocido y en la que habían participado sus antepasados en España. Estas comunidades, rodeadas de miseria e ignorancia, y en las que muchos se quedaban por fuerza analfabetos, sumidas además en las ansias del sobrevivir y del comer, no produjeron filósofos, matemáticos, médicos de fama internacional; no produjeron una gran literatura ni publicaron periódicos en su idioma. Su vigor espiritual se prodigó primero en mantener su identidad propia y salvarse de una asimilación cultural total a la población ambiente, la musulmana, como la de los judíos del sur. Se aferraron a sus tradiciones, las hebreas, como las creadas en España, a su idioma, a su modo de vida, a los aspectos esenciales de su religión. Limitados en sus actividades, en las oportunidades para educación y en la expresión de su creatividad, adaptaron, mezclaron y crearon en las áreas donde les fue posible.

De estas comunidades brotaron: un centro espiritual (Tetuán, la pequeña Jerusalén); una florescencia de rabinos y *hajamim* (sabios en la ley hebrea), y santos varones que tuvieron fama y fueron respetados y escuchados en toda África del Norte; mujeres de gran virtud, dignidad y valor, que merecieron fama, pero solo las conocieron sus familias, amigos y miembros allegados de su comunidad; una cultura y una ética de vida arraigadas en los fundamentos siguientes:

- 1) Una fe viva y vivida a diario, sin compromisos, pero sin fanatismo.
- 2) Un sentido profundo de la dignidad humana, acompañado de simplicidad, modestia y reserva.
- 3) Un espíritu de bondad y consideración hacia el prójimo, inscrito en la práctica

cotidiana de la ayuda mutua, de la beneficencia y de una estricta y esmerada etiqueta de relaciones sociales.

- 4) Un sentido del deber y de lo recto, del cual se veían pocas desviaciones.
- 5) La estrechez de los lazos de familia, ilustrada por una devoción mutua y sin fallos de padres e hijos, hijos a padres, hermanos a hermanas y viceversa y por la constante expresión verbal del cariño y el uso liberal de bendiciones.
- 6) La aceptación de un destino a veces bastante difícil con algo de fatalismo y una buena dosis de humor, ironía, e incluso sarcasmo, expresados en una abundancia de graciosísimos dichos, frases y maldiciones.

Finalmente, al referirse a la influencia europea, Zafrani señala que desde finales del siglo XIX, la civilización y la cultura europea irrumpen en el Magreb, en un mundo en donde la Edad Media se prolongaba con sus estructuras socioeconómicas y religiosas. Penetran en las comunidades judías, primero en Argelia, luego en Túnez y en Marruecos, a través del francés, considerado como un idioma de prestigio, de emancipación y promoción social, especialmente en el seno de las elites burguesas. Secularización, laicización y asimilación fueron los resultados de la presencia francesa, que además modificó el rostro de las sociedades desde el punta de vista político y económico. Cabe, sin embargo, notar la resistencia hacia esa penetración del mundo occidental y la desconfianza respecto a su cultura, manifestadas por los jefes espirituales de comunidades relativamente numerosas.

Después de la creación del Estado de Israel (1948) y con el advenimiento de la independencia de los países magrebíes, se observa una emigración masiva de comunidades enteras.

Hoy como antaño, esas comunidades se han esparcido por los cuatro rincones del

mundo; pequeños grupos de sus miembros fueron a parar a Israel, mayoritariamente, a España, Francia, Canarias, Portugal, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Venezuela, Brasil, Argentina, Suiza y otros países.

Con la dislocación de esas sociedades desaparece todo un sistema de viejas estructuras, de tradiciones lingüísticas y culturales, ricas y originales. El modo de vivir que crearon, privado de su cuadro natural y de su fuente, ya se ha desvanecido casi completamente. ¿Qué queda de esa cultura y dónde ha dejado sus huellas? En este punto quiero enfatizar: ¿Qué queda de la haquetía? ¿Cuál es el futuro de esta judeolengua sobre la que se han hecho pocas investigaciones eruditas y a la que H.V. Sephiha, con sobrada razón, llama «el pariente pobre y malapreciado de la esfera del judeo español»? <sup>(5)</sup>

Queda todo aquello que nosotros conservemos, enriquezcamos y transmitamos. Sus huellas y su futuro están en nosotros, los descendientes de ese judaísmo marroquí y de aquellos que, sin serlo, se sumen a la imposterable empresa de seguir esas huellas.

## Notas:

<sup>1)</sup> Zafrani, Haim. «2.000 años de vida judía en Marruecos.» L.B. Publishing C° con la cooperación del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas. Jerusalén, 2001. 419 Págs.

<sup>2)</sup> Bendelac, Alegría. «Los Nuestros. Sejiná, leituarios, jaquetía y fraja.» Peter Lang Publishing Inc., Nueva York, 1987.

<sup>3)</sup> Besso, Henry V. «Bibliografía sobre el judeo-español». Tribuna Israelita. (93): (ag.1952).

<sup>4)</sup> Bunis, David. «Sephardic Studies: A Research Bibliography» Nueva York: Garland, 1981.

<sup>5)</sup> Leibovici, Sarah. pp 313-317 en «Cronique des Juifs de Tétouan (1860-1896)» París. Ed. Maisonneuve et Larose, 1984.



# TÁNGER: PERFUME SEFARDÍ

Nicole Mischel Morely

*Especial para Maguén – Escudo*

«**C**omo otros creyeron en la existencia de la Atlántida, yo creo en la existencia de Tánger. En esta ciudad el hada tenía una varita que se llamaba Osadía» (Mohámed Chukri; El pan desnudo). Ciertamente, Tánger es la osadía de ser una ciudad de plena convivencia multicultural. Hace unas semanas, el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, ante el público que asistía a la recepción que ofreció Casa Sefarad Israel, con motivo de *Rosh Hashaná* (año nuevo judío), se refirió de esta ciudad como el lugar donde convivió y convive en perfecta armonía, el Islam, el cristianismo y el judaísmo, posiblemente con el deseo de que Madrid sea la Tánger de España.

Muchos escritores, artistas e intelectuales quedaron embrujados por Tánger. Unos por los aires internacionales, evocando la época de los franceses, ingleses, españoles, alemanes, italianos, portugueses, holandeses y belgas; otros, por su luz y su levante; otros por el mar, el blanco de sus casas y el olor de las especias; y otros por el «no sé qué». Pero, si se tiene un alma de bohemia, cultura, elegancia y «*savoir faire*», Tánger enamora.

Mediante dos mujeres sefarditas, recorremos la Tánger mágica.

## La librería.

Rachel Moyal nos recibe en su piso del Boulevard Pasteur. Es la librería más conocida de los últimos veinticinco años, tiempo que permaneció en el cargo. La Librairie des Colonnes es la más emblemática de Tánger, donde han pasado desde Paul Bowles, Ernesto Sábato, Catherine Deneuve, Juan Goytisolo, Bernad-Henri Lévy, Hamid Berrada y cientos de grandes escritores que compartieron sus libros y firmas. O uno de sus clientes fijos como fue el historiador Alfonso de la Serna, embajador de España ante Marruecos en la época de Felipe González. Pero, Moyal nos subyuga el corazón cuando nos dice: «Tener una librería no es solamente leer, es también saber contar».



*Rachel Moyal y una visión de Tánger. Foto: Nicole Mischel*

Actualmente la Librairie des Colonnes ha sido adquirida por Pierre Bergé, el eterno amigo y socio de Yves Saint Laurent.

Rachel vivió las etapas de una ciudad que presenció distintos estatutos y mandos, hasta que en el año 1956 se declaró parte de Marruecos, en la época del rey Mohámed V. Sus amigos musulmanes le dicen «*hadi diana*», que en árabe marroquí significa «esta es nuestra». Ella es una tangerina de alma. En 1996 recibió, por parte del gobierno francés de Jack Chirac, «la orden de las artes y las letras».

Pero, según nos cuenta la librera, «lo que marcó el antes y después de la vida de los judíos, fue cuando Tánger dejó de ser ciudad internacional». Había setenta bancos y el 99% de los empleados eran judíos. Los hebreos convirtieron a Tánger, junto a los europeos, en una ciudad de gran comercio internacional. Recordemos que los judíos tangerinos son originarios, mayormente, de los expulsados de España en 1492. Muchos historiadores musulmanes dicen que desde que los judíos se fueron de Tánger, la ciudad se vino abajo. Pero, lo cierto es que aunque el cambio haya sido significativo, Tánger nunca decayó: la magia la sustenta.

## Influencia española

Recorrer los senderos tangerinos y en pleno centro es hallar la calle Murillo, donde los Bendayán, una familia sefardita, que hoy en día están esparcidos entre España, Venezuela y Francia, siguen conservando un inmueble. Y si se baja la cuesta, en dirección al Zoco Chico y camino hacia el conocidísimo Hotel «El Minzah», lugar donde por cierto a Elizabeth Taylor le encantaba tomar té a la menta; se puede hacer una parada en «La Española», la famosa repostería donde en sus tiempos encontrarse a la señora Martínez, junto a la señora Cohén, era el emblemático retrato de la Tánger mul-

ticultural. Todo esto, de manera magistral, lo describe Ángel Vázquez en su novela, «*La vida perra de Juanita Narboni*» (1976).

Rachel Muyal recuerda que cuando se casó, aunque dedicó su vida al mundo intelectual, su ketubá (contrato matrimonial judío) fue sellado en «Duros de Castilla», moneda con la que hasta 1960 se manejaban las ketubot en Tánger.

Con un perfecto español, y exquisito acento, típico del tangerino por la simultaneidad con el francés, Rachel recuerda una particularidad de su época en la librería: «Tuve muchos clientes españoles; yo tenía una estantería de dos a tres metros cuadrados de Ruedo Ibérico, una editorial francesa que hacía libros prohibidos en España por la época franquista. Recuerdo los libros de Gibson, «la vida de García Lorca». Pues casi todos esos clientes españoles tenían que romper la carátula o envolver los libros en papel periódico para poderlos pasar a su país».

Hubo escritores sefarditas como Carlos Nesri, autor de «*Le juif du Tanger*»; Mary Abécassis Obadía y su libro «*Tánger le miens et les autres*»; Isaac J. Assayag, «*Tánger, regards sur le passé... ce qu'il fut*», o los maravillosos escritores Isaac y Abraham Laredo (cuyos sobrinos actualmente residen en Madrid).

Muchos de estos libros decoran literalmente la casa de Rachel, y emanan un agradable olor a Sefarad, a historia, pasado y entrañable presente. Entre los años 30 y 40 la población judaica era de 15 mil habitantes. Hoy en día son apenas 70 los judíos en Tánger.

Rachel nos despide: «adiós, mi reina» dice, retocándose de rojo los labios. En media hora se consigue con su grupo de bridge en el Casino Español.

## «Rogelie, mon amour»

Pero, en esta corta y literal travesía, encontramos a otra gran judía: Rogelia Mamán, conocida como «Rogelie, mon amour», que a sus 86 años sigue viviendo en el inmueble que su marido David, enamorado hasta los últimos días, le construyó al lado del Lycée Renault.

Rogelia se casó a los dieciséis años y se dedicó a su casa. Para la época todas las mujeres sefarditas contraían matrimonio jóvenes y se dedicaban a sus esposos e hijos, como lo predica la Torá (libro sagrado del judaísmo). Solía ir a la sinagoga de Nahón, donde frecuentemente estaban las grandes y adineradas familias judías. Su estilo obedece al arte mudéjar y el barroco español, tiene 117 años de fundada.

La encantadora Rogelie nos cuenta un episodio de su viaje a Málaga por 1950, junto a su esposo y su hija Clarita, y lo llamativa que era para los españoles por su manera de vestir, como una mujer internacional: «Recuerdo una vez que un hombre se persignó al ver a mi hija con pantalones, te puedes imaginar eso», dice con una sutil risa en sus labios.

Sentada en el mueble valenciano de su casa, recuerda las amistades que hoy ya no están, como la de Fatima Zorah, (prima hermana del rey Hassán II), con la que compartió cientos de té y obras de caridad.

«En la Segunda Guerra Mundial, pocas eran las noticias que llegaban de lo que pasaba», cuenta luctuosamente Rogelia, salvada como muchos por vivir en el Magreb. Pero, más tarde, presencié la emigración de muchas



de sus amistades judías que, por causa de la Guerra de Yom Kipur en Israel (1973), temieron quedarse en Marruecos y se marcharon a Francia, España, Israel, Canadá o América; ella, como algunos judíos, apostaron por seguir en Tánger... ¡eran marroquíes! Hoy en día, Rogelia es feliz allá, organiza sus partiditas de bingo los martes en la casa, con Mercedita, la señora Levy, su amiga española Paquita Sanz, y Bercheva, la esposa del rabino; lee los libros de Corín Tellado, y de vez en cuando recibe chubaquías para la merienda (dulce típico marroquí) hecha por su vecina musulmana... ¡En fin, Tánger!

Después de haber compartido este viaje por el tiempo con Rachel y Rogelia, diviso el perfume sefardí que estas dos mujeres llevan en la piel. Ellas nos muestran el orgullo de sus orígenes y aunque errantes sean los hebreos, siempre amarán el lugar que los vio crecer.

# HAKETÍA: El Djudeo-Espagnol de la Afrika del Nord

Prof. Yaakov Bentolila

(Discurso pronunciado en el congreso de Liorna, en noviembre de 2005. Bentolila es profesor de la Univesidad Ben Gurión, del Négev).

El djudeo espanyol ke se avló dos o tres jeneraciones antes en las komunitás del Maroko i de la Aljería del Nord, es konosido kon el nombre de *haketía*. La etimoloxía de la palavra parese una raíz áraba, HKY o HKT, ke tiene la sinyifikasión de «avlar» o «konversar». Ansí ke su nombre se devría aplikar sólo a la variante avlada, ke tomó emprestada una grande kantidad de palavras de los dialektos magrebinos del derredor. Ma el uzo de las palavras de orijín magrebina es kaje nulo en los tekstos de karakter literario, komo ya demonstrí en uno de mis artículos<sup>1</sup>. Por komoditá se puede kontinuar a utilizar el término *haketía* para nombrar el dialeкто en su totalitá, ma no se deve olvidarse ke kontiene sobre todo registros literarios ke lo integran a la koiné djudeo-espanyola, kere dizir el ladino, lengua literaria komún a todos los djudiós ekspulsados de la Espanya. Naturalmente la *haketía* literaria (es dezir, el Ladino Oksidental) prezenta sus propios karakteres distinktivos, i entre otros, por exemplo, una realizasión ispánika de la JOTA espanyola [=X], al lado de las otras karakterístikas alternantes del judeo-espanyol [sh] e [zh].

Durante los siglos, i malgrado siertos kontaktos fasilitados por la serkanía jeográfika, la *haketía* kedó en desparte de la evolusión linguístika del espanyol peninsular. En el 1860 (mil i ochosietos i sesenta) los espanyoles okuparon durante dos anyos la sivdad de Tetuán (ande yo nasí) i sus enturajes. A partir de esta data, el kontakto entre la *haketía* i el kastilyano se intesifikó, sobre todo del 1912 (mil i novesientos i dodje) en delante, de la enstaura-

sión del protektorado espanyol en el nord del paíz. En la konkorensia ke siguió entre la lengua de los djudiós *haketía*-avlantes i el kastilyano, éste último, ke era lengua de prestijio i de kultura, devía naturalmente ganar. Al prinsipio fueron los djóvenes, ke eran klaramente los mas kultivados, ke adoptaron el kastilyano, o, a lo manko, «kastilyanizaron» la *haketía*. Muy presto, la «kastilyanización» de la *haketía* o su abandono se izieron jenerales.

*«Me parece importante recalcar una vez más que, como todo idioma, la jaquetía ha ido evolucionando (esta evolución y la rehispanización de los hablantes de jaquetía se ha acelerado en el último siglo al punto de borrar muchas veces las fronteras de una jaquetía influenciada por el español y un español influenciado por la jaquetía)...».* (Bendelac)

Siertas funksiones, propias a la variante «basha» de un repertorio diglósiko, le eran en todo modo rezervadas. En nuestros días la *haketía* sesó de ser una lengua biva. En siertos kartiés proves de la puevlasión djudía de Tanjer, vinía deynda avlada normalmente sinkuenta anyos antes, sobre todo por las personas aedadas. Oy al máksimo «se evoka» la *haketía*, uzando akí i ayá una ekspresión, sitando una palavra, arrezvalándose verso una prononsiasión, verso el kontorno de una intonasión —a vezes para presizar un konsepto difisilmente traduizible, munchas vezes por nostalgía i por menester de indentifikasión—. En manera paradoksal, este uzo de la *haketía* se enfuertesió después ke los djudiós ispanófonos emigraron del Maroko. En el kuadro de una aktivitá sozializante en las muevas tierras



de adopción, se siente una mas grande sigurezza lingüística a utilizar la haketía; un tiempo la djente tinía verguensa de azerlo, porké esta lengua «klasifikava» sus avlantes komo demodés o inkultos. En efekto, a distansia la haketía no konstitúe mas una menaza, no es mas vista komo un espanyol yerrado, ma komo una lengua kon sus propios méritos i su propia istoria. Los desendientes de los haketía-avlantes de un tiempo empesaron a azer arrebitar, a renovar algunos de sus uzos, a kompozar i a djugar skeches en haketía. Ma todo esto viene echo a butos umorístikos. La *haketia* no será probablemente mas utilizada en kontekstos seriozos. Es una lengua ke se está muriendo de riza.

La mas grande parte de lo ke savemos sobre la haketía está bazada sobre una publikación de José Benoliel<sup>2</sup>. Ansí se salvó una grande kantidad de material apparteniente a la tradición oral, a la gramátika i al léksiko. Este autor, los artíkulos del kual fueron publikados en los anyos 20 (vente) del siglo pasado, tenía en su memoria el dialektto bivo, komo lo avía oyido i uzado en la sigunda metá del siglo 19 (dizimueve), kuando éste tenía un uzo natural i espontáneo. Ma mizmo entonses, la reispañización ya avía empesado su kurso, komo se puede verifikar en los aktos de la komunitá de Tanjer ke datan del 1861 (mil i ochosientos i sesenta i uno) al 1875 (mil i ochosientos i setenta i uno), i ke ya prezantan influensias del espanyol peninsular. Estos son dokumentos kon pretensiones literarias, ma los «espanyolizmos» ya se topan en krónikas i eskritos ke datan de los anyos 30 (trenta) del siglo 19 (dizimueve). El kambio masivo al espanyol moderno se eksplika solamente si konsideramos ke el elemento árabo era segondario en la avla de la haketía. La mijor prova de esto es la kaje total asensia del árabo en los uzos mas altos de la lengua, komo son los sermones i otras redaksiones relijiozas, komo el livro Dat

Yehudit, emprimado en Livorno en el 1827, ke tenía el buto de inisiar a las mujeres a sus uvligaciones relijiozas espesífikas.

Eruditos espanyoles i otros demostraron un interesamiento kresiente enverso la haketía. Importantes investigaciones están teniendo lugar en institutos akadémikos komo el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid. La mayoría de los investigadores es karakterizada por una orientasión istórico-kultural, i está dedicada a arrekojer dokumentasión sobre la tradición oral i literaria de romansas, koplás, kantes de boda, ets. Estas koleksiones reprezentan un rejistro literario alto, kon tendencias verso el espanyol «puro», mas o menos antiguo, kon una muy parsial imajen de la haketía vernakular.

Dinyo de mención es el lavoro en kampo echo por Alegría Bendelac, ke entrevistó sienes de informantes i publikó el resultado de su lavoro en tres ovras importantes: 1) Una deskripsión<sup>3</sup> de la komunitá haketía-avlanter en su kuadro natural, por medio de transkripsiones de las entrevistas ke enrejistró, tekstos ke komentan la vida de kada día i los kostumbres de los miembros de estas komunitás, en una lengua ke reflektta el dialektto, komo i en la mizura ke es uzado oy día. 2) La sigunda<sup>4</sup> es un glosario de ekspresiones de la haketía, por medio de la kuala la autora sujera ke, malgrado sus koincidensias kon el espanyol moderno, la haketía está «viva i coleando», sobre todo por mérito de sus intonaciones espesífikas, su frazeolojía i sus konotaciones. 3) Bendelac elaboró también un diksionario<sup>5</sup>, ande adjuntó a lo ke está contenido en la ovra de Benoliel, materiales ke arrekojó en sus enrejistraciones, kere dizir situaciones auténtikas ke dan exemplos del uzo aktual de lo ke keda del dialektto.

Se deve mensionar el **Centro de Estudios Sefardíes de Caracas**, ke publika livros i una revista, Maguén, dedicados a la haketía i su

kultura, i también la inisiativa de individuos, sovre todo en el kampo de la kreasi3n artístika, komo son los skeches umorístikos de Solly Levy i Ester Aflalo. Estos autores demoustran una impresionante maestría en el dialektu: malgrado ke la haketía de sus eskritos es pura fiksi3n i es bastante exajerada i karikaturizada, la memoria i el talento ke eyos demoustran gana muestra konfiyensa. Esta haketía rekons-tituida da, kredo io, una buena imajen de la haketía de otros tiempos.

## Notas

<sup>1</sup>Morag, S.; Bar ASher, M. y Madeyr Modena, M. «Alternances d'hébreu et de judéo-espagnol dans un Daroush marocain», publicado en Vena Hebraica in Judaeorum Linguis. Studi Camito-Semitici

5. Università degli Studi di Milano & Universidad Hebrea de Jerusalén. Milán 1999. pp. 203-219.

<sup>2</sup> Benoliel, José. «Dialecto judeo-hispano-marroquí o hakitía», Boletín de la Real Academia Española XIII (1926), pp. 209-233, 342-363, 507-538; XIV (1927), pp. 137-168, 357-373, 566-580; XV (1928), pp.47-61, 188-223; XXXII (1952), pp. 255-289, (also as Dialecto judeo-hispano-marroquí o hakitía, Edited by Benazeraf, Madrid 1977).

<sup>3</sup> Bendelac, Alegría. «Los Nuestros: Sejiná. Letuarios. Jaquetía y Fraja. Un retrato de los sefardíes del norte de Marruecos a través de sus recuerdos y de su lengua (1860-1984)». Peter Lang. New York, Bern, Frankfurt, Paris 1987.

<sup>4</sup> Bendelac, Alegría. Voces Jaquetiescas. Centro de estudios sefardíes de Caracas. Caracas 1990.

<sup>5</sup> Bendelac, Alegría. Diccionario del Judeoespañol de los Sefardíes del Norte de Marruecos. Centro de estudios sefardíes de Caracas. Caracas 1995.



La ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS comprometidos con la difusión y defensa del patrimonio cultural del pueblo judío.



Entrevista a Fernando Carbonell

# EL CAMINO DE UN PUEBLO SINGULAR

Antonio Escudero Ríos

*Especial para Maguén – Escudo*

Fernando Carbonell, presidente de Tarbut Sefarad de Lucena, es un apasionado del judaísmo. Sus estudios universitarios y su actividad profesional lo han llevado a discurrir por el mundo de la filosofía y de las expresiones creativas de los judíos, tanto de diáspora sefardí como de la askenazí, hasta convertirse en un experto en lo que se refiere al klézmer y el jasidismo. Nuestro asiduo colaborador Antonio Escudero Ríos -filósofo extremeño y creador de la Nueva Orden de Toledo, que lucha contra el antisemitismo- lo entrevista sobre lo que significa el pueblo judío para Carbonell y éste aporta interesantes puntos de vista sobre la definición de lo indefinible.

**Antonio Escudero R.** –Antonio Machado, un poeta singularmente amado por mí, escribe: «Caminante, no hay caminos, se hace camino al andar». Ligando esto con el destino errante del pueblo judío, son su constante peregrinación en busca de una tierra donde asentarse, yo te preguntaría si no te parece contradictorio que un pueblo tan «definido» como el judío se haya constituido sobre caminos hechos al andar, sin fin ni meta precisa, salvo su asentamiento en Israel.

**Fernando Carbonell.** –Sí, es muy contradictorio. Y ahí está su gran valor, su interés, su misterio. Pero no creo en las contradicciones, creo que todas son aparentes. Pues una contradicción exige (significa) su superación. Es una incitación a superarla. Aunque ello costara toda una vida, o toda la historia humana.

Así le pasa a esa contradicción que señalas en el pueblo judío. Es una contradicción enormemente vital, con vitalidad sin fin, probablemente. Porque nace y se realimenta a lo largo de los siglos en la idea con la que el pueblo judío se ha identificado, la idea de eso que no puede nombrarse y yo aquí no lo intentaré... y le llamo «idea», como podría llamarle «soplo» o callarme, o cualquier otra cosa.

El pueblo judío ha rodado por el mundo como una hoja en el viento, como cualquier otro pueblo. Pero él ha mantenido esa identificación, eso es un misterio. ¿Qué tiene ese «soplo» que tanto le ha dado, o recibido, o qué, a los que se han puesto en su corriente?

Pero en esa identificación no sólo ha estado el «soplo», sino también: «la escritura», en general; y un libro en especial. Y ello ha contribuido a dejar en la historia un rastro que, a través, y a pesar, y gracias, a idolatrías, herejías y ateísmos, llega hasta hoy, vivísimo.

La «definición» del pueblo judío nace en «lo indefinible». ¿Sin fin definido, dices en tu pregunta, «salvo su asentamiento en Israel»? Entre las inacabables contradicciones a las que esa «indefinición» conduce está un compromiso intenso con la vida, las personas, la vida diaria, las cosillas y, entre ellas, la tierra y el paisaje. El judío ha sido ciudadano del mundo y al mismo tiempo ha vivido una tensión física con la tierra, generalmente hacia Tierra Santa, pero también hacia su *shtetl* de Ashkenaz, y sobre todo hacia la *cibdad* de Sefarad.

**AER:** –Se dice que la Historia comenzó con la escritura. Teniendo en cuenta que no hay

pueblo como el judío que se haya construido sobre las escrituras entendidas como Ley, mandato, ¿serían los profetas hebreos los primeros constructores de la Historia tal como la entendemos: no desde atrás, sino hacia adelante, reclamada desde el futuro?

FC: –En esa identificación, junto al «soplo», estaba «la escritura». Sí. El judío quiso ser un pueblo de escritores y lectores. Y hay, ahora, una estremecedora coherencia (no menos misteriosa que la contradicción, que vimos antes) en que sea el pueblo que se identificó en todas sus estructuras sociales a ese medio del pensamiento, la escritura, el que pervive, como el más antiguo, desde el principio de la historia, desde su fundación.

Toda su historia, pensamiento e instituciones son proyección de la naturaleza propia de la escritura. Como ésta, guarda su deuda con el habla, el sonido, aliento, las oscuras fuentes de la palabra y el pensamiento, el inconsciente y el sueño. Se moldea en la vida y cuenta lo pasado. Se proyecta al futuro, y se hace proyecto y ley, vida. Y utopía. Mesianismo.

Esta múltiple dimensión vital no sólo está en los profetas canónicos. Está por toda la literatura y cultura judía, tanto hebrea como yídica o sefardí. O en cualquier otro idioma o medio. Está en Kafka. En Spinoza. En el cine... en el humor... No tengo entendido que la Historia «tal como la entendemos», la de las facultades universitarias de Historia, posea toda esa riqueza, sino que se limita a lo que considera hechos, del pasado y fuentes del presente, contrastadas, en la línea restrictiva en la que también se mantuvo, en el judaísmo, la *Haskalá*, hoy muy superada.

AER: –Parece que el pueblo judío, más que reivindicación del espacio, ha estado siempre

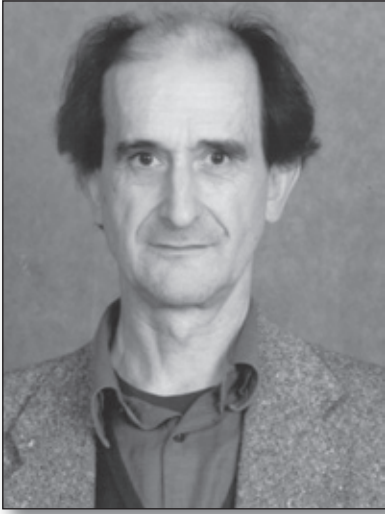
buscando el tiempo, en la historia. ¿Es ése también tu parecer?

FC: –Bueno, de ello me hace más consciente tu pregunta. El compromiso del judío con la vida lo lleva a la dimensión temporal, la dinámica. También entre los pueblos de Oriente Medio, por Mesopotamia, se usaba como alabanza suprema la expresión de «Señor del Tiempo».

Para la cultura católica, y quizá cristiana, es la inmutabilidad una característica esencial de Di-os, de un Di-os parmenídeo. He sabido que cuando judíos y griegos se encontraron, identificaron más bien a su innombrable, con el devenir, con el fuego heracliteano.

Antes hemos hablado de cómo la escritura ha conformado sus dimensiones en la cultura e historia judías. Y, entre ellas, y quizá sobre todas, la dimensión profética. No entendida como una mera predicción dentro de un tiempo lineal, único, sino, como en alguna Cábala (entre ellas la española), como «inspiración profética», en el seno de una, llamémosla «dimensión», diríamos, múltiple, de vivir el tiempo... ya... laberinto de posibilidades. (Esta dimensión plural los lleva a que cuando casi nombran lo innombrable, en hebreo, lo hacen en plural).

¿Por eso ha permanecido, ha sobrevivido, el pueblo judío, en el tiempo? Ello, como digo, dentro de un compromiso vital: no sólo viviendo dimensiones, en abstracto, sino buscando e interpretando signos, del tiempo y de los tiempos. El mesianismo es una de sus más famosas e influyentes tensiones temporales. Y, bueno, a lo largo de la historia no siempre dejaron lo mesiánico en un futuro lejano que no nos compromete porque a él nunca se llega. En más de una ocasión tuvieron la valentía de decir: ¡Ahora! Tanto en su pensamiento religioso como político, en tanto haya alguna diferencia.



*Fernando Carbonell: lo judío se define por una inquietud sin fin y «escritura»*

**AER:** —¿No crees que la Historia en el caso de los judíos, más que basada en el progreso, es una historia sagrada, acrónica, de la Divinidad en los hombres, de la palabra de Dios hecha escritura, contada una y otra vez?

**FC:** —Sí. De esa idea partí, al empezar estos paseos reflexivos a los que me invitas: «soplo» (o «inquietud», podríamos también llamarlo) y «escritura». En ellos se hace y deshace la historia judía en su riqueza no lineal (¿diré «rizomática», con el término de Deleuze? ¿mejor orgánica, viva?), tanto en el espacio como en el tiempo, recorriendo el mundo, los países, los ascensos y las caídas, atravesando otros pueblos, progresos y regresos diversos, crónicas e historias, oficiales y clandestinas. Pero, inquietud y escritura. Quizá, de entre ellas, sea la inquietud, sagrada, la que parece darle su carácter misterioso, acrónico, que la conecta con lo que está más allá de lo civil y terrenal. Pero, si es así, no olvidemos que está también la escritura, el compromiso con las huellas dejadas en

el mundo, en lo civil: la Ley. Por eso no sólo es historia sagrada; también puede haber en el pueblo judío historia civil, crónica. ¡O crónicas! Pues una historia civil judía, atendida a los hechos, para la que la «inquietud» sea sólo un hecho, aunque bien complejo, que ignorara todo más allá, una así nunca sería una mera historia lineal basada sólo en la idea de progreso, sino en muchas otras ideas que le dan ese carácter vivo, plural, al que antes me referí.

Y, por cierto ¿es la «inquietud», la insaciabilidad indefinible siempre más allá, o es la «escritura», cuál de las dos, es la que, en nuestros días, lleva al pensamiento y cultura judíos (¡oh paradoja de paradojas!) más allá de ser, como ha venido definiéndolo la historiografía oficial, el pueblo inventor del monoteísmo, ligado en su constitución e historia al monoteísmo (como algunos podrían interpretar muchas de mis consideraciones)? ¿Cuál de las dos es la que lleva a la cultura judía, digo, a alentar y vislumbrar horizontes, y sentir lo sagrado, incluso por los senderos de un ateísmo, o un agnosticismo? No sé. Probablemente, ambas: una indiscriminada «inquietud», siempre en torno al signo.

**AER:** —¿Cómo se combina la fuerte individualidad judía con el sentimiento de colectividad de ser pueblo?

**FC:** —Con inteligencia. Como el judío, yo contestaría, una y otra vez, como tú dices, con lo mismo: «inquietud» sin fin y «escritura».

El que se identifiquen con una «inquietud» sin nombre, favorece, invita poderosamente a la individualidad, a la libertad. El que busquen en el pozo indefinible de la tradición, donde el individuo debe revivirla desde lo más propio y exclusivo de sí mismo, también. El judío se ha identificado con una unidad tremenda-

mente plural. Ya antes indiqué que uno de los nombres del innumerable horizonte eterno de «inquietud» al que se dirigen está en plural. Podríamos traducirlo, del hebreo, (corríjanme los entendidos) literalmente por «direcciones», «orientaciones», «caminos».

¡Cuántas autoridades han defendido un judaísmo sin dogmas! (¡Pienso ahora en el gran Abraham ben David de Posquières, con el que me he encontrado, en escritos, hace unos días, polemizando con mi paisano y colega Maimónides!)

Y «escritura»... Ya sólo su primera letra, su signo soberano, la que expresa precisamente la unidad, esa letra *álef*, tan rica y compleja, es casi un aspa, una cruz universal, astronómica, desde los cuatro puntos cardinales. Pero no. Tiene una interrupción, una diferencia, justo en el centro. Y está también su larga tradición de interpretación de la sagrada escritura. Hay que decir que sí, que en la sagrada escritura está la pena de muerte; pero, que ya desde el siglo II ¿o fue el III? se abolió en la práctica. ¿Fueron los judíos pioneros en eso? Los legisladores interpretaron el imperativo del «no matarás» como más supremamente categórico.

Cuando Marc Chagall vivió en un colectivo estudio de pintores en el París de principios del siglo XX, decía que los italianos cantaban y que los judíos discutían. Dice el refrán que donde hay dos judíos hay tres, o cuatro, opiniones.

La inteligencia y sentido práctico con que las autoridades judías han administrado su cultura para conciliar individuo y colectividad podría analizarse desde puntos de vista más concretos, psicoanalíticos, políticos. Quizá la discusión une más que el acuerdo, la apertura, más que la cerrazón.

Un momento crucial en esa dimensión del judaísmo fue la diáspora de Babilonia, la primera, en el siglo VI antes de la era común. El judaísmo oficial lamenta esa fecha; pero, permítase a un gentil seguir el criticismo judío, y disentir. Cuando el judío tuvo que mantener su identidad entre los pueblos diferentes de la



tierra, lejos ya del Templo, una nueva dimensión de articulación y flexibilidad de la ley, de relación del individuo y la colectividad, em-

pezaba a crecer y desarrollarse fecundamente.

En nuestros días, cuando a Elie Wiesel, premio Nobel de la Paz, le plantean, en sus viajes por el mundo, críticas al Estado de Israel, responde que eso él sólo lo hace en Israel.

Esa riqueza vital, sin embargo, tiene amargos costes. La historia judía es fecundísima en críticas internas y apostasías (¿no es el cristianismo una de ellas?). Así son también los numerosos casos de pensamientos, por parte de judíos, claramente antisemitas. Tales pensamientos, si por un lado honran, con su independencia, al judaísmo, y de esa manera lo siguen, yendo hasta contra sí mismos; por otro, en algunos casos, ofuscan su propia visión con la sinrazón y la injusticia.

**AER: –Hay una ambivalencia contradictoria con respecto al judío entre las gentes. Por una parte, es un pueblo respetado y admirado. Por otra, existe a veces una actitud de rechazo que se manifiesta en expresiones populares despreciativas. Por ejemplo: perro judío, hacer una judiada, ser un fariseo, etcétera. ¿Cómo explicas este fenómeno?**

FC: –Hay un momento histórico de inflexión entre ambas actitudes: las cruzadas del siglo XII, en la que el judío pasó de ser un útil organizador y comerciante a ser una competencia a eliminar. (También en ese momento la civilización islámica empezó a abandonar su legado clásico y liberalidad, y a entregarse a la intolerancia).

Es esta una causa del antisemitismo de tipo economicista. Pero, no basta. El antisemitismo es más profundo y de más largo alcance. Creo que hay razones históricas. Y, digamos, filosóficas, o ideológicas.

Decía un filósofo antiguo que dos fuerzas mueven todo: la concordia y la discordia. Hace tiempo que proyecto una filosofía de la historia basada en la concordia, o algo así; pero, la

historiografía reinante basa casi todo en la discordia. Sobre todo, la llamada «Historia Universal», empezada a construirse precisamente desde las Cruzadas y el inicio de la Baja Edad Media, cuando Europa empezó a proyectar su dominación universal.

Según esta historia, el género humano ha progresado matando al padre. Y, en referencia a ese marco universal, dos colectividades han ido desempeñado el papel de víctimas en ese proceso: los negros africanos, representantes del origen de la humanidad, y los judíos, representantes de la escritura y el origen de la civilización. Y esa conciencia oscura sigue muy viva y operante.

Es triste que el ser humano pensante, gente a veces inteligente, no sea consciente de esas poderosas fuerzas que actúan en él y no se independice de ellas. Y crea y alimente sus propios prejuicios, muchas veces con razonamientos ridículos. Por ejemplo, hay algo que a cierta izquierda mundial la impulsa a obtener autocomplacencia, un espectro de progresismo y cura de mala conciencia, a costa de sacrificar al judío de forma racionalmente obscena.

Entre las tendencias que definen a la «izquierda» está el progresismo, la abolición de los antiguos regímenes, la liberación de las cadenas del pasado y de la tradición. (Personalmente, de acuerdo). Pero no es difícil que el pueblo conservador de la cultura más antigua de la tierra sin solución de continuidad, el judío, y que además sigue, en muchas de sus instituciones y manifestaciones, promoviendo la civilización, la ley, la economía, la vida y la convivencia, pase a ocupar el papel de «antiguo régimen a abolir y definitivamente eliminar», dentro de un esquema ideológico mundial, al que las «izquierdas» son tan proclives. El progresismo parece así asegurado con la identificación del enemigo mundial: el judío. Y parece desdeñarse que el progresismo, el criticismo, desde sus mismos

orígenes, ha sido promovido por multitud de judíos, e instituciones judías, en el liberalismo, en el socialismo, el anarquismo, en la revolución francesa, en la rusa, etcétera, en su constante movimiento de reinterpretación de la ley adaptándola a los nuevos tiempos...

Parece que tal tendencia es poderosa, pues, en muchos casos, es asumida hasta por los mismos defensores del judaísmo o del Estado de Israel, incluso muchas veces por sus mismas autoridades o representantes, que contestan con complejos, tímidamente, o con poca claridad, a lo que es una ola mundial de tergiversación informativa y engaño masivo de los medios de comunicación, con la colaboración pasiva y cotidiana de un público irreflexivo y así estupidizado.

Y especialmente, están los países musulmanes: hasta que no salgan del imperioso laberinto de la discordia, y, a la vista de su propia historia, no acepten su hermandad con los judíos, y acepten la colaboración que éstos gustosos les prestarían (como de hecho intentan), no tendrán ni paz interna, ni externa, ni progreso. Esa colaboración la hubo en los prodigiosos primeros siglos de expansión del Islam. Y, más tarde, en el imperio turco. El Estado de Israel, en lugar de ser el acosado enemigo común, sería el impulsor y organizador de un Oriente Medio de progreso y justicia.

Y también, las radicales contradicciones de la cultura judía, que aquí he comentado, y que alimentan, a veces, la disensión interna, que antes vimos, quizá se proyecten sobre los gentiles, que no se dan cuenta de que, en ocasiones, su crítica antijudía está proporcionada por los propios judíos. Recuerdo el caso de aquel debate teológico medieval en el reino de Aragón entre un judío, Najmánides, y un cristiano, Pablo Christiani, judío converso.

**AER:** –Existe una penetración en lo judío de lo sagrado, incluso en el pensamiento de su representantes más modernos y racionalistas, como el temor a Di-os, como el acatamiento del mandato Divino, como la escritura sagrada. ¿No ves curiosa esa mezcla de racionalismo crítico y acatamiento de la Voluntad Divina?

**FC:** –Una de las características del pensamiento actual, digamos, posmoderno, es la imposibilidad de distinguir entre pensamiento racional, o racionalista, filosófico, y el religioso; entre Filosofía y Teología. Incluso entre Ciencia y Teología. La modernidad se alimentó de una oposición entre ellas. Hoy no. En ambas disciplinas hay principios y dogmas, razonamientos e intuiciones, conceptos e imágenes, lógica y fe. Hoy no se consideran independientes la física de Newton de su teología. El cálculo infinitesimal y los cálculos sefróticos de [cabalista español Moshé] Cordovero. Se habla del misticismo del *Tractatus* de Wittgenstein.

Ya el penúltimo misticismo judío, el jasidismo, ese prerromanticismo, lo sintió y lo practicó así.

Lo más señalado del pensamiento del siglo XX, dentro y fuera del judaísmo, ha encontrado lo mítico en la vida diaria; lo sagrado, en la cotidianidad. Es uno de los mensajes, pongamos por caso, del *Ulises*, de Joyce, que, por cierto, pone de personaje protagonista a un judío.

Y mucho han contribuido los pensadores judíos, desde siempre, y en concreto en los últimos 30 ó 40 años, a esta posmodernidad.

No. No puede, por tanto, sorprender hoy que toda esa comunidad del pensamiento se encuentre también, y sobre todo, en el pensamiento judío, que desde sus orígenes ha crecido a partir de una clara conciencia del pensamiento: desde sus interioridades, hundidas en el tiempo remoto, la llamada «tradición»,



el flujo, por donde pasa el «soplo» y llega al sonido, que rompe y abre, el habla presente, la gramática generativa del lenguaje y la escritura, etcétera, etcétera, sobre lo cual antes insistí.

Y en todos esos parajes, por donde se aventura el pensamiento, la conciencia y la inconscien-

cia, late lo desconocido sin límites y el ansia de descubrirlo, la sorpresa ante nuestra ignorancia y el atrevimiento a avanzar y ver en la oscuridad. Es el maravilloso espíritu, humilde y orgulloso, es la «inquietud» frente al abismo, de Job.

## FERNANDO CARBONELL

Nace en Córdoba en 1949.  
Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid.

Profesor de la Universidad de la Laguna de 1972 a 1975.

Profesor visitante en la Universidad de Harvard y el MIT (Massachusetts Institute of Technology). (EE.UU) de 1975 a 1977. Estudia con W.V.O. Quine y N. Chomsky.

Profesor de enseñanza secundaria en Madrid.

Socio fundador y directivo de CRUCE. Arte y pensamiento contemporáneos, de Madrid, asociación cultural alternativa desde 1993.

Entre sus obras y artículos de filosofía y crítica artística figuran:  
«¿Qué pensamiento disimula Matilde?», catálogo de la exposición de M. Queji-

do en el Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid, 1988.

«Proposte etiche all'arte contemporanea», en Segno, nº 202, febrero 1999, Palermo.

«Odio la prensa», en Inventario, nº 9-10, Madrid-Barcelona, 1999.

«Improvisación, música y pensamiento contemporáneo», en Doce notas, nº 10, Madrid. Diciembre 2002.

Conferencias en las Universidades Menéndez Pelayo de Santander, Complutense de Madrid, Arteleku de San Sebastián, Academia de España en Roma, Galerías Nuvole y Colori di luce, de Palermo, Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, entre otras.

Clases de canto con Sofía Noel.



Siga las actividades del CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS por Facebook y por nuestra página web: [www.centroestudiossefardies.org.ve](http://www.centroestudiossefardies.org.ve)  
La cultura sefardí a la mano.

¡Al vermos!

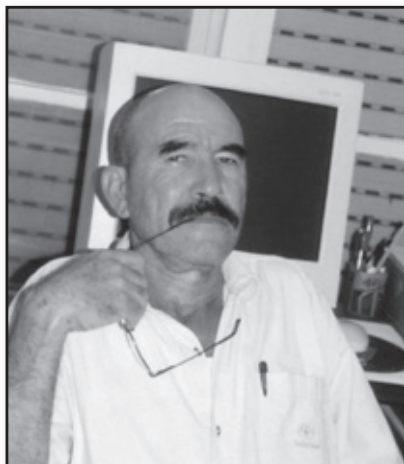
El autor habla de su obra literaria

## «El poeta no tiene que servir a ninguna autoridad»

Shlomo Avayou

**M**e identifico como escritor hebreo-israelí. Israelí por vivir los últimos sesenta años en este país precioso y atormentado, y formar parte de sus realidades, sean las que sean, y hebreo, por ser mi idioma diario y mi lengua de creatividad artística. Es la lengua que mejor conozco y que prefiero más que todas las otras. Si no fuera el hebreo, la otra lengua que elegiría yo como poeta sería el español con su patrimonio poético riquísimo, y no el ladino, que fue «la primera lengua que me tocó hablar»...

Creo que comencé a escribir poesía allí en 1953-1954; pero, sólo en la segunda mitad de los sesenta lo escrito adquirió algo que puede llamarse artístico, es decir, los primeros diez o doce años sirvieron de aprendizaje... Creo que el poeta no tiene que servir ninguna otra autoridad y el que subordina su poesía a la religión, al nacionalismo, a la política, etcétera, comete un error fatal, moralmente y artísticamente. Ya lo sé que muchos lo hacen y varios escritores israelíes van deambulando en el mundo y andan «solucionando los problemas del Medio Oriente y del mundo», dándose aires como si fueran políticos... Cosa fea y, además, —desgraciadamente— patética... Los políticos en todos los países jamás hablan de la poesía y poco, muy poco, aprecian a los artistas. Vivo en un kibutz que pertenece a la izquierda extrema y conozco muy bien su ideología errónea en este caso. El que me quiere a mí para servir a su «causa» no puede ser mi amigo, no respeta mi integridad, mi libertad y mi orgullo de ser poeta independiente. Siempre me he alejado de todo tipo



de *establishment*, sea de derecha, de izquierda, organizaciones semiétnicas y otras plagas.

No idealizo nada y no tengo nostalgia hacia el pasado sefardita, judío o cualquier otro pasado... Uno tiene que decir la verdad en su poesía y ponerse duro consigo mismo y con sus más queridos, doloroso según resulta ser. En otras palabras, la poesía es antes de todo una forma de vivir, un camino para formar cada individuo su cosmovisión y su «país prometido». Yo puedo entender algo solo cuando lo escribo, porque en el acto de escribir uno no se puede esconder detrás de los mecanismos de defensa, que utilizamos en nuestra vida cotidiana... La poesía y la literatura no me deben nada, yo les debo todo. Me han dado mi identidad y mi forma de vivir. La sociología o la política de la vida artística con sus «nombres conocidos», sus premios, decoraciones y honores y sus estrellas de televisión, lo confieso, ni me hacen frío ni me hacen calor...

Si he hablado y si vuelvo a hablar en mi poesía del pasado en Turquía o en Israel fue y sigue siendo para recuperar la memoria «de los vencidos», como acto de rebelión contra los esfuerzos tiránicos de los poderosos que siempre y en todas las sociedades, desean paralizar la memoria, estropear la identidad de los «inferiores» (sean judíos, armenios, «orientales», gitanos, indígenas u otros. Nunca les faltan las víctimas...).

No creo en razas y muy poco en «naciones» o Estados políticos; pero, sí creo en culturas o civilizaciones. Todas conocen todo lo humano y todo lo espiritual; pero, no están de acuerdo en dar la misma importancia al mismo valor, por ejemplo las civilizaciones orientales conocieron la curiosidad científica; pero, no la valoraron como en la civilización europea. Otro ejemplo que tiene relevancia en la actualidad: el papel del poeta en la cultura árabe fue y sigue siendo bastante distinto del papel del poeta hebreo en su sociedad. Otro obstáculo: la autocrítica muy arraigada en ámbito hebreo y que es hasta hoy día casi un tabú en el ambiente árabe musulmán... Resulta que el diálogo entre ambos suele ser un fracaso cuando no un intercambio de eslóganes falsos y de mentiras, todas políticamente «correctas».

La poesía es dar testimonio frente un tribunal duro y sin piedad. He escrito unos pocos poemas sobre agricultura; pero, estos se nutren de veinte años (1979-1999) de trabajo físico duro en la plantación de mi kibutz. Esta estancia o vivencia muy importante en mi vida resultó en introducir un matiz panteístico dentro de mi poesía. Otra vivencia importante, también de casi veinte años (1973-1992) que marcó mi personalidad y mi poesía, fue el de servir como «Vigía de largas distancias» (como soldado-reservista, cada año un mes de servicio). No me refiero del todo al aspecto económico de la

agricultura y no al aspecto politicosocial del servicio militar. Me refiero a la convivencia entre los árboles y en el desierto a lo largo del Jordán y el mar Muerto. Soledad en las atalayas desérticas que conducen a comprender la dimensión misticapanteísta del ser humano y del mundo.

Por esto me gustó mucho saber que después de dar un recital poético en la parroquia del Olivar (iglesia y centro cultural de los monjes dominicos, en Madrid), el grupo Fe y Arte, que se convocan allí, se llaman ahora «Vigías de largas distancias». Lo tengo claro: no hay que perder la fe en la poesía y en los artes que siguen siendo hoy día, ellos y no las religiones establecidas: el verdadero refugio de lo sagrado... Mis oyentes allí han interiorizado perfectamente que hasta la ocupación más secular y terrenal conlleva aspectos verdaderamente espirituales. No por casualidad Ignacio de Loyola fue militar... No, no me considero jesuita todavía; pero, he leído con mucho interés y curiosidad su libro sobre los Ejercicios Espirituales y fui, por un ratito, huésped del seminario jesuita de Bilbao... nada humano tiene que ser ajeno al poeta, todo el tiempo que nos podamos encontrar como iguales, como mundos paralelos y libres. Nada de superiores contra inferiores... esto

tal vez les sirve a algunos políticos o funcionarios religiosos, nunca a los poetas verdaderos que siguen siendo la verdadera y la maravillosa cofradía de los caballeros soñantes y de triste figura...



## Quiero cruzar un río

No me apartéis de la luz tenue.  
Con mi propia piel espero palpar el cuidado,  
el amor que es fuente que mana.

Respirar libertad en una inspirada acción:  
quiero cruzar un río. La angustia  
me arrastra al torbellino. No me dejéis  
naufragar maniatado, enmudecido.

Nudo de nervios, cuerpo y alma  
agobiados yo y mis íntimos alacranes,  
yo nido de ofidios.

Un alma culpable  
sacrifica mi cuerpo.  
Mirad cómo va cor-  
tejado a su agonía,  
besando el azote  
como el perro atado  
que ama a su tortu-  
rador, a su amo.



Shlomo Avayou. Escrito en 1982  
Traducido por el autor.  
Poemario Cambio de piel en Estambul  
(antología personal).

## PARA LEER

### GLOSARIO DE HAQUETÍA Y LADINO-JUDEZMO

Tomás Ramírez Ortiz  
Prólogo de Leo Alfalo  
Pendiente de Edición.

El autor nacido y criado en Alcazarquivir, Marruecos, vivió muchos años en Tánger y es un enamorado de la haqueta y conocedor del medio en el que ésta nació y se desarrolló.

Ese amor y su erudición le llevan a dedicar la primera mitad de su libro a la historia de esa pequeña y peculiar región del norte de Marruecos, sus costumbres, la idiosincrasia de sus habitantes, para seguir con las características de ambos lenguajes, los que se han dedicado a su estudio y concluir con su extenso glosario de unos 3.000 términos.

En su diálogo, Leo Alfalo señala que lo que de original y novedoso tiene este libro con relación a los que ya se han escrito sobre el mismo tema, consiste básicamente en que, sin pretensión alguna, como sin quererlo, marca nuevos caminos a futuros investigadores: la importancia del lenguaje gestual en la haqueta, la relación entre esta y el ladino y sus evoluciones comparadas, las dificultades de traducción que se derivan de la desaparición de los conceptos que se pretenden traducir, las posibilidades de supervivencia de la haqueta fuera del desaparecido mundo en el que nació y otros tópicos conexos.

MOGAR



## NOCHE EN BLANCO (Poemas)

Ignacio Aguirre de Cárcer y  
José Chocrón Cohén

Editorial Planeta. Caracas, 2009

Como en aquellas otras mágicas noches en blanco cuando Sherezade desgranaba cuentos, se recogen aquí unas composiciones escritas desde ese incómodo terreno de nadie que es el insomnio. Se trata de haikus y tankas de origen japonés, pero a la manera occidental, versos mínimos que desbordan agilidad, gracia y sugerencia, y más parecen cuadros o imágenes de una historia de amor, que poemas.

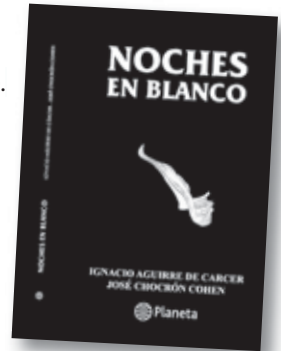
Pero este libro no sólo viene del insomnio sino que a éste también se dirige. En esas horas desveladas cuando uno enciende la luz y vuelve a abrir el libro con el que hace apenas un rato consiguió dormirse, sólo para darse cuenta de que ya no recuerda dónde lo dejó. En esas horas blancas cuando el libro se lee con dificultad, en esas horas, la lectura de algunos de estos versos cortos y luminosos como fotografías de la vida, de la naturaleza y del alma, resultarán en cambio al lector ojeroso fáciles de abarcar en todo su significado.

José Chocrón Cohen nació en Caracas y se trasladó a muy temprana edad a la ciudad española de Melilla, donde cursó sus primeros estudios. Más tarde se residenció con su familia en Madrid, graduándose de Derecho en la Universidad Complutense. De regreso a Venezuela revalidó el título de abogado en la Universidad de Carabobo. Ha colaborado en diversas revistas especializadas de literatura e historia, así como en el poemario antológico Toledo, editado en Sevilla (1993), y ha publicado en España tres libros de poesía: Púrpura (1974); Senderos de niebla (1991) y El jardín de las horas (2008). Pese a haber permanecido ignorante por largos años del rico acervo cultural de la nación nipona, pretende incorporar en este libro la honda fascinación que le sugiere la antigua sabiduría del Japón, así como la rara y exquisita sensibilidad que alienta en el espíritu de los hijos del Sol Naciente.

Ignacio Aguirre de Cárcer lleva veintisiete años viajando por el mundo como diplomático español. Su primer

destino, justo a los veintisiete años, fue el de Secretario de Embajada en Tokio, en 1981, a donde regresó veinte años después como Consejero Cultural. En total ha pasado siete años en el país del Sol Naciente. De donde ha sabido extraer algo de su inmenso patrimonio cultural, que en parte se refleja en este libro. Ha ocupado también otros destinos en Washington, Yakarta, Países Bajos y Venezuela.

MOGAR



## LA IJA I LA MADRE KOMO LA UNYA I LA KARNE

Matilda Gini Barnatán  
Viviana Rajel Barnatán

Editado por Casa Sefarad Israel, Madrid, 2009

“La ija i la madre komo la unya i la karne” recoge 60 poemas contemporáneos inéditos escritos en judeo-español, una lengua capaz de vertebrar durante siglos el sentimiento de pertenencia a Sefarad. Matilda Gini Barnatán y Viviana Rajel Barnatán, judías sefardíes nacidas en Buenos Aires, son las autoras de un poemario que enlaza el respeto a la fonética y la expresividad del judeo-español con la voluntad de que la lengua permanezca en el habla y en la literatura de las generaciones venideras.



Matilda y Viviana Barnatán han participado en numerosos artículos, textos y conferencias destinados a difundir la cultura y la lengua judeo-española. Ambas ejercen como Directora y Subdirectora de «Emisión Sefarad», programa de Radio Exterior de España en antena desde el año de 1986.

MOGAR

■ Sentir. (2009) Yasmín Levy



Ya está listo para llegar a Suramérica el cuarto álbum de la cantante jerosolimitana, de origen izmirli, Yasmín Levy, quien después de su enorme éxito en Europa, Estados Unidos e Israel vuelve de la mano de Javier Limón, productor ganador del Grammy, con cinco canciones de origen sefardí, tres temas originales escrita por ella misma y tres versiones de canciones conocidas. En sus tres álbumes precedentes (Romance & Yasmín, La Judería y Mano Suave), esta cantante no sólo se queda con la música que le enseñaron sus padres, sino que renueva las cantigas con aires de bulería y cante jondo, para darle una vitalidad a lo sefardí. En cada álbum, Levy incluye algún piyut para honrar las raíces hebreas e incorpora canciones en español moderno, escritas por ella misma.

■ Travelling to the face of the Globe. (2009) Oi Va Voi

La banda inglesa Oi va voi (tomado del yidis y que quiere decir Ayayay) vuelve a las carteleras musicales con su música de fusión del klézmmer y el rock and roll. En la escena inglesa, este grupo que ha tenido una variedad impresionante de integrantes, pero siempre de la mano de Nik Ammar, que ha mantenido el sonido a fuerza de violines, mandolinas y clarinetes, que le da el aire de las juderías centroeuropeas. Oi va voi hizo una versión de la canción sefardí Yo me enamoré de un ayre



una versión jazzada que fue todo un éxito en Inglaterra. Oi va voi cuenta, además de Travelling..., con tres discos más: Digital Folklore, Laughter through tears y uno homónimo de este grupo.

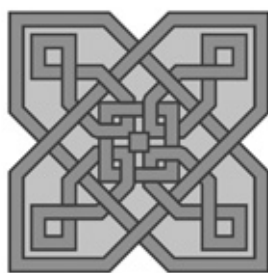
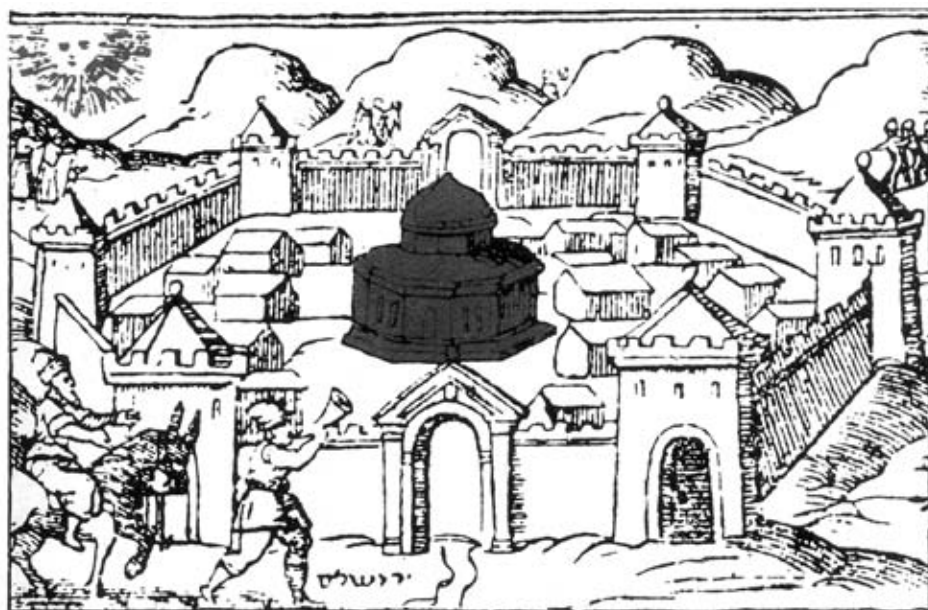
■ Recuerdos Sefarditas. (2007) Esther Roffé y Sarino Manno

La discoteca de un amante de la música judeoespañola no puede obviar la presencia de Esther Roffé como gran cultora del acervo melódico del Norte de África, en especial de su Marruecos natal. Con la gracia, la dulzura y la autenticidad que la caracterizan, Esther recoge los éxitos de su primer álbum y los vuelve a presentar en formato cedé, y junto al flautista Sarino Manno vuelve a introducirse en las callejuelas de Alcazarquivir para oír la voz de su tía Sol Berros y traernos a Caracas la magia de los recuerdos. Un álbum doble que trae las canciones esenciales del cancionero judío



norafricano, tanto en jaquetía, yudezmo y hebreo. Las canciones de Roffé & Manno se pueden escuchar en línea en su recién inaugurada página web [www.musicasefardita.com](http://www.musicasefardita.com)

**Natán Naé**



Amigos de la Cultura Sefardí

¡APÓYANOS! NUESTRA CULTURA  
ES PATRIMONIO DE TODO EL PUEBLO JUDÍO

# Maripérez: ¡siempre nuestra!



ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

MUSEO  
SEFARDÍ DE CARACAS  
MORRIS E. CUBIEL



DIRECCIÓN Y CONSEJO EDITORIAL  
DE LA REVISTA *MAGUÉN - ESCUDO*